

COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS

LA ECONOMÍA DE GALICIA: DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO



SERVICIO DE ESTUDIOS

COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS

LA ECONOMÍA DE GALICIA: DIAGNÓSTICO ESTRATÉGICO



SERVICIO DE ESTUDIOS

"la Caixa"

Servicio de Estudios

Colección Comunidades Autónomas

Dirección técnica

José A. Herce

Consultores de Administraciones Públicas

Grupo Analistas

Coordinación de la edición

Servicio de Estudios de "la Caixa"

Av. Diagonal, 629, torre I, planta 6

08028 BARCELONA

Tel. 93 404 76 82

Fax 93 404 68 92

www.estudios.lacaixa.es

correo-e: publicacionesestudios@lacaixa.es

D.L.B.: 32.753-2007

La responsabilidad de las opiniones emitidas en los documentos de esta colección corresponde exclusivamente a sus autores. La CAJA DE AHORROS Y PENSIONES DE BARCELONA no se identifica necesariamente con sus opiniones.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN DE LA “COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS”	5
1. INTRODUCCIÓN	7
2. LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS, ESPACIALES, ECONÓMICOS E INSTITUCIONALES	11
2.1. Población, poblamiento y dinámica demográfica	13
2.1.1. <i>Evolución de la población</i>	13
2.1.2. <i>Variables demográficas: dinámica natural, movimientos migratorios y estructura de la población</i>	16
2.1.3. <i>La emigración gallega y sus “retornos”</i>	20
2.2. Procesos espaciales	21
2.2.1. <i>Red de comunicaciones: efectos territoriales y escenarios de futuro</i>	21
2.2.2. <i>Sistema urbano-territorial: transformaciones recientes</i>	25
2.3. Procesos económicos	30
2.3.1. <i>Evolución del PIB</i>	31
2.3.2. <i>Evolución del empleo</i>	33
2.3.3. <i>Sector exterior</i>	34
2.3.4. <i>Inflación</i>	38
2.4. Procesos de actores y normativos	40
2.4.1. <i>Colaboración entre el sector público y el sector privado</i>	41
2.4.2. <i>Colaboración entre las distintas Administraciones Públicas en Galicia</i>	43
2.4.3. <i>Planificación territorial estratégica</i>	44
2.4.4. <i>Modelos adicionales de planificación estratégica en Galicia</i>	47
2.5. Recapitulación	48
3. SECTORES Y ÁREAS SENSIBLES	51
3.1. Crecimiento y cohesión	53
3.1.1. <i>Productividad y empleo</i>	54
3.1.2. <i>Contribución de la productividad sectorial</i>	55
3.1.3. <i>Contribución de los recursos humanos</i>	56
3.2. Empresas y emprendedores	58
3.2.1. <i>Composición de la estructura empresarial</i>	59
3.2.2. <i>Dinámica empresarial y capacidad para emprender en Galicia</i>	63
3.2.3. <i>Estructura de la promoción al emprendimiento en Galicia: organización e iniciativas destacadas</i>	67
3.3. Clústers y nichos de excelencia	68
3.3.1. <i>El clúster gallego de la automoción</i>	69
3.3.2. <i>Otras actividades orientadas a la clusterización en Galicia</i>	70
3.4. Sociedad del conocimiento	76
3.4.1. <i>El esfuerzo en I+D de Galicia</i>	76
3.4.2. <i>El sistema gallego de I+D+i</i>	80
3.5. Sostenibilidad ambiental	83
3.6. Recapitulación	87
4. BALANCE ESTRATÉGICO Y LÍNEAS DE ACCIÓN	89
4.1. Balance de Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades	91
4.2. Estrategias DAFO y líneas de acción	95
5. CONCLUSIÓN: ESCENARIOS	99



PRESENTACIÓN DE LA “COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS”

Con la publicación de este volumen sobre la economía de Galicia, el Servicio de Estudios de "la Caixa" inicia una nueva línea de análisis que tiene por objetivo la realización de un diagnóstico estratégico individualizado de las diferentes economías territoriales que configuran el panorama español.

Una a una, las comunidades autónomas españolas serán objeto de un profundo examen. Un análisis en el que, más allá de los estudios convencionales basados de forma casi exclusiva en indicadores cuantitativos y comparaciones interregionales, se incidirá también en la descripción de los diferentes procesos sociales, económicos y territoriales que caracterizan cada comunidad y en las interacciones entre los actores más relevantes de su economía.

Se trata, en definitiva, de ofrecer un enfoque novedoso, prospectivo y dinámico, que ayude a entender la situación actual de la economía de cada comunidad y a evaluar su potencial extrayendo aquellos aspectos más prometedores y anticipando cambios futuros. El análisis presenta un balance global de las principales fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas. Ello permite la formulación de recomendaciones y líneas de acción estratégicas que se ponen a disposición de los agentes concernidos.

La Colección Comunidades Autónomas se inaugura con el diagnóstico estratégico de la economía de Galicia. Esta comunidad destaca por el notable dinamismo exhibido en los últimos años. Su vocación marinera e industrial, su acervo cultural y su tradición rural ofrecen una fascinante combinación de cualidades que, bien aprovechadas, constituyen un enorme potencial para avanzar en el proceso de convergencia con los territorios más ricos de España y Europa.

Para la elaboración de este análisis el Servicio de Estudios ha contado con la cualificada colaboración de Consultores de Administraciones Públicas (CAP), perteneciente al Grupo Analistas. José A. Herce, socio y director de economía del Grupo Analistas, ha sido el director técnico del proyecto, al frente de un equipo de consultores expertos en distintas parcelas del análisis económico territorial.

Esta colección complementa otras publicaciones de divulgación e investigación económica del Servicio de Estudios de "la Caixa", como el Informe Mensual, la colección Estudios Económicos o los Documentos de Economía "la Caixa", que tienen enfoques y abordan ámbitos muy diferentes, pero complementarios. Confío que esta nueva colección alcance los ambiciosos objetivos que se ha propuesto y contribuya de manera efectiva a un mejor conocimiento de la compleja realidad económico-territorial de España.

ISIDRO FAINÉ
Presidente de "la Caixa"



1. INTRODUCCIÓN



1. INTRODUCCIÓN

Galicia ofrece una combinación de desarrollos sociales, económicos y territoriales única, al igual que cualquier otra Comunidad Autónoma española cuando se la analiza detenidamente. Es fácil seleccionar, de entre los muchos y muy variados que existen, un único indicador cuantitativo y comparar a la región o sus provincias con las restantes regiones y provincias españolas. La instantánea puede no ser buena si nos referimos, por ejemplo, a la posición que ocupa la región en renta per cápita, o en productividad, o en perfil demográfico, pero el proceso que marca el paso de una instantánea a otra sucesiva sí muestra un dinamismo nuevo en los últimos años. Más interesante aún, este dinamismo arraiga en factores tanto endógenos como exógenos: una nueva capacidad de la región para generar factores idiosincrásicos de dinamismo y para atraer otros factores desde fuera. Todo se juega en la extensión y velocidad de propagación de estos factores de impulso y en el retroceso de los factores que retardan o lastran una adaptación al nuevo contexto global en el que la región se inserta. Un contexto cambiante y exigente que algunos de sus agentes más dinámicos están también contribuyendo a definir.

Puede que la región figure todavía en el imaginario colectivo de muchos gallegos, y de los que no lo son, como un territorio aquejado de problemas estructurales que evoluciona, sin duda, pero que no acaba de alcanzar la velocidad de crucero que le ponga en una línea de progreso claro y discernible. Cada catástrofe marítima o natural se ve como un rasgo distintivo de la región. Sin duda hay un problema de percepción que magnifica las malas noticias e impide ver las buenas. Lo cierto es, sin embargo, que la región es sede de grandes empresas multinacionales de titularidad gallega líderes mundiales en sus sectores. Empresas que crean tejido local, que innovan, cuyos trabajadores y directivos transmiten una cultura de eficiencia y competitividad a la sociedad que les circunda a través de interacciones que no pasan desapercibidas. Es perentorio que los gallegos, y los que no lo son, cambien la visión que tienen de la región, para que los

buenos ejemplos surtan la eficacia que se puede esperar de ellos y para que los potenciales existentes puedan ser identificados y materializados.

Galicia ocupa una posición geográfica que ha determinado para bien y para mal su trayectoria económica. Con una visión renovada de las posibilidades de la región, los recursos humanos, materiales y tecnológicos actualmente existentes dentro y fuera de ella pueden sacar un gran partido de su vocación atlántica y marinera, industrial y transformadora, de su acervo cultural o de su tradición rural. No cabe duda de que todas estas dimensiones requieren un intenso cambio y una redefinición acorde con el nuevo siglo, pero precisamente esto es lo que se constata cuando se analiza la realidad regional con detenimiento y sin prejuicios. En otras palabras, bajo ciertas condiciones, esa misma posición geográfica rendiría grandes beneficios a todos los gallegos ahora que su articulación interior y su conexión con el resto de la península ha dado un gran salto hacia delante. Ahora que el mar se usa cada vez más con una lógica de productividad sostenible, ahora que los consumidores favorecen la calidad y los individuos demandan una naturaleza cuidada y un espacio rural renovado o ahora que las empresas gallegas constituyen también referentes de extraordinaria relevancia internacional.

Pero incluso ateniéndonos a los indicadores económicos más convencionales, lo cierto es que Galicia ha llevado a cabo en los últimos años un desempeño muy alentador convergiendo rápidamente en renta real con España y con Europa y alcanzando tasas de desempleo inferiores a las de ambas últimamente. La superación de los retrasos de productividad o empleo que durante tanto tiempo han caracterizado a la región puede darse por alcanzada en diversos sectores y algunas provincias y lo que queda es redoblar los esfuerzos en las restantes, especialmente en lo que se refiere a la productividad de los servicios y a la tasa de actividad de la población.

Este informe explica en un marco coherente de análisis estratégico los elementos que subyacen a los desarrollos anteriormente comentados. Esta explicación, sin embargo, enfatizará los

aspectos más positivos y aquellos que encierran las promesas de desarrollos mejores en el futuro a nada que la gestión de los procesos a los que tales aspectos caracterizan se lleve a cabo con presteza, sentido común y visión estratégica, aunque no dejará de señalar los aspectos menos favorables detectados con el afán de estimular la superación de los mismos.

Pero, decididamente, no se desea situar a Galicia en el marco convencional de comparación entre Comunidades Autónomas que tan a menudo se practica. Es bien sabido que la región ocupa uno de los últimos lugares en la liga española de renta per cápita, y en alguna otra liga socio-económica. Que sigue siendo beneficiaria de las ayudas estructurales europeas, lo que es una noticia buena y mala a la vez. Y así sucesivamente. Pero cada región es única y singular, y también Galicia. Cada economía territorial presenta un balance con muchas caras y aristas que no pueden reducirse a unas pocas dimensiones cuantificadas. Cada región incuba, crea y proyecta procesos y casos de éxito, tangibles e intangibles, que o pasan desapercibidos o no ejercen mayores efectos derivados por la incapacidad de las estructuras existentes para acompañar a las buenas prácticas, mucho más frecuentes que las malas. Cada región, en suma, construye desde dentro su propia capacidad para la mejora del nivel y la calidad de vida de sus habitantes. Y Galicia también.

Este informe de diagnóstico estratégico regional quiere ante todo extraer los aspectos más prometedores de los procesos sociales, económicos y territoriales de la región analizados en sus diferentes capítulos con objeto de ofrecer a sus decisores y agentes relevantes, y a la opinión general interesada, una visión no convencional y estratégica de la situación económica en Galicia que estimule los procesos en marcha y su generalización sobre la base de una reflexión estratégica de los mejores impulsos que determinan dichos procesos.

Su contenido se organiza como se explica a continuación. El siguiente Capítulo 2 trata de hacer una panorámica general de lo que se ha deno-

minado los “procesos” sociales, económicos y normativos. La idea es la de discernir en la dinámica reciente analizada en cada uno de estos ámbitos los elementos de futuro que merezca la pena seguir con detenimiento en lo sucesivo y estimular en la medida en que sean prometedores. La población y el territorio, la economía y las interacciones entre actores, especialmente el actor público, son las cuestiones cuyos procesos se analizan en búsqueda de esas derivadas estratégicas de futuro. Tales derivadas se encuentran en ocasiones en contextos problemáticos, pero eso es precisamente lo que las hace especialmente relevantes.

En el Capítulo 3 se analizan desarrollos por áreas y/o sectores también caracterizados como “sensibles”, en Galicia y en cualquier otra región o país. El emprendimiento, la existencia de nichos de excelencia, la “clusterización” de la actividad económica, la calidad en términos de cohesión social del crecimiento, el avance de la sociedad del conocimiento y la sostenibilidad medio-ambiental son otras tantas facetas del desempeño de una sociedad, de amplias repercusiones económicas, que caracterizan lo que hoy denominaríamos una sociedad avanzada. Puede discutirse si España o Galicia son sociedades, nótese bien, sociedades y no sólo economías, avanzadas y, sin dejar de admitir que hay rasgos que como tales se puedan observar en una u otra, aquí y allá, no puede concluirse que lo sean plenamente, lo que indica que hay mucho que ganar de toda apuesta decidida por profundizar en esa trayectoria. Esa es la buena noticia: queda mucho por hacer y por ganar.

El Capítulo 4, por su parte, extrae, de los análisis realizados en los dos anteriores, el balance de debilidades y fortalezas, amenazas y oportunidades que caracterizan a la región, traza las estrategias oportunas que se derivan de dicho balance y elabora las líneas de acción en las que tales estrategias se declinan en la práctica. Estrategias y líneas de acción que permitirían superar las debilidades, renovar las fortalezas, aprovechar las oportunidades y eludir las amenazas. Un capítulo final de conclusiones cierra el informe.



2. LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS, ESPACIALES, ECONÓMICOS E INSTITUCIONALES



2. LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS, ESPACIALES, ECONÓMICOS E INSTITUCIONALES

Las sociedades se desarrollan impulsadas por una serie de procesos que se yuxtaponen e influncian entre sí. La base material de todos estos procesos es el territorio, que a su vez sufre su propio proceso revelando de manera distinta, según se actúe sobre él, posibilidades o límites. Sobre el territorio se expresa la población de muy variadas maneras y, en función de las motivaciones y posibilidades de ésta, las leyes de la economía van dando forma a la capacidad productiva y materializando con mayor o menor eficacia y eficiencia sus resultados. No por casualidad, la efectividad y eficiencia con la que se logran estos resultados dependen de la capacidad del territorio o de la población, pero también dependen críticamente del proceso institucional del que los agentes de un territorio se han dotado para la gestión de los recursos, la canalización e impulso de las iniciativas y la resolución de los conflictos.

Bajo esta óptica se describen a continuación los procesos aludidos. Galicia forma parte de un grupo de comunidades autónomas españolas en las que el deterioro demográfico está amenazando la continuidad de los procesos económicos y la conservación del medio natural. La polarización poblacional y del poblamiento que se constata tiene, no obstante, algunas derivadas interesantes, como es la emergencia de sistemas peri-urbanos y de ciudades-región alrededor de los núcleos más dinámicos, con la relevante dimensión de la euro-región galaico-portuguesa-norte. Junto a ello, la sustancial mejora de las comunicaciones terrestres interiores y de conexión con el resto de la península ha creado condiciones que seguirán mejorando con los planes existentes. En el plano económico, la región avanza en su convergencia sobre la base de la productividad, mientras el empleo aumenta y baja el paro, mantiene una apreciable estabilidad macroeconómica y se da un fuerte dinamis-

mo en sus exportaciones. Decididamente, la cultura de la planificación estratégica se establece en la región a numerosas escalas territoriales y sectoriales. Los planes estratégicos elaborados por las diferentes administraciones y responsables sectoriales contemplan una gama de objetivos muy variada y bien alineada con las capacidades constatadas y buscan la colaboración de todos los actores relevantes.

2.1. POBLACIÓN, POBLAMIENTO Y DINÁMICA DEMOGRÁFICA

La población gallega está registrando en los años recientes un movimiento en el que se resumen de manera contradictoria tanto desarrollos que han venido madurando durante mucho tiempo como desarrollos nuevos. Por una parte están los intensos procesos de pérdida global de población, de desequilibrio demográfico territorial y de estrechamiento de la base de la pirámide de población y, por otra, de llegada de inmigrantes, incluido el retorno de los gallegos que salieron hacia el resto de España y del mundo en las décadas precedentes y, más importante aún, la constatación de que existe una red de profesionales y empresarios gallegos en el exterior que se proyecta sobre la economía gallega profundizando las relaciones entre sus muy variados integrantes.

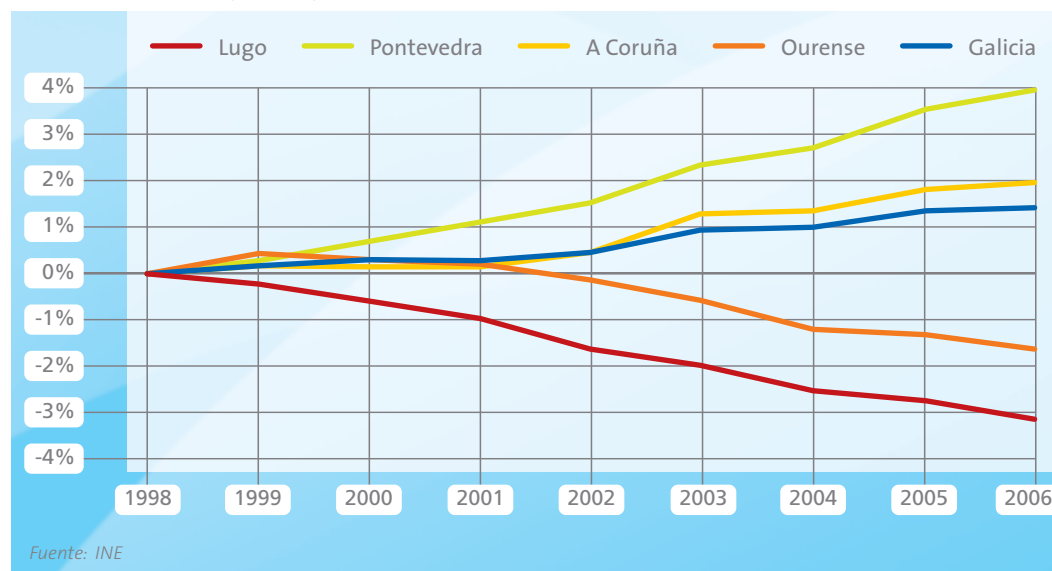
Se suele pensar que Galicia presenta una gran dispersión de la población y, ciertamente, el poblamiento es disperso, pero la población se concentra y crece apreciablemente a lo largo del eje que forman tres de sus principales ciudades: Vigo, Santiago y A Coruña. También se concentra alrededor de los enclaves interiores de Lugo y Ourense. Es una población que, eso sí, alcanza todo el territorio y se reparte casi por igual entre el sistema urbano y periurbano de las ciudades más pobladas y el resto del territorio.

2.1.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

La evolución de la población gallega está marcada por el fuerte diferencial con respecto a la media española: en el periodo 1998-2006 aquella creció un 1,5%, muy por debajo de la media

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE GALICIA Y PROVINCIAS (1998 - 2006)

VARIACIÓN ACUMULADA (1998 = 0)



española del 11,5%. Sin embargo, si atendemos al pasado reciente, se puede afirmar que Galicia en los últimos años experimenta una recuperación demográfica dejando atrás el periodo regresivo de los años ochenta (con un descenso demográfico de -1,2% entre 1981 y 1991) o el estancamiento de buena parte de los noventa (tan sólo un crecimiento de 0,2% entre 1991 y 1998). Pero esta recuperación está marcada por un contraste que se repite en muchas otras dimensiones socio-económicas de la región.

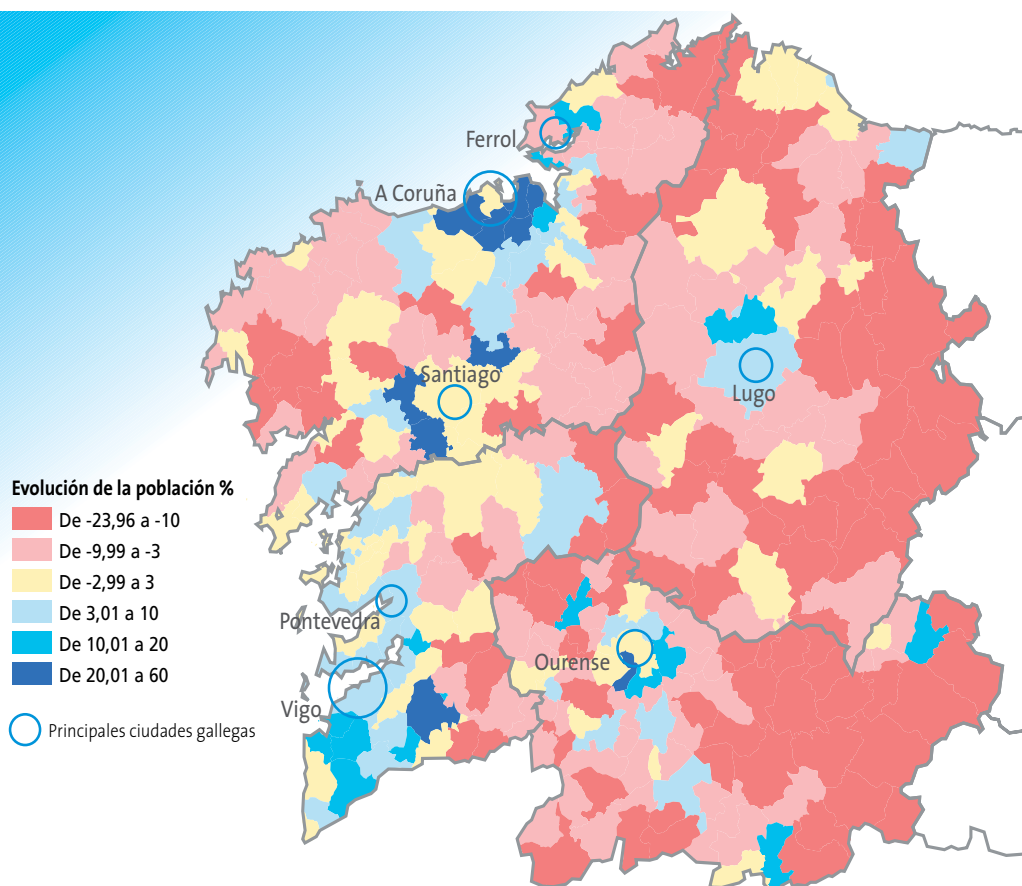
En efecto, en el gráfico anterior, también se aprecian los contrastes entre la Galicia litoral y la Galicia interior. El crecimiento promedio anual en las provincias del eje atlántico es positivo: un 0,8% en A Coruña y, sobre todo, 1,8% en Pontevedra. Esta situación se invierte en las provincias del interior, Ourense y Lugo, con promedios negativos de -0,4% y -1,5% respectivamente.

Atendiendo a un análisis territorial más detallado, en el siguiente mapa se puede observar a escala municipal la evolución de la población en los últimos años. En general, continúa la decadencia socio-demográfica del medio rural, tra-

ducida en los descensos acusados que registran los municipios en las provincias del interior y zonas periféricas del oriente gallego, con una orografía más accidentada y alejadas de los centros urbanos. Por el contrario, el crecimiento se concentra en torno al eje del litoral atlántico y los municipios contiguos a las principales ciudades, es decir, las zonas más dinámicas desde el punto de vista socio-económico. Un litoral, no obstante, que no deja de presentar regresión demográfica en las zonas costeras más occidentales y que se ve surcado por la línea casi recta que forman Vigo, Pontevedra, Santiago y A Coruña. A sus zonas de influencia y a los enclaves del interior de Lugo y Ourense, se reduce el dinamismo demográfico gallego en los últimos años. A modo ilustrativo, para el periodo 1998-2005 el municipio con un incremento más destacado de su población fue Ames (56,7%), próximo a la ciudad de Santiago, mientras que el de comportamiento más regresivo fue Rodeiro (-24%), situado en el extremo interior de la provincia de Pontevedra (a 126 km de su capital).

La expansión demográfica en los entornos urbanos se observa con claridad en la siguiente

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN (1998-2005) EN GALICIA



Fuente: Elaboración propia, 2006

tabla, donde todos los municipios con mayor crecimiento demográfico (por encima del 15%) se localizan en áreas periurbanas próximas o bien conectadas a las principales ciudades gallegas, destacando los casos de A Coruña, Ourense y Santiago. Tal fenómeno coincide con el estancamiento demográfico de estas tres ciudades, aunque esta circunstancia no es sinónimo de decadencia, sino de todo lo contrario. En efecto, los procesos de trasvase de población hacia los municipios periurbanos están reforzando a la vez sus áreas de influencia y las funciones centrales de las primeras. Por otro lado, los procesos de concentración urbana prosiguen en las ciudades de Vigo, Lugo y Pontevedra (que en conjunto

absorben el 58% del crecimiento absoluto de toda Galicia para el periodo 1998-2005). De las siete principales ciudades, la única que experimentó un descenso acusado fue Ferrol (-6,5%), motivado por la crisis de los astilleros y la consiguiente reestructuración industrial, que en este sector y en las zonas de más arraigada presencia de la industria naval está causando ahora situaciones ya vividas y más o menos resueltas hace más de una década en muchas otras cuencas industriales españolas.

RANKING DE LOS MUNICIPIOS CON MAYOR CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO RELATIVO EN GALICIA. INCREMENTOS SUPERIORES AL 15%. PERIODO 1998-2005

MUNICIPIO	EVOLUCIÓN Pob. 1998-2005		CIUDAD DE REFERENCIA	DISTANCIA KM.
	INCREMENTO %	INCREMENTO Abs.		
Ames	56,7%	8.039	Santiago	12,9
Barbadás	42,4%	2.363	Ourense	7,4
Culleredo	36,9%	6.907	A Coruña	8,3
Oroso	34,1%	1.613	Santiago	18,2
Cambre	31,2%	5.122	A Coruña	14,2
Oleiros	26,4%	6.365	A Coruña	13,0
Sada	25,0%	2.571	A Coruña	20,1
Ponteareas	24,8%	4.242	Vigo	27,3
Arteixo	23,4%	4.982	A Coruña	15,7
Teo	20,4%	2.849	Santiago	16,7
Salceda de Caselas	19,4%	1.167	Vigo	28,7
Pereiro de Aguiar	17,4%	814	Ourense	5,9
San Cibrao das Viñas	16,1%	550	Ourense	6,7

Fuente: INE

2.1.2. VARIABLES DEMOGRÁFICAS: DINÁMICA NATURAL, MOVIMIENTOS MIGRATORIOS Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Durante los años setenta y ochenta la dinámica natural en Galicia sufrió un auténtico descalabro. Por primera vez, la tasa de mortalidad comenzó a superar a la tasa de natalidad y, por tanto, el crecimiento vegetativo comenzó a ser negativo. En la actualidad, a pesar de la ligera mejoría de la natalidad en los últimos años, la cifra de crecimiento natural de -3% es preocupante. Como se puede apreciar en el gráfico siguiente, la situación es especialmente adversa en las provincias del interior, Lugo y Ourense, cuyo promedio entre el 2000 y el 2004 fue de -8,26% y -7,74%, respectivamente.

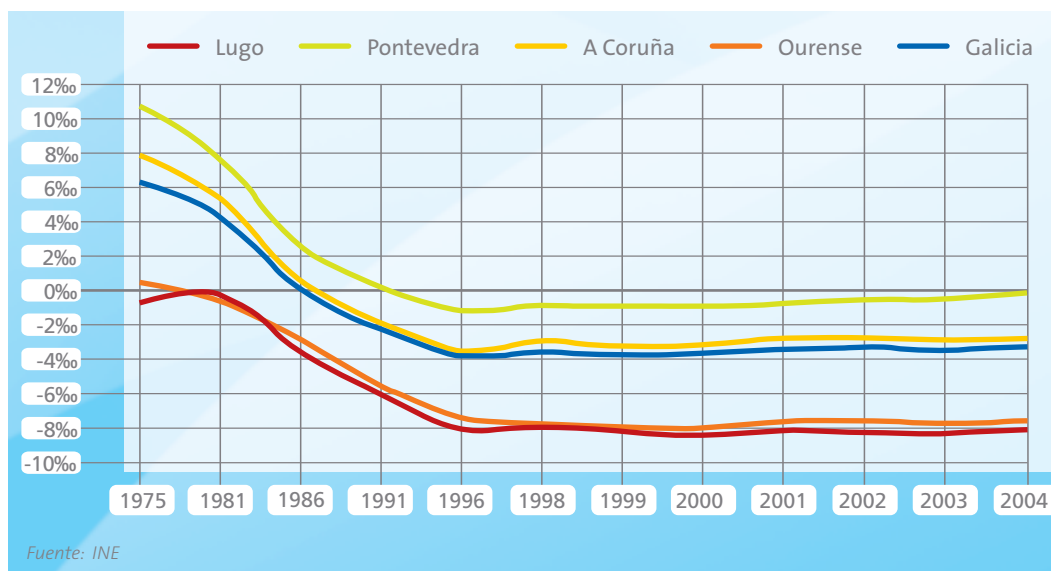
Esta dinámica natural regresiva es causa y efecto del proceso de envejecimiento de la población gallega¹. Según los datos del Padrón de 2005, la tasa de envejecimiento (porcentaje de población de 65 y más años respecto al total) de Galicia es sensiblemente más alta, 21,3%, que la media española, 16,6%. Dentro de Galicia, las provincias más envejecidas son Lugo y Ourense (27,6% y 28,1%, respectivamente), A Coruña se sitúa en una posición intermedia (20,1%) y Pontevedra presenta el menor envejecimiento, aproximándose a la media española (17,7%).

Debido a la dinámica natural regresiva, se puede deducir que la suerte demográfica de la población gallega depende cada vez más de los aportes migratorios exteriores. La entrada de población del exterior no ha dejado de crecer en los últimos años (de 15.423 en 1997 a 39.435 en

¹ Los dos principales factores que han contribuido al actual envejecimiento de la población gallega han sido la fuerte emigración exterior durante las décadas del éxodo rural (muy intensa en las provincias de Lugo y Ourense) y los cambios sociológicos experimentados a partir de la transición democrática (el proceso de "desnatalización" común a las sociedades desarrolladas del entorno europeo).

EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO NATURAL DE GALICIA Y PROVINCIAS (1975-2004)

POR MIL HABITANTES



2005). Estos aportes se reparten casi por igual entre inmigrantes procedentes del resto de España e inmigrantes procedentes del extranjero.

En 2005 el saldo migratorio con el resto de España, aunque modesto, por primera vez desde 1994 presenta un valor positivo (94 habitantes). Sin embargo, en las salidas predomina la población activa joven, mientras que en las entradas el grupo de población jubilada relacionada con los “retornados” de la emigración pasada es muy significativo. La dirección de los flujos confirma ese fenómeno: emigración de población joven por motivos laborales hacia Canarias, otras zonas del litoral turístico en el Mediterráneo, junto a Madrid y Barcelona como tradicionales puntos de destino; y flujos de entrada desde Madrid, Castilla y León y País Vasco, es decir, zonas que concentraron el grueso de las emigraciones de gallegos durante los años sesenta y setenta.

Con todo, al igual que el resto de España, la inmigración del extranjero es el fenómeno más relevante para la población gallega en los últimos años. En este sentido, las cifras hablan por sí mismas: de 1996 a 2005 la entrada de población con origen en el extranjero se ha multiplicado por seis (de 3.204 a 19.833), y concentran la práctica totalidad de las ganancias de población gallega (de los 11.213 nuevos habitantes del Padrón de 2005, 10.976 son ciudadanos procedentes de otros países, es decir, la inmigración del extranjero subsana el estancamiento de la dinámica natural). Los inmigrantes de nacionalidad española, y mayoritariamente gallegos, procedentes del extranjero, aunque de manera decreciente, siguen siendo el colectivo más numeroso (en torno al 30%) y, ello, se deriva del pasado emigrante de esta comunidad². No obstante, los flujos con el exterior están protagonizados cada vez más por pobla-

² Se trata de los inmigrantes españoles, generalmente en edades avanzadas, que retornan de Europa (destacando los flujos de Suiza, Alemania, Francia y Reino Unido) y América (de Venezuela, México y los Estados Unidos, entre los países principales).

ción de nacionalidad extranjera³, atraída por las oportunidades de empleo que ofrece la economía gallega, especialmente en los sectores más intensivos en mano de obra (construcción, hostelería y turismo, y otros sectores tradicionales como la agricultura y pesca). De esta forma, además de contribuir al dinamismo de la economía, por su estructura de edades (en torno al 50% de los extranjeros tienen menos de 30 años) y su comportamiento más natalista están contribuyendo al rejuvenecimiento de la población. Sin embargo, a pesar del crecimiento en los últimos años, Galicia sigue teniendo una escasa población extranjera (69.363 extranjeros en el 2005, que representan el 2,5% del total de población, muy por debajo del 8,5% de la media española).

Las migraciones interiores, es decir, con origen o destino en algún municipio de la comunidad, siguen siendo el principal factor de la configura-

ción demográfica-territorial de Galicia, tanto por la continuidad de los procesos de éxodo campo-ciudad y, de forma más reciente, la expansión urbano-residencial en las áreas de influencia urbana. De los 81.521 movimientos migratorios registrados en Galicia en el año 2005, un 72,3% fueron internos, sin salir de la comunidad, y de éstos, la inmensa mayoría dentro de la misma provincia (un 82,4%). Además, los flujos interiores se han incrementado espectacularmente en los últimos años (un 114% respecto a 1990). Como se aprecia en la siguiente tabla, el saldo interprovincial de las migraciones interiores beneficia a Pontevedra y, en mayor medida, A Coruña; mientras que perjudica a las provincias del interior, Lugo y Ourense. El protagonismo territorial de las ciudades y, de forma creciente su entorno periurbano se comprueba en el hecho de que el 60% de los flujos tiene lugar en las comarcas de las siete principales ciudades gallegas.

EMIGRACIONES INTERNAS EN GALICIA POR PROVINCIA DE ORIGEN Y DESTINO (2005)

ORIGEN	DESTINO				SALDO INTERPROVINCIAL
	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA	
A Coruña	23.899	915	393	1.855	689
Lugo	1.144	4.173	265	444	-317
Ourense	679	279	6.303	1.151	-576
Pontevedra	2.029	342	875	14.185	204

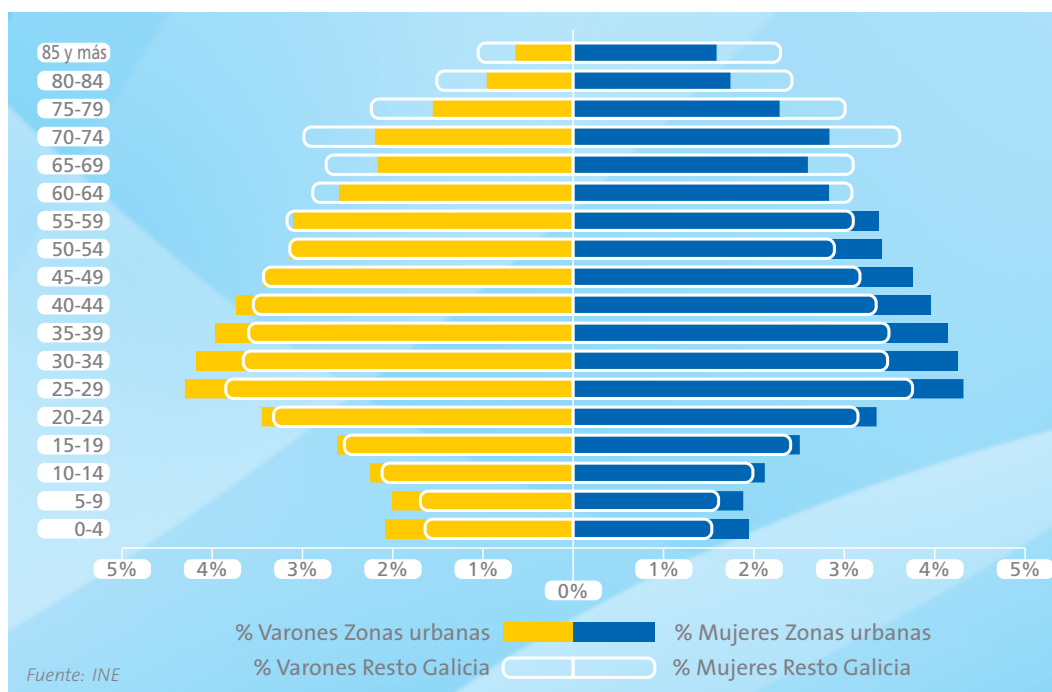
Fuente: INE

³ Portugal, por su proximidad territorial y fuertes lazos socioeconómicos con Galicia, es el país que más población extranjera aporta (11.673 habitantes). Pero sin duda alguna, el colectivo mayoritario es el de los latinoamericanos, con un 53,7% del total de extranjeros, frente al 26,5% de los procedentes de la Unión Europea.

De manera interrelacionada, las dos principales motivaciones que desencadenan estas migraciones internas son de tipo laboral (muy ligadas a la oferta de empleo y dinamismo del tejido empresarial) o residencial (la expansión urbano-residencial en los municipios próximos a las ciudades). Lógicamente, estas migraciones exacerban los desequilibrios territoriales al privilegiar a las zonas más dinámicas del eje atlántico y los enclaves urbanos del interior de forma cuantitativa por los nuevos efectivos y, sobre todo, de forma cualitativa (al tratarse mayoritariamente de población activa que rejuvenece la estructura por edades). Frente esta tendencia, los municipios del medio rural, con algunas excepciones (centros de servicios en las cabeceras comarcales o municipios con actividades económicas dinámicas ligadas a la industria y el turismo litoral), tienen escasas posibilidades a la hora de retener su población joven y, por ello, agravan su declive socioeconómico.

A modo de síntesis final, la estructura de población reproduce de forma marcada esos contrastes territoriales. En las siguientes pirámides se ha diferenciado entre las zonas predominantemente urbanas constituidas por las siete grandes ciudades y sus comarcas (Vigo, A Coruña, Ferrol, Santiago, Ourense, Pontevedra y Lugo) del resto de las comarcas con un sesgo más rural. Ambas zonas tienen un peso demográfico similar, 1.488.490 habitantes en las comarcas urbanas y 1.273.708 habitantes en el resto del territorio, pero con una evolución demográfica contrastada favorable a las primeras con un crecimiento demográfico del 4,8% entre 1998 y 2005, frente al descenso de -2,4% en las segundas en el mismo periodo. El análisis de la estructura de la población confirma esa asimetría entre las dos zonas.

PIRÁMIDE DE LA POBLACIÓN: ZONAS URBANAS VS. RESTO DE GALICIA (2005)



Como se aprecia en las pirámides, en todas las generaciones hasta los 59 años, el porcentaje de población de las comarcas urbanas es superior al resto de Galicia, especialmente en las generaciones jóvenes-adultas de la población activa: en un intervalo más amplio para las mujeres (entre 25-54 años), que para los varones (entre 25-39 años). Es decir, las zonas urbanas ejercen más atracción para la población activa, de forma particular en los colectivos de jóvenes y mujeres. La base de las dos estructuras de población representadas es regresiva, de forma más aguda para las comarcas más rurales, reflejo de la disminución de generaciones jóvenes y la escasa natalidad de la población gallega. Por el contrario, siguiendo el modelo de las pirámides invertidas la cúspide se ensancha, también de manera más acusada en las comarcas más rurales donde la tasa de envejecimiento alcanza la cifra preocupante del 24,8%, muy por encima del 18,2% de las comarcas más urbanas. En definitiva, estas dos estructuras de población traducen la dualidad socioeconómica entre el dinamismo de una Galicia urbana y periurbana y el carácter más regresivo de una Galicia más rural e interior.

2.1.3. LA EMIGRACIÓN GALLEGA Y SUS “RETORNOS”

El retorno de la emigración gallega comienza a tomar significados varios y más allá de lo que convencionalmente se entiende por tal proceso. Ya se ha aludido al fenómeno de retorno de numerosos gallegos que emigraron en su día al resto de España y al extranjero. Muchos de estos gallegos vuelven y se instalan de nuevo en su tierra hasta el punto de que compensan ya con creces los flujos de jóvenes gallegos que todavía salen de la región. No es malo, precisamente, que la población mantenga la movilidad, aunque los balances migratorios, idealmente, no deberían impulsar la descapitalización del recurso humano global de la región, lo que desgraciadamente todavía sucede.

Siendo este balance muy desigual en lo que se refiere a la capacidad laboral de los flujos de salida y entrada, no deja de ser relevante el que, por

primera vez en muchos años, la región ha contenido la hemorragia humana que la caracterizaba. Los muchos gallegos que retornan a su tierra desde otras regiones españolas y desde el extranjero, lo hacen con capacidad económica, experiencia y vocación por su lugar de origen y constituyen un factor de renovación y continuidad del territorio al tiempo que un factor de impulso económico endógeno aunque no participen directamente del esfuerzo productivo por su condición de jubilados.

Hay que aludir, por otra parte, al retorno de gallegos jóvenes muy cualificados, a lo que no es ajeno el formidable éxito de algunas grandes empresas de la región, como Inditex o Pescanova. La característica relevante de este otro retorno es que se trata de las segundas generaciones nacidas fuera de la región, bien formadas y con un espíritu cosmopolita que aporta dinamismo global a la comunidad local en la que se instalan. Este es un aspecto distintivo, como lo es la existencia de la red que los gallegos activos en el exterior forman a los efectos de multiplicar las relaciones de los agentes instalados en la región con los del resto del mundo.

No es éste un fenómeno nuevo en la historia de las migraciones y son bien conocidos los formidables efectos que para el país o la región de origen tienen, no ya las remesas de sus emigrantes, al principio del fenómeno, sino la consolidación de relaciones entre los agentes de la zona de origen y las redes que se crean en el exterior a medida que los emigrantes forman sus familias, establecen sus negocios o actividades profesionales y profundizan las relaciones económicas con los agentes de las zonas de origen. El caso de la emigración irlandesa a los EE UU es paradigmático de este fenómeno. Pues bien, en Galicia se da también este fenómeno y su entidad y relevancia económica debería estudiarse con detenimiento e impulsarse como un factor decisivo de engarce entre lo local y lo global. Esta red abarca ambos extremos y está poblada por individuos auto-seleccionados, motivados y orientados hacia las relaciones activas y avanzadas de todo tipo.

2.2. PROCESOS ESPACIALES

2.2.1. RED DE COMUNICACIONES: EFECTOS TERRITORIALES Y ESCENARIOS DE FUTURO

Las infraestructuras de transporte contribuyen a la integración de la comunidad gallega, facilitando las relaciones socioeconómicas y la cohesión territorial. Además, frecuentemente es un input relevante en los procesos productivos y de los sectores de la economía gallega, por varias razones interrelacionadas: como bien intermedio, factor en la calidad y localización de otros medios productivos como el capital humano y como bien final que mejora el bienestar de la población. Por otro lado, las infraestructuras de transporte en Galicia tienen una función decisiva en la disminución subyacente de los costes (ligados al carácter periférico de Galicia) y al crecimiento económico general que de ésta se deriva.

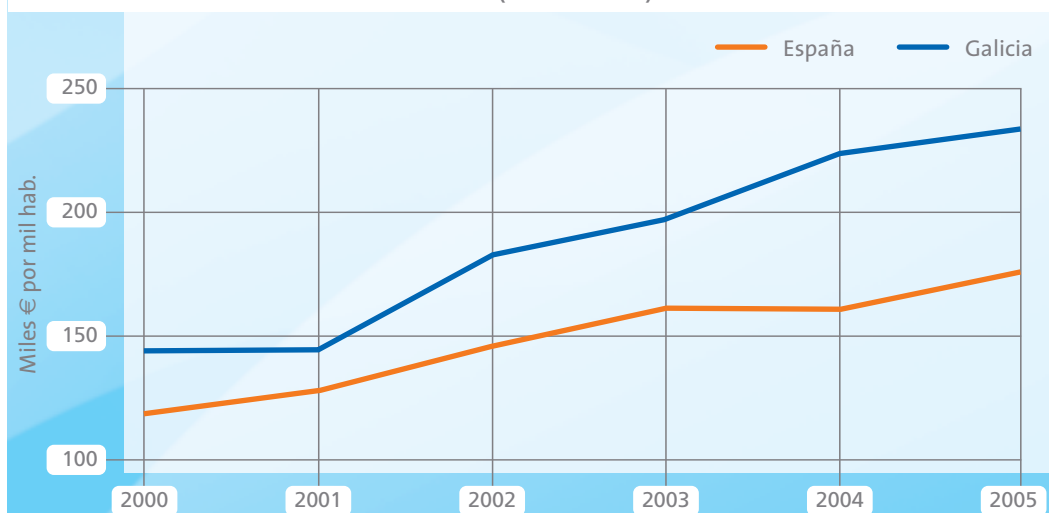
Desde el punto de vista espacial, las infraestructuras de transporte ejercen un considerable efecto en el desarrollo y jerarquización urbana del territorio gallego, es decir, en la distribución de las actividades económicas y la población. Las

comunicaciones favorecen la competitividad y cohesión de la comunidad, pero también inciden en el desequilibrio territorial en beneficio de las zonas urbanas y litorales (a través de procesos de polarización en las siete principales ciudades gallegas y difusión contigua en las áreas de influencia y corredores costeros), frente al resto del territorio más rural (con escasas posibilidades a la hora de retener su población joven).

Galicia es una región periférica con históricos problemas de accesibilidad territorial, que sin embargo en los últimos años ha mejorado sensiblemente las comunicaciones tanto internas como hacia el exterior, generando un moderno e integral sistema modal.

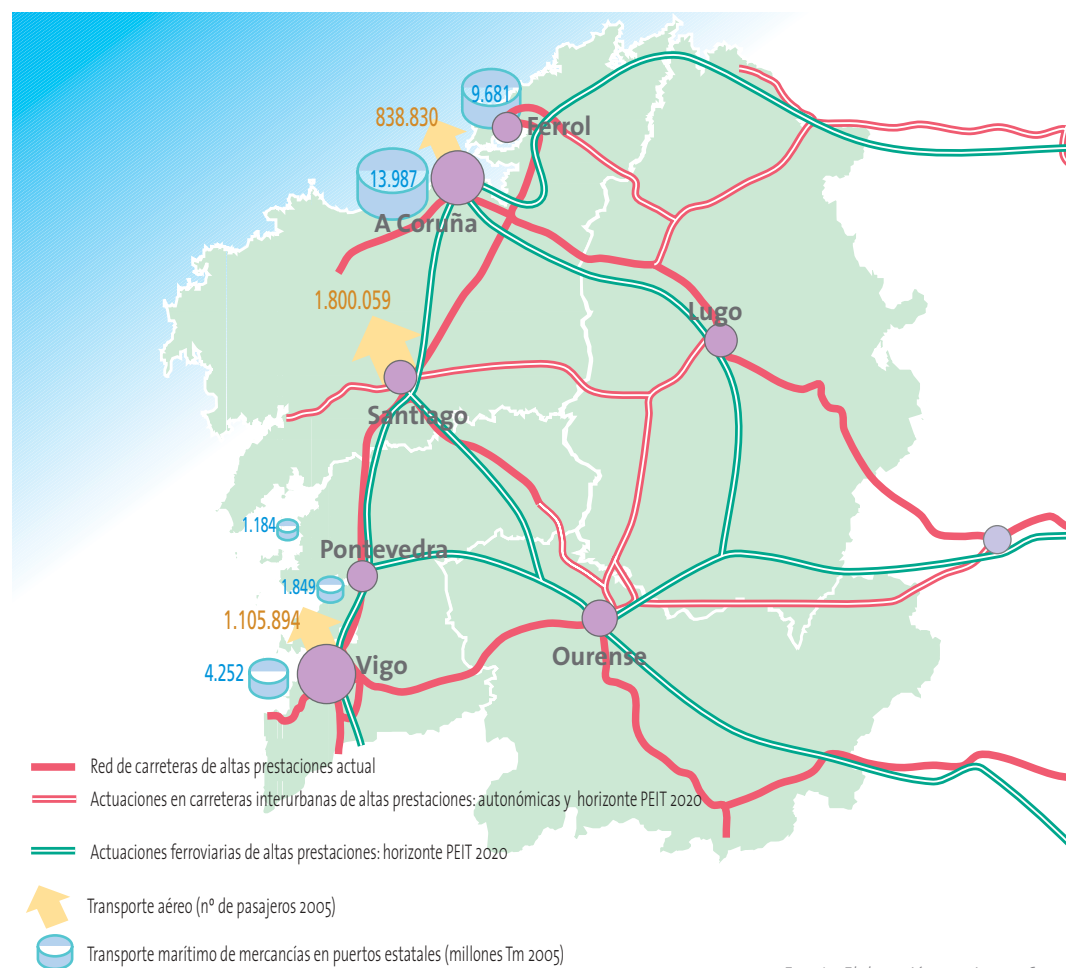
El esfuerzo inversor de la comunidad se puede comprobar en el gráfico referido a las inversiones en carreteras y puertos-costas. En los últimos años (2000-2005) la variación acumulada de las inversiones por mil habitantes es superior en Galicia que la media española (62,5%, frente al 47,3%), lo que representa un promedio para Galicia de 187,3 mil euros por mil habitantes por 148,4 en España.

INVERSIONES TOTALES REALIZADAS EN INFRAESTRUCTURAS DE CARRETERAS Y PUERTOS-COSTAS EN GALICIA VS. ESPAÑA (2000-2005). MILES DE EUROS POR MIL HABITANTES



Fuente: Anuario Estadístico 2005, Ministerio de Fomento

SISTEMA DE COMUNICACIÓN DE GALICIA



Fuente: Elaboración propia, 2006

En los siguientes párrafos se analiza ese sistema, distinguiendo las tipologías de comunicación y los efectos de las nuevas infraestructuras dentro del Plan Director de Infraestructuras de Galicia 2001-2010, al que se añade el Plan Galicia y el Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte (PEIT) del Ministerio de Fomento con horizonte en 2020.

RED DE CARRETERAS DE ALTA CAPACIDAD

Con los actuales ejes de carreteras de alta capacidad de carácter radial (A-6 Madrid-A Coruña o Autovía del Noroeste, y el ramal desde Benavente hasta Vigo, la A-52 o Autovía de las Rías Baixas) todas las capitales gallegas han mejorado sensi-

blemente sus problemas de accesibilidad con respecto a Madrid. Por otro lado, también se ha concluido el eje transversal Norte-Sur a través de la autopista AP-9 que integra los principales centros urbanos del litoral atlántico gallego (AP-9, desde Ferrol a la frontera portuguesa, pasando por A Coruña, Santiago de Compostela, Pontevedra y Vigo) y ha mejorado sensiblemente las relaciones con el Norte de Portugal (a partir de Vigo la autovía A-55 completa este eje, que enlaza con la A-3 de Portugal y permite el acceso directo a Oporto en tan sólo una hora y media). Otros ejes de alta capacidad de menor entidad, pero de gran significado local, son las autopistas AP-55 (A Coruña-Carballo) y AP-57 (Vigo-Baiona)

que favorecen los procesos de difusión metropolitanos en los entornos litorales de las ciudades de A Coruña y Vigo.

Sin embargo, la conectividad del sistema urbano y territorial gallego todavía es incompleta, especialmente en las provincias del interior, Lugo y Ourense. El PEIT atiende a este déficit apostando por la mejora de la malla viaria interna gallega. Las nuevas carreteras de altas prestaciones proyectadas fortalecen las conexiones entre la capital autonómica y las ciudades de Lugo y Ourense (conclusión del tramo de la AP-53 Lalín-Ourense) y entre estas dos. Al mismo tiempo se mejora la vertebración del Norte y litoral de la provincia de Lugo, zona actualmente con una gran sobrecarga de la red por la expansión turística-residencial de la costa.

Dentro de la mejora de la red autonómica están en construcción las autovías A-64 (Ferrol-Vilalba), A-56 (Santiago-Bertamirans-Brión) y A-59 (Santiago-Pontevedra), que van a estimular procesos de difusión periurbana de actividades económicas y población en los entornos territoriales de Santiago y Ferrol. También se atienden las demandas crecientes del litoral (por el empuje de las actividades turísticas y la expansión urbano-residencial) con nuevas infraestructuras como la Autovía de O Salnés que se realizará desdoblado la actual vía rápida y permitirá el acceso desde la ciudad de Pontevedra y la AP-9 a la zona turística de Sanxenxo. Otras iniciativas de mejora de las infraestructuras en las zonas costeras son la variante entre Pontevedra y Marín, y las vías rápidas de conexión entre Cambados-Vilagarcía de Arousa y Ares-Mugardos.

De cara a las relaciones territoriales con el exterior, el PEIT da respuesta a dos grandes demandas. Por un lado, la ciudad de Ourense tendrá acceso directo por carretera de altas prestaciones al Bierzo y Ponferrada (comarca leonesa contigua con grandes vínculos socioeconómicos y culturales a Galicia) y, por otro, el PEIT culminará el corredor cantábrico en su parte occidental conectando Galicia (a través de la provincia de Lugo, que actuará de bisagra territorial) con Asturias y el resto del corredor cumpliendo así una vieja aspiración de las CC.AA. del Arco Atlántico del Norte

peninsular (un eje emergente de carácter trans-europeo).

FERROCARRIL DE ALTAS PRESTACIONES: HORIZONTE PEIT 2020

El tren de alta velocidad se presenta como una nueva forma de entender el transporte ferroviario, mejorando notablemente la calidad del servicio ofrecido y recuperando, en determinados contextos, parte de la competitividad perdida, en favor del avión en las distancias largas y del vehículo privado en las distancias más cortas. Es el modo de transporte propio de una economía dinámica y desarrollada, cuyas ventajas frente a otros medios de comunicación se pueden resumir en: la disminución de la congestión en la entrada y salida de las ciudades, reducción de los accidentes y, sobre todo en los ahorros de tiempo que reporta respecto al servicio ferroviario tradicional.

La ejecución del "Plan Galicia" y el PEIT marcan un hito histórico en la superación del aislamiento terrestre de Galicia con respecto a Madrid y el resto del territorio por medio de dos ejes radiales desde León y Zamora. En la actualidad, sólo existen tres frecuencias diarias entre Madrid y Vigo y A Coruña, y el tiempo empleado en ambos trayectos sobrepasa las ocho horas.

A escala regional se concibe un circuito que une las principales ciudades del litoral y el interior, es decir, la conexión de la dorsal atlántica (de Norte a Sur, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo) con las capitales provinciales del interior (Lugo y Ourense). Dentro de esta malla proyectada, las ciudades de Santiago y Ourense se van a configurar como los principales nodos ferroviarios en la canalización y distribución de los flujos internos y externos.

Además de los ejes radiales, el PEIT incluye ejes transversales altamente beneficiosos para las relaciones territoriales de Galicia como el corredor del Cantábrico al Norte, que conectaría las ciudades de A Coruña y O Ferrol a través del pasillo del litoral lucense al resto del eje cantábrico hasta Bilbao. Más al sur, se contempla el eje subcantábrico A Coruña-Lugo-Ourense-Ponferrada-León.

Pero sin duda alguna, el eje transversal de altas prestaciones de mayor relevancia es el que va discurrir a lo largo de la dorsal atlántica gallega desde Ferrol a Tui, la zona más densamente poblada, urbanizada y con mayor diversificación y atractivos económicos. Este eje Norte-Sur contempla la integración con Oporto y el Noroeste de Portugal (una de los espacios más densamente poblados de la Península), con todo lo que ello supone de superación del efecto fronterizo para un territorio con voluntad de convertirse en una euroregión dinámica en el Arco Atlántico.

Las posibilidades de desarrollo que ofrece el nuevo mallado ferroviario van a ser mayores en las zonas urbanas del litoral, mientras que en otras localidades del interior (por ejemplo, en Monforte de Lemos dentro del corredor subcantábrico) serán sensiblemente inferiores, al tratarse de un medio eminentemente rural de bajas densidades, prevaleciendo su condición de zonas de paso entre las grandes ciudades gallegas, Vigo y A Coruña y los ejes radiales de Madrid.

SISTEMA PORTUARIO GALLEGO

Las zonas portuarias más destacadas en Galicia adquieren el rango de puertos de titularidad estatal: en primer lugar, A Coruña, Ferrol-San Cibrao y Vigo, que concentran el 90,2% del tráfico marítimo de mercancías; seguidos a gran distancia de Marín-Pontevedra y Vilagarcía de Arousa. Los grandes puertos gallegos se configuran como complejos industriales (con la localización y promoción de otras industrias) y centros mercantiles, donde se realizan numerosas actividades productivas y terciarias, decisivas para el desarrollo de estas zonas portuarias. En la actualidad (Plan Estratégico de Puertos de Galicia 2005-2008) se está potenciando la función de plataformas logísticas, a modo de puntos de ruptura modal y de concentración de tráficos y actividades complementarias. El dinamismo del sector portuario se puede comprobar en el significativo incremento del tráfico marítimo medido en toneladas transportadas, en los puertos de titularidad estatal gallegos: 32,9% entre 1995 y 2005. Sin embargo, para ese mismo periodo la media de crecimiento de los puertos españoles fue superior (53,5%), con lo cual Galicia perdió

peso relativo en el conjunto del país (de un 8,4% en 1995 de todas las mercancías transportadas a un 7,2% en 2005).

En Galicia, el funcionamiento y la evolución del sistema portuario tiene una especial importancia, ya que las actividades relacionadas con el mar representan un factor fundamental en su estructura socioeconómica por el protagonismo del sector pesquero. Aparte de las cinco Autoridades Portuarias gestionadas por el Estado, Galicia posee competencias en 122 puertos e instalaciones portuarias estratégicamente ubicadas entre sus 1.700 km de costa, donde proliferan actividades pesqueras, comerciales y náutico-deportivas. Con la excepción del puerto de A Coruña, se estima que los restantes necesitan mejoras para su adaptación a los tráficos potenciales, especialmente el puerto de Vigo en lo que respecta a la distribución de contenedores.

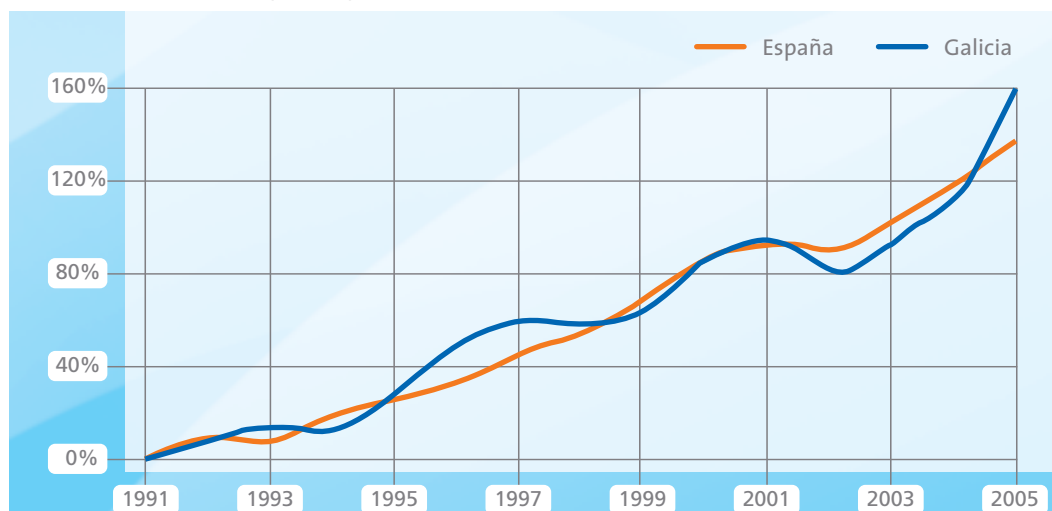
AEROPUERTOS GALLEGOS

Los aeropuertos gallegos se localizan en los principales centros urbanos, económicos y de decisión. Santiago se configura como un aeropuerto regional, mientras que los otros dos aeropuertos en las proximidades de las ciudades de A Coruña y Vigo tienen una proyección más local. Además de las líneas regulares de Iberia (A Coruña, Santiago y Vigo), Spanair (A Coruña, Santiago, Vigo), Air Europa (Santiago) y Air France (Vigo), en los últimos años en Galicia operan las líneas de bajo coste Air Berlin (Santiago), Ryanair (Santiago), Vueling (Santiago) y Portugalia (A Coruña, Vigo).

El dinamismo aeroportuario gallego se ha traducido en un fuerte crecimiento del número de viajeros en los últimos años, de 1.421.621 pasajeros en 1991 a 3.744.783 en 2005, lo que representa un incremento acumulado de 163,4% (por encima del 133,8% de la media española). Santiago es el principal aeropuerto gallego tanto en viajeros (48,1% en 2005), como el número de vuelos y compañías operando, aunque debido al mayor empuje de los otros dos aeropuertos de Vigo y A Coruña (211,3% y 370,1% de incremento acumulado, respectivamente), tiene una tendencia a reducir su cuota regional.

EVOLUCIÓN DEL TRANSPORTE AÉREO DE PASAJEROS: GALICIA VS. ESPAÑA (1991-2005)

INCREMENTO % ACUMULADO (1991 = 0)



Fuente: Anuario Estadístico del transporte aéreo 2005, MF

La comunicación aérea directa de las ciudades gallegas con el resto del sistema urbano español (a través de sus nodos principales) posibilita una mejor integración socioeconómica. Por otro lado, la instalación de compañías internacionales también estimula las conexiones con los principales centros urbanos europeos: Vigo tiene un enlace directo con París por medio de Air France y, sobre todo, Santiago con Ryanair (vuelos directos a Roma y los destinos británicos de Londres, Liverpool y East Midlands) y Air Berlin vía Palma de Mallorca (vector que permite la conexión a las ciudades alemanas, centroeuropeas y del norte de Europa, además de otras ciudades españolas de la costa mediterránea). En resumen, la mejora de la accesibilidad aérea repercute positivamente en los clústers empresariales (turismo, textil, automoción, construcción, naval, telecomunicaciones, etc.) y la calidad de vida de los ciudadanos de Galicia.

2.2.2. SISTEMA URBANO-TERRITORIAL: TRANSFORMACIONES RECIENTES

La organización tradicional de la población en Galicia es sustancialmente diferente a la del resto de España. Nos encontramos ante un sistema de poblamiento atomizado y disperso con más de 30 mil entidades singulares de población, configurado a partir de los niveles jerárquicos de aldeas, parroquias, *concellos* y cabeceras comarcales. Del total de 314 municipios o *concellos*, tan sólo 22 superan los 20.000 habitantes.

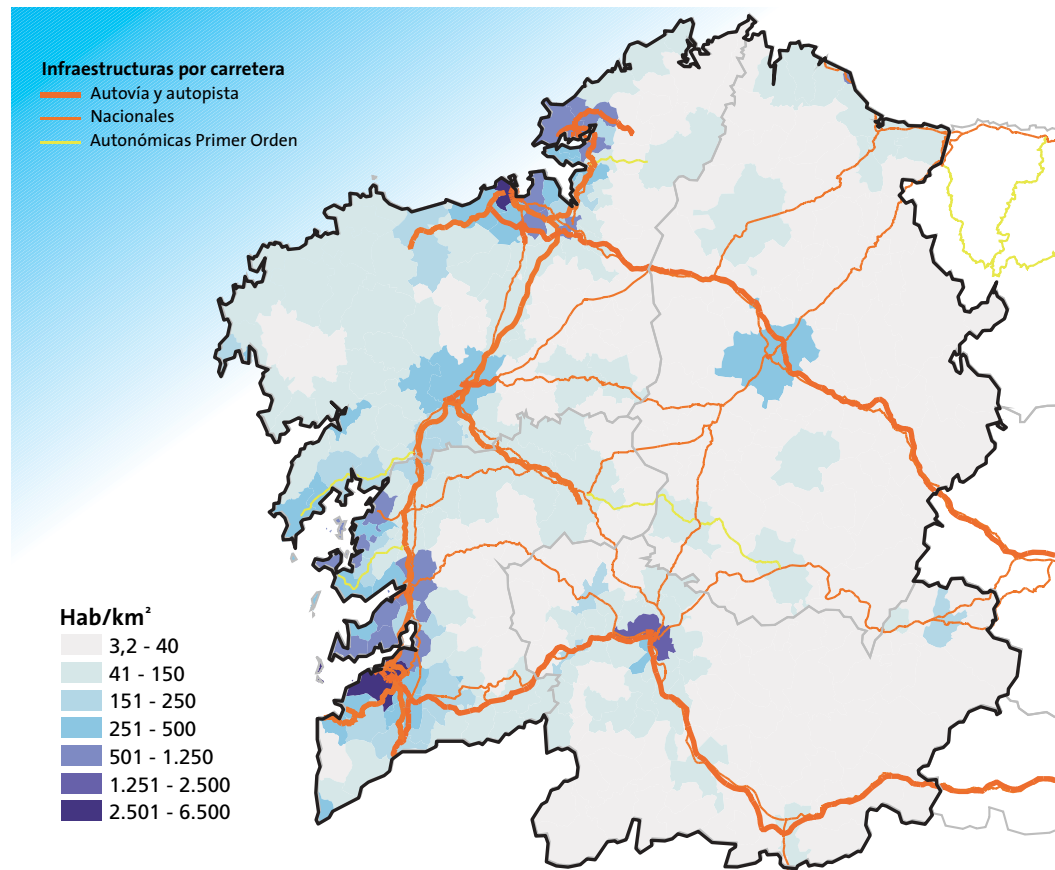
La marcada dualidad litoral/interior es otra de las peculiaridades del sistema de poblamiento (ver siguiente mapa), que se constata en el hecho de que el 75% de la población se concentra en las provincias de A Coruña y Pontevedra con una densidad media cuatro veces superior a la de las provincias de Lugo y Ourense⁴. En los últimos

⁴ En 2005 la densidad media de Galicia es de 93,4 hab/km², superior a los 87,4 del conjunto del Estado; no obstante, se registran acusados contrastes espaciales entre los 208,8 hab/km² de Pontevedra y 141,7 de A Coruña, y los 46,7 de Ourense y 37,7 de Lugo.

años, la mejora de las infraestructuras viarias ha contribuido al desarrollo urbano del corredor atlántico que discurre de Norte a Sur desde Ferrol a la frontera portuguesa, en detrimento de la Galicia interior. Estas fuertes diferencias están estrechamente relacionadas con las distintas pautas de industrialización, urbanización y desarrollo agrario seguidas en diversas zonas de Galicia, que durante décadas han estimulado el proceso de trasvase demográfico de las provincias orientales hacia las occidentales.

En líneas generales, la urbanización supone la polarización del crecimiento en la zona occidental y costera, privilegiando la centralidad de sus núcleos urbanos y los procesos de difusión periurbana a partir de éstos. En el interior, sólo de forma más puntual destacan algunos enclaves urbanos (capitales provinciales de Ourense y Lugo) y, de manera más modesta, las cabeceras comarcales.

DENSIDAD DE POBLACIÓN (2005) E INFRAESTRUCTURAS POR CARRETERA EN GALICIA



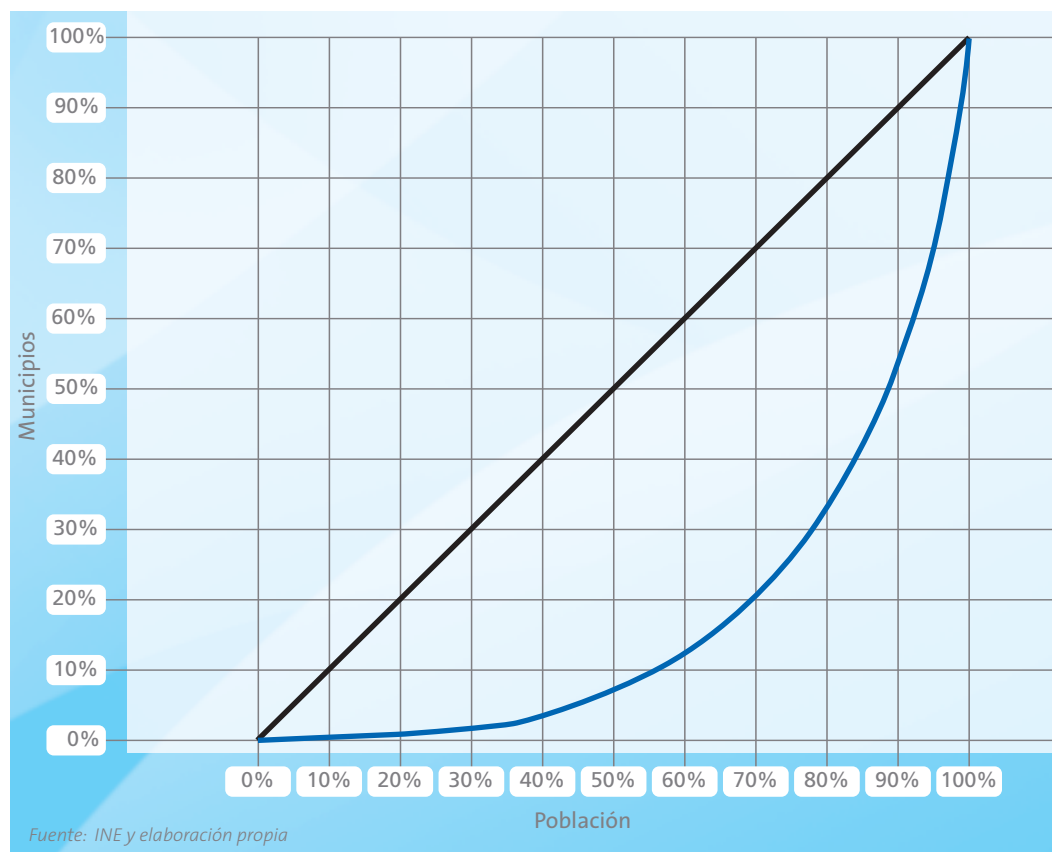
POLARIZACIÓN TERRITORIAL Y JERARQUÍA URBANA

Frente a la dispersión y atomización tradicional del poblamiento gallego, el análisis de la jerarquía municipal muestra un modelo muy polarizado. Atendiendo a la curva de concentración de la población (ver gráfico) tan sólo el 10% de los municipios concentran el 56% de la población. En la tabla siguiente, se detallan los diferentes escalones demográficos del modelo territorial a escala municipal. El 66,2% de los municipios se sitúan por debajo del umbral de 5 mil habitantes, es decir municipios mayoritariamente de tipo rural, que sin embargo tienen un significado demográfico mucho más modesto (17,3% de la población). En el sentido opuesto, los municipios de más de 10 mil habitantes, predominantemente urbanos, suponen el 17,5% del total, pero acaparan la mayor parte de la población (67%). Esta polariza-

ción demográfica se ajusta al modelo dual litoral/interior, ya que el 83,6% de los municipios de más de 10 mil habitantes se localizan en las provincias de A Coruña y Pontevedra.

La estructura urbana gallega está presidida por las siete ciudades de Vigo, A Coruña, Ourense, Santiago, Lugo, Pontevedra, y Ferrol. Con una población netamente superior al resto de núcleos urbanos, Vigo y A Coruña (próximas a los 300 y 250 mil habitantes respectivamente y en torno a los 400 mil si consideramos las áreas metropolitanas) se sitúan en el primer nivel de la jerarquía urbana, configurando un modelo bipolar. La proyección espacial de estas dos ciudades rebasa los límites municipales, generando amplias áreas metropolitanas e incluso regiones urbanas de gran relevancia socioeconómica para

CURVA DE CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN GALLEGA (2005)



ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA MUNICIPAL EN GALICIA (2005)

INTERVALOS HAB.	POBLACIÓN	MUNICIPIOS	% POBLACIÓN	% MUNICIPIOS
200.000-300.000	537.074	2	19,4%	0,6%
75.000-110.000	450.075	5	16,3%	1,6%
20.001-36.000	398.777	15	14,4%	4,8%
10.001-20.000	460.274	33	16,7%	10,5%
5.000-10.000	437.625	64	15,8%	20,3%
2.501-5.000	288.591	79	10,4%	25,1%
1.001-2.500	179.075	102	6,5%	32,4%
100-1.000	10.707	15	0,4%	4,8%

Fuente: INE

Galicia. El área metropolitana de A Coruña integra nueve municipios con una superficie de 471 km², una población de más de 380 mil habitantes y una densidad media de 807 hab/km². Aparte de la ciudad de A Coruña, que por sí sola concentra más del 60% de la población (con una densidad elevada de 6.613 hab/km²), destacan los núcleos de Oleiros, Arteixo, Culleredo y Cambre, todos ellos con más de 20.000 habitantes y, por ello, entre los más poblados de la comunidad.

Pero la función rectora de A Coruña y las dinámicas metropolitanas van más allá de este espacio y se puede identificar una amplia región urbana de un radio de 35 km que incluye la ciudad de Ferrol y su área de influencia, así como otras poblaciones relevantes como Narón, Carballo, Fene y Betanzos. Más de 600 mil habitantes, 1.418 km² y 430 hab/km² avalan las grandes dimensiones que alcanza la región urbana coruñesa. La ciudad de Vigo alcanza una similar proyección territorial para el litoral pontevedrés. En el entorno urbano inmediato se ha consolidado un área metropolitana de 423.821 habitantes con una superficie de 461,4 km², lo que supone una densidad de 918,58 hab/km². Por otro lado, de la misma forma que el caso coruñés, Vigo integra una extensa región urbana de 656.658 habitantes, una superficie de 1.058,4 km² y una densidad de 620,4 hab/km², que contiene ciudades como Pontevedra y Vilagarcía de Arousa. De forma

agregada, estas dos regiones urbanas suponen el 46% de la población de la comunidad y una densidad casi diez veces superior a la del resto del territorio (511 hab/km², frente a 55,2). En resumen, la acumulación de población y actividades económicas a lo largo de estos dos continuos urbanos es una prueba de la extrema polarización territorial gallega.

El resto de ciudades se sitúan entre los 75 y 110 mil habitantes. Las ciudades de Ferrol y Pontevedra se integran dentro de las regiones urbanas de A Coruña y Vigo y, por lo tanto, son funcionalmente dependientes. Las ciudades de Ourense y Lugo ejercen de centros de servicios y de administración de sus respectivas provincias, las más rurales y despobladas de Galicia. Mucho más relevante, Santiago de Compostela, por su condición de capital autonómica y su posición estratégica en el centro del eje atlántico, desempeña un papel más rector dentro de la red urbana de Galicia en aspectos claves como la administración pública, la sanidad, la educación superior y la investigación, y las comunicaciones, entre otros.

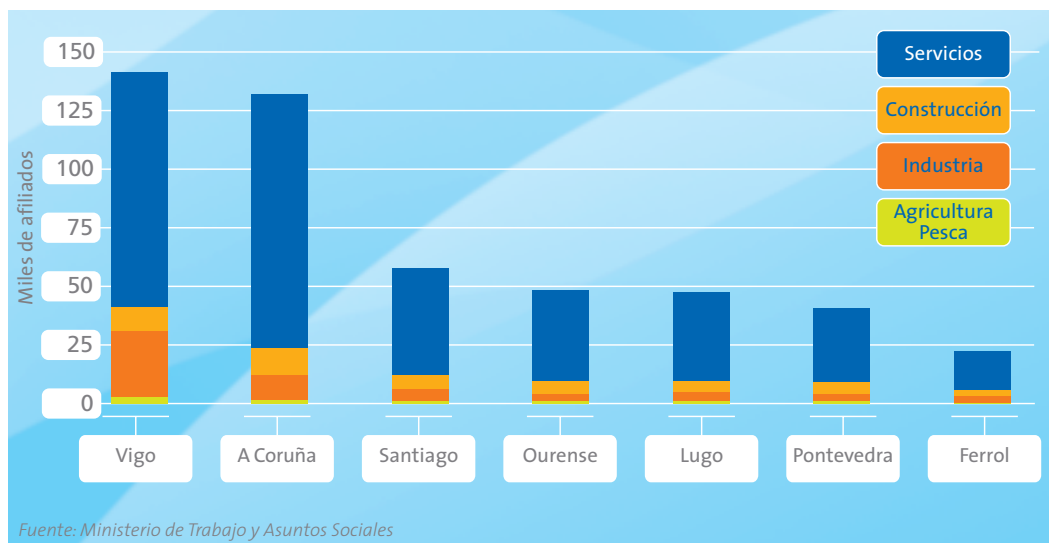
Entre el segundo nivel jerárquico y las cabeceras comarcales se produce un gran salto al no existir ningún núcleo intermedio en torno a los 50.000 habitantes.

Otra prueba de la fuerte polarización de las actividades económicas en el territorio es que las siete ciudades gallegas concentran casi el 50% de todos los afiliados de la Seguridad Social (marzo de 2006), cifra que se eleva al 60,5% si consideramos sólo el sector terciario. Funcionalmente, al margen de una fuerte terciarización generalizada, existen diferencias sensibles en la jerarquía urbana, cuyo ranking se muestra en el gráfico siguiente. Por ejemplo, con el 82% de sus ocupados, A Coruña es el centro de servicios más especializado, y Vigo el de menor proporción, 70,8%, aunque en términos absolutos sea esta última ciudad la más destacada. En las ciudades de menor tamaño la construcción es más represen-

tativa (especialmente en Pontevedra y Ourense), que en A Coruña y Vigo, donde este tipo de actividades se han ido desplazando hacia los municipios del entorno periurbano. La industria sobresale en Ferrol y, sobre todo, en Vigo (muy por encima del resto de las ciudades, tanto en términos relativos como absolutos). El sector primario es lógicamente residual en el conjunto de las siete ciudades, siendo el valor relativo más representativo el 2,4% de la ciudad de Lugo, en la provincia más rural de Galicia y, en términos absolutos sobresale Vigo, donde las actividades agropecuarias y el sector pesquero siguen jugando un papel significativo.

AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL EN LAS CIUDADES GALLEGAS (MARZO 2006)

DISTRIBUCIÓN SECTORIAL ABSOLUTA



PROCESOS DE DIFUSIÓN Y PERIURBANOS

Más allá de la estructura urbana tradicional gallega, desde los ochenta y, de forma más acelerada, en los noventa se producen grandes cambios derivados de los intensos procesos de difusión urbana (protagonizados por la expansión residencial), que han dado lugar a la formación de “áreas periurbanas” en torno a las principales ciudades gallegas y el litoral atlántico.

De forma sensible desde los años ochenta, el *boom* de la construcción de la primera vivienda en los municipios próximos a las principales ciudades y la proliferación de la segunda residencia en la costa gallega actúa como el principal factor de expansión periurbana. La presión sobre los espacios litorales es cada vez más extrema, construyéndose en apenas los últimos años más de 120 mil viviendas, en su mayoría destinadas a segunda residencia. La expansión periurbana abarca desde el “picoteo de urbanizaciones de origen ilegal” a promociones urbanas-residenciales en las áreas de influencia de las ciudades. El carácter espontáneo del proceso o falta de planificación provoca problemas de ordenación territorial y somete a una alta vulnerabilidad y amenaza de degradación ambiental a los entornos rurales y naturales de la comunidad.

En estos procesos de expansión, es posible identificar varios tipos de áreas periurbanas. En primer lugar, las periferias de las siete ciudades principales, jerarquizadas por su tamaño y funciones (desigual proyección territorial), donde se distinguen diversas coronas según la intensidad de la dinámica urbanizadora. Dentro de esos espacios en continua transformación, proliferan y se consolidan núcleos periurbanos a modo de “ciudades o barrios dormitorio”, entre los cuales se sitúan los mejores ejemplos en las regiones urbanas anteriormente comentadas de A Coruña-Ferrol y Vigo-Pontevedra. En segundo término, están los sectores costeros beneficiados por la diversificación de las actividades económicas, destacando las relacionadas con el sector turístico y la construcción. Por último, espacios difusos del continuo “rural-urbano” en los que la mayor parte de la población está estrechamente ligada a la ciudad próxima en términos labo-

rales y la prestación de servicios, generando intensos movimientos pendulares diarios.

2.3. PROCESOS ECONÓMICOS

Galicia es la séptima Comunidad Autónoma de España en lo que respecta al tamaño de su PIB. Pero mientras en el año 2000 el peso del PIB gallego en el español equivalía al 5,2%, en el año 2005 representaba una décima menos. Es decir, mientras Galicia creció de promedio un 2,9% al año, España lo hizo al 3,2%. No obstante, la región mantuvo este ritmo de crecimiento del PIB con un dinamismo considerablemente menor del empleo y la población que en el conjunto de España, lo que implica un mayor dinamismo de la productividad.

Entre 2000 y 2005 el PIB real per cápita en Galicia creció más que en España. Esta es la buena noticia de la convergencia real con el resto del país, y no digamos con Europa. La razón principal de este progreso radica en la mejor evolución de la productividad por persona ocupada en Galicia que en España. El fuerte aumento de las exportaciones en Galicia también sugiere que la ganancia de competitividad ha sido relevante y que el patrón de crecimiento de la economía gallega es algo más equilibrado que el del conjunto español.

Si la región consigue dinamizar, como parece que ya se observa, su movimiento demográfico con la llegada de miembros laboralmente activos, su convergencia real se podría ver reforzada. Para ello sería necesario que los aportes de población activa (inmigrante fundamentalmente) no comprometan, como parecen haberlo hecho en España en todo este ciclo expansivo, el buen registro de avance de la productividad de la economía gallega, un reto sin duda a la vista del precedente recién comentado. Pero lo cierto es que el PIB gallego se vería apreciablemente impulsado con estos aportes de población activa, y se renovarían sus posibilidades de crecimiento, sin que ello perjudicase necesariamente el avance de la productividad de los sectores punteros y menos dependientes de la mano de obra inmigrante, sino todo lo contrario.

El que esta trayectoria se mantenga, por otra parte, depende de que la región persevere en los aspectos más positivos de su crecimiento reciente y aproveche lo que todavía es una gran oportunidad, es decir, las ayudas estructurales que recibirá todavía de la Unión Europea como región de convergencia hasta 2013. La región mantiene en la actualidad una tasa de paro inferior a la española habiendo creado bastante menos empleo, en términos relativos. La lectura que se desprende de ello es que la convergencia real a la que se aludía no se ha debido al estancamiento de la población total, sino también a un avance de la productividad por encima del que se ha observado en la economía española en su conjunto.

En esta sección en primer lugar evaluamos esta evolución en base al crecimiento no tanto del PIB, sino del PIB per cápita. Parte del buen desempeño gallego puede estar basado en el hecho que, en la última década, ha realizado una mayor apertura comercial que el resto del país. Por ello, pasamos después a analizar el sector exterior de la región. También se analiza la evolución de la inflación.

2.3.1. EVOLUCIÓN DEL PIB

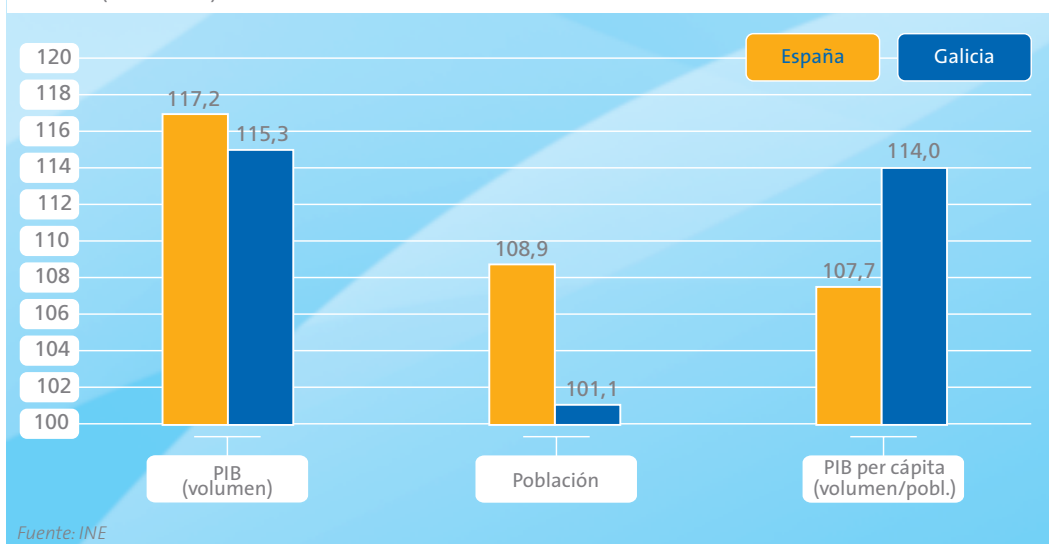
Galicia ha sido, tradicionalmente, una región menos favorecida, en lo que a indicadores macroeconómicos se refiere, comparada con el resto de España. Sin embargo, en el último lustro para el que existen datos (2000-2005), la región ha realizado un esfuerzo significativo para alcanzar al resto del país y ha logrado avanzar en su convergencia en renta per cápita.

Así, mientras el PIB real fue un 15,3% más alto en Galicia en 2005 comparado con el del año 2000, para el conjunto de España fue un 17,2% mayor, no mucho más, en realidad, y puesto que la población de España creció un 8,9% en el mismo periodo, frente al 1,1% en que lo hizo la gallega, el PIB per cápita real en España creció un 7,7%, mientras que en Galicia lo hizo un 14,0%.

El crecimiento tan moderado de la población gallega se extiende igualmente al de la población en edad de trabajar y la población activa. La región se encuentra más cerca del límite de la capacidad de su población para la actividad y el empleo efectivos que el conjunto de España,

PIB PER CÁPITA Y SU DESCOMPOSICIÓN: ESPAÑA Y GALICIA

AÑO 2005 (2000 = 100)



lo que sucede también en otras regiones con baja densidad poblacional y envejecimiento de su población, como Aragón, Castilla y León y Extremadura, pero que han conseguido mantener un dinamismo relativo del PIB y, por tanto, de su convergencia bastante notables.

Galicia, como algunas otras regiones españolas, ha quedado algo retrasada respecto al principal proceso social que ha tenido lugar en España en los últimos años, que ha sido el de la inmigración, lo que, a pesar de todo, no ha supuesto para la región un mucho menor dinamismo productivo. Nuestro país había hecho en el pasado con respecto a Europa algo parecido en esta materia, es decir, frente al crecimiento extensivo que ha teni-

do lugar en España en los últimos años, Galicia ha profundizado en un crecimiento intensivo, con menor recurso a la extensión relativa de la población activa.

Esta evolución positiva se explica no tanto, como se comentaba, por un crecimiento mayor del Producto Interior Bruto, pues no ha aventajado en este respecto al conjunto del país, (2,9% de promedio anual frente al 3,2%), sino por el mayor crecimiento de la productividad del trabajo, que ha compensado con creces el escaso crecimiento de la tasa de actividad de la población gallega frente a la del resto de España, como se muestra a continuación.

DESCOMPOSICIÓN DE LA TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA EN GALICIA: EVOLUCIÓN ENTRE 2000 Y 2005⁵

PIB PER CÁPITA		PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO	TASA DE EMPLEO	TASA DE ACTIVIDAD	TASA DE POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA
14,0%	≈	+ 3,6%	+ 6,1%	+ 3,0%	+ 0,7%

DESCOMPOSICIÓN DE LA TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA EN ESPAÑA: EVOLUCIÓN ENTRE 2000 Y 2005

PIB PER CÁPITA		PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO	TASA DE EMPLEO	TASA DE ACTIVIDAD	TASA DE POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA
7,7%	≈	- 4,2%	+ 5,4%	+ 6,9%	- 0,3%

Fuente: INE (Contabilidad Nacional Trimestral y EPA)

⁵ Las tasas de crecimiento se deducen de la siguiente descomposición:

$$\frac{\text{PIB}}{\text{Población total}} = \frac{\text{PIB}}{\text{Ocupados}} \times \frac{\text{Ocupados}}{\text{Activos}} \times \frac{\text{Activos}}{\text{Población en edad de trabajar}} \times \frac{\text{Población en edad de trabajar}}{\text{Población total}}$$

Como se puede observar en las tablas, el PIB per cápita ha crecido en mayor medida en esta Comunidad (un 14%) que en el conjunto del país (un 8%) y también ha sido así para la productividad del factor trabajo (de hecho, ésta ha caído en España) e, incluso, para la tasa de empleo. Lo primero es la buena noticia de la convergencia real de Galicia con el resto del país (¡y no digamos con Europa!). Lo segundo muestra que el patrón de crecimiento gallego se debe interpretar en una clave distinta que para el resto de España o, quizás, en base al mismo patrón que gobernaba a España antes del ciclo actual (muy determinado por el proceso migratorio).

Así pues, la respuesta a la pregunta con la que comenzamos esta sección es que el menor crecimiento gallego se debe a un menor crecimiento de la población total y del número de ocupados, frente a un mal comportamiento del PIB per cápita o de la productividad del trabajo, suponiendo que podemos tomar tales tasas como constantes e independientes de los cambios poblacionales que tienen lugar.

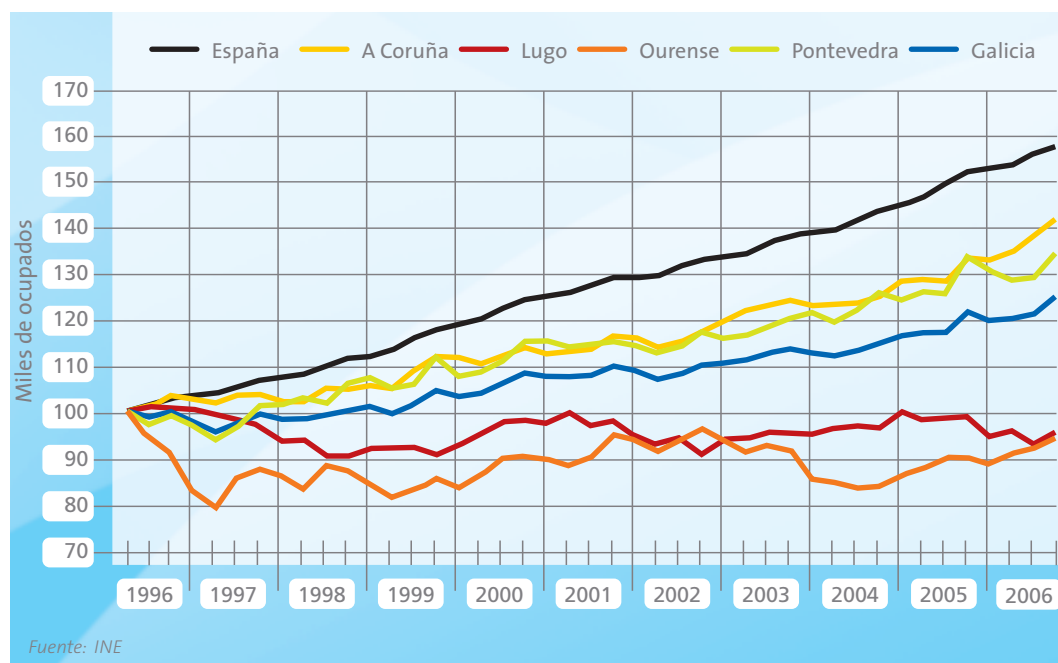
Esta misma línea argumental justifica que, puestos a describir un escenario de crecimiento para Galicia, los esfuerzos deberían concentrarse en dinamizar su movimiento demográfico tanto como en mantener el crecimiento de la productividad. Puede sorprender que la recomendación relativa a la población (activa) implicaría una evolución similar a la que ha tenido el conjunto del país hasta la fecha, con lo cual no debería esperarse que las tasas de productividad del trabajo y PIB per cápita mantuviesen su dinamismo. Y, hasta cierto punto, ello no deja de ser cierto, pero existe un hecho diferencial, una gran oportunidad a favor de la economía gallega del que España en su conjunto no se ha visto tan beneficiada en los últimos años: las ayudas estructurales que todavía recibirá de la Unión Europea como región de convergencia hasta 2013. Por último, existen algunas señales que indican que los mayores incrementos de la productividad o del PIB per cápita en Galicia comparada con España no se deben únicamente a un estancamiento poblacional: su tasa de paro es también inferior a la española, como comentaremos más adelante.

2.3.2. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO

A causa, precisamente, del menor crecimiento de la población inmigrante, la evolución del empleo en Galicia, en la última década, no ha sido tan espectacular como en el conjunto de la economía española y presenta además una marcada diferenciación provincial. En efecto, mientras en el periodo 1996-2006 el empleo español crecía casi un 60%, en Galicia lo hacía un 25%, menos de la mitad. Pero este crecimiento era más acusado en A Coruña y en Pontevedra, con ritmos del 42% y el 34% respectivamente, para decrecer en Lugo y Ourense. Estas dos provincias mantenían en el tercer trimestre de 2006 unos efectivos ocupados de 142 mil y 131 mil respectivamente, mientras que A Coruña contaba con 509 mil y Pontevedra con 410 mil ocupados.

A la vista de estos desarrollos, se matiza positivamente la conclusión anterior respecto a la convergencia que Galicia ha tenido con el conjunto de España. Esta convergencia se ha dado también por un mayor avance de la productividad en la región, y no sólo por el estancamiento demográfico. Sin duda, el menor dinamismo del mercado de trabajo tiene sus raíces en el estancamiento poblacional, pero la región demuestra capacidad para crecer aprovechando el margen intensivo a pesar del peor desempeño poblacional y en el mercado de trabajo. Un hecho que refuerza aún más esta conclusión es que Galicia mantiene tasas de actividad cercanas a las del conjunto de la economía española y en la actualidad disfruta de una tasa de paro incluso menor que la española.

OCUPADOS EN GALICIA Y EN ESPAÑA



2.3.3. SECTOR EXTERIOR

La estructura de las exportaciones que caracteriza a Galicia contrasta con la que mantiene el conjunto de España. En concreto, Galicia sobresale en lo que respecta a exportaciones del sector automóvil, debidas a la factoría de PSA Peugeot-Citroën en Vigo, y bienes de equipo, elaborados tanto en A Coruña como en Pontevedra. Sólo las exportaciones de automóviles representan más de la cuarta parte de las exportaciones al extranjero de la región. En ambas partidas, la especialización gallega supera a la del conjunto de la economía española.

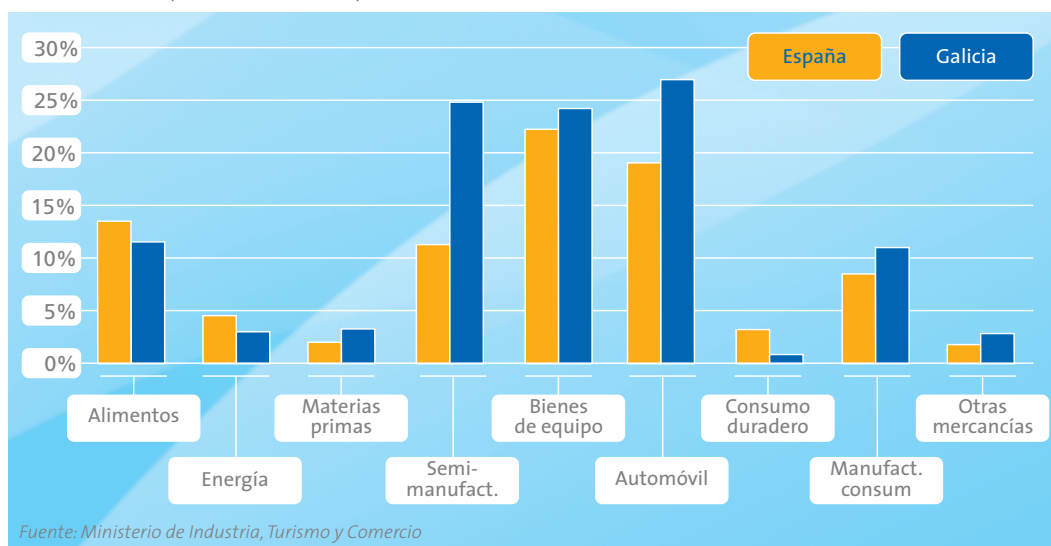
Otro sector de exportación de creciente peso en la economía gallega es el de las manufacturas de consumo, en el que también la especialización regional es bastante más notable que la de la economía española. Suele atribuirse a esta rúbrica el que tiene bajo valor añadido. Pero en el caso

gallego conviene recordar que gran parte de la misma corresponde a la exportación que realiza el grupo Inditex, que no deja de sorprender con un continuo desarrollo de su estructura de valor hacia eslabones y niveles de creciente calidad y valor añadido al tiempo que facilita la integración de las actividades artesanales locales y su supervivencia.

Este es un ejemplo palmario de que en muchos sectores considerados “maduros”, el éxito viene de la mano de la capacidad para reinventar el sector. Es decir, la caracterización de “maduro” para un sector no se sostiene cuando la población se renueva, surgen nuevas expresiones de necesidades básicas, nuevos estilos de vida y nuevos conceptos productivos y comerciales al servicio de los anteriores. El textil gallego está creando un nuevo paradigma de producción, diseño y comercialización desde hace tiempo. Ello ha permitido la supervivencia de la produc-

EXPORTACIONES DE GALICIA Y ESPAÑA POR SECTOR ECONÓMICO

% SOBRE EL TOTAL (OCT. 2005-OCT. 2006)

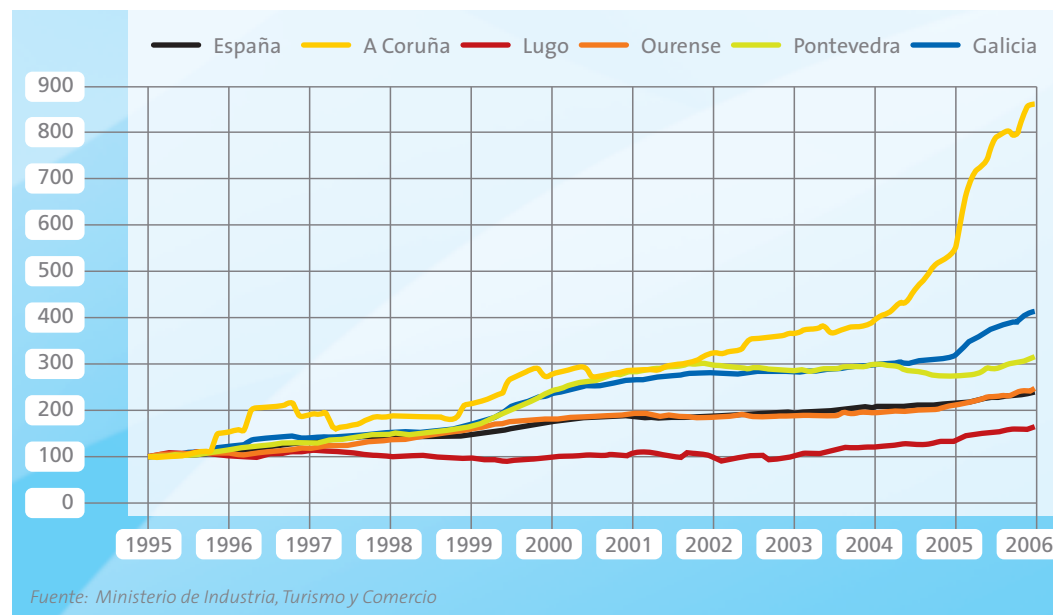


ción artesanal refundada sobre nuevas bases. Como ya se ha puesto de manifiesto en repetidas ocasiones, el buen hacer del grupo Inditex no se basa, simplemente, en la deslocalización de su producción a países con menores salarios. Su valor añadido reside en su capacidad de respuesta a nuevas tendencias y para ello es necesario contar con una cadena de suministro que permita satisfacer tal respuesta en un corto plazo. Inditex lo ha logrado al mantener una base productiva notable en su entorno geográfico originario. La reciente decisión de contratar una compañía aérea para gestionar gran parte de las prendas que transporta en avión (que representan el 20% del total) avala esta trayectoria. Por otra parte, se puede afirmar que buena parte del dinamismo exportador gallego reciente no se puede explicar sin el espectacular desempeño de A Coruña, del que el efecto Inditex es un ejemplo, pero no el único.

Ello no es óbice para que la dinámica exportadora de Galicia en conjunto sea impresionante: su crecimiento exportador supera al de la media nacional desde que se pueden extraer series oficiales y actualizadas del COMEX (enero 1995). Ello no se circunscribe únicamente a Coruña; Ourense y Pontevedra por separado también destacan. Así, mientras las exportaciones españolas en el acumulado doce meses de octubre 2006, frente a diciembre 1995 (el primer dato dado que existen datos mensuales desde enero de ese año), se incrementaron un 140,3%, las gallegas lo hicieron un 317,4%. La parte del león corresponde a las exportaciones de A Coruña, que se incrementaron un 771,3%, mientras que las de Pontevedra y Ourense se incrementaron un 217,8% y un 148,0% respectivamente.

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES POR PROVINCIA

ACUMULADO 12 MESES (1995 = 100)

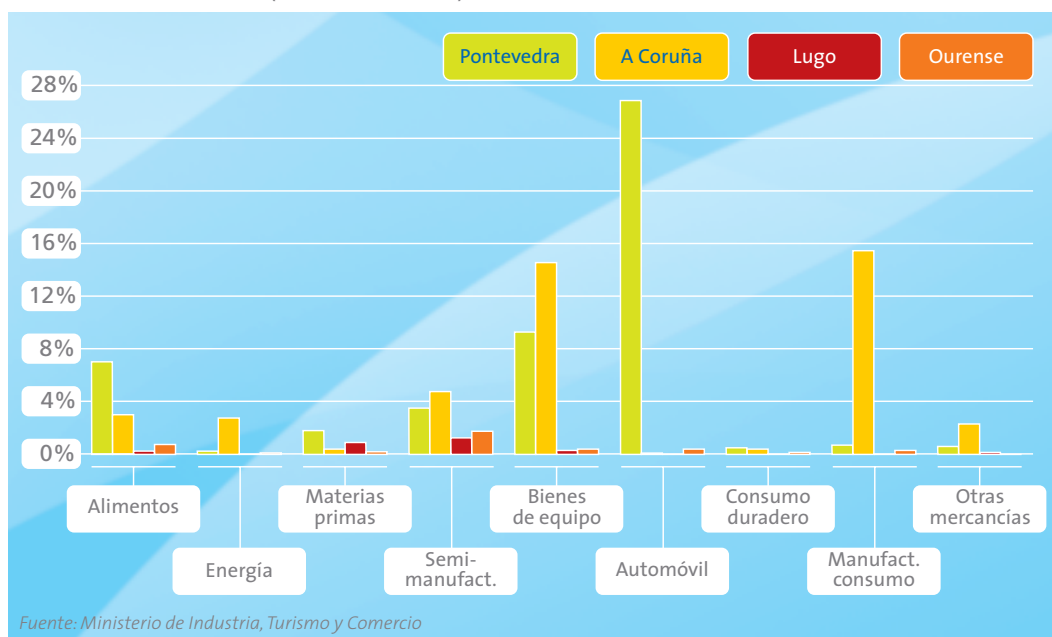


El buen desempeño de Galicia no debe oscurecer, una vez más, que las exportaciones son una evidencia adicional del persistente comportamiento diferenciado entre una Galicia costera y urbana y una Galicia rural e interior. Por sí solas las exportaciones de A Coruña representan el 43,3% y las de Pontevedra el 50,1% del total gallego acumulado en los últimos doce meses. Es decir, Lugo y Ourense se adjudican un exiguo 2,8% y 3,7%

sobre el total de exportaciones gallegas. Las diferencias quedan en parte justificadas por el mayor peso poblacional de A Coruña, pero no es éste, ni mucho menos, un factor explicativo suficientemente potente para explicar la totalidad de la variación exportadora. Lugo y Ourense representan el 12,9% y el 12,3% del total poblacional de Galicia, frente al 40,8% y 34,0%, respectivamente, de A Coruña y Pontevedra.

EXPORTACIONES POR PROVINCIA Y SECTOR

% SOBRE EL TOTAL DE GALICIA (OCT. 2005-OCT. 2006)

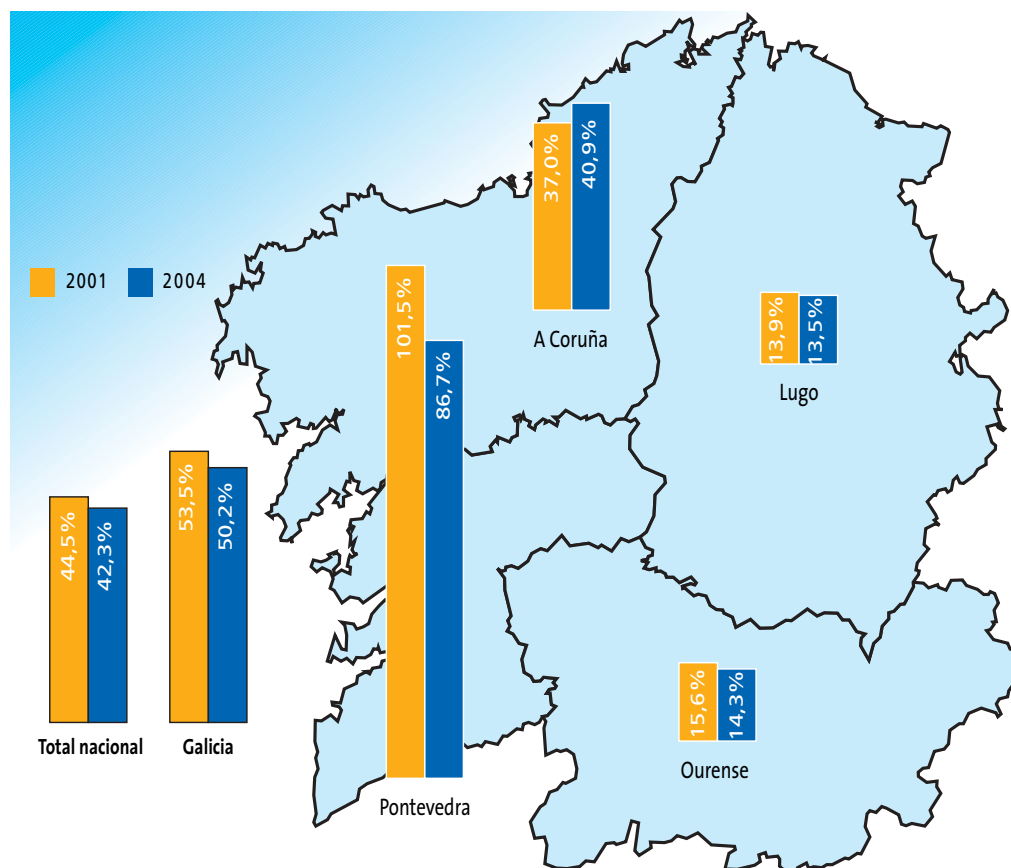


Por último, la mayor apertura exterior (o, si se prefiere, exposición) se da, con diferencia, en la provincia de Pontevedra con signo claramente positivo. Frente a cualquier crecimiento de la actividad exportadora que haya podido surgir en Galicia, basado en desarrollos corporativos orgánicos (como el de la propia Inditex), ha sido la recepción de inversión extranjera y, en concreto, la inversión de PSA Peugeot-Citroën en Vigo, la

que ha sido determinante para la dinámica exportadora de la región. Como se puede ver en el siguiente gráfico, es la sobre-proporción que tiene el sector del automóvil en Pontevedra la que lleva a Galicia a tener una ratio de apertura (exportaciones más importaciones sobre PIB) más elevada que la correspondiente a la economía española en su conjunto.

EVOLUCIÓN EXPORTACIONES E IMPORTACIONES SOBRE PIB (2001-2004)

% DEL PIB POR ÁMBITO TERRITORIAL



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (INE)

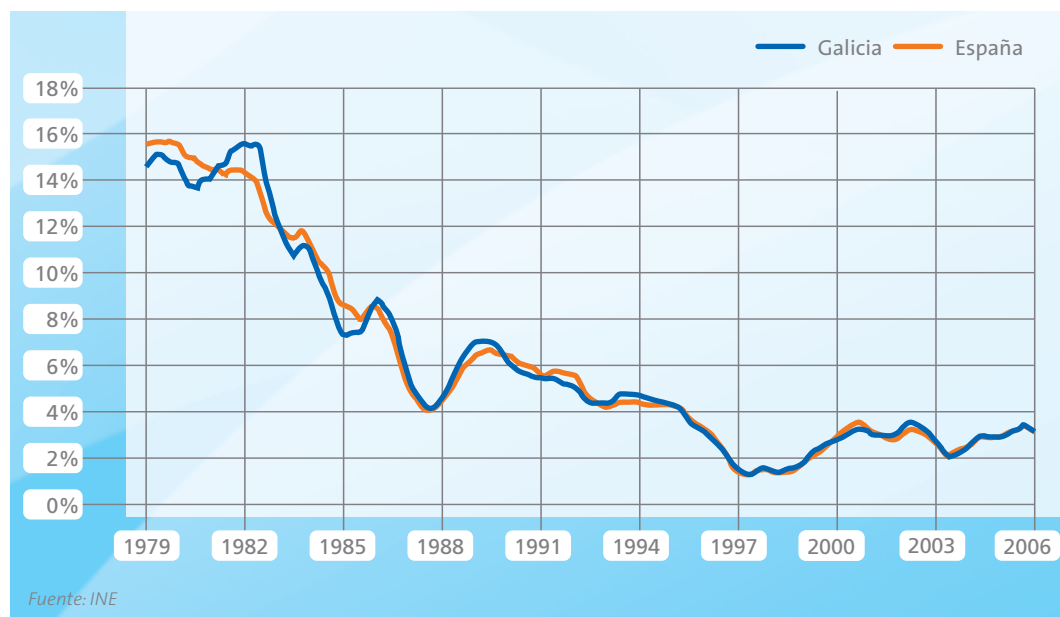
2.3.4. INFLACIÓN

Aunque entre enero de 2000 y el presente Galicia ha tenido una mayor actividad económica per cápita que el conjunto de España, no ha registrado un mayor crecimiento de precios al consumidor. En concreto, la media de IPC general en el periodo es 3,36% frente al 3,37% nacional. En el

gráfico adjunto se comparan España y Galicia en términos de la media anual de IPC desde que existen series por Comunidades Autónomas. Es inmediato comprobar que ha sido precisamente en los últimos años cuando las sendas de la inflación regional y nacional han sido más coincidentes.

IPC GENERAL DE GALICIA Y ESPAÑA

MEDIA ANUAL

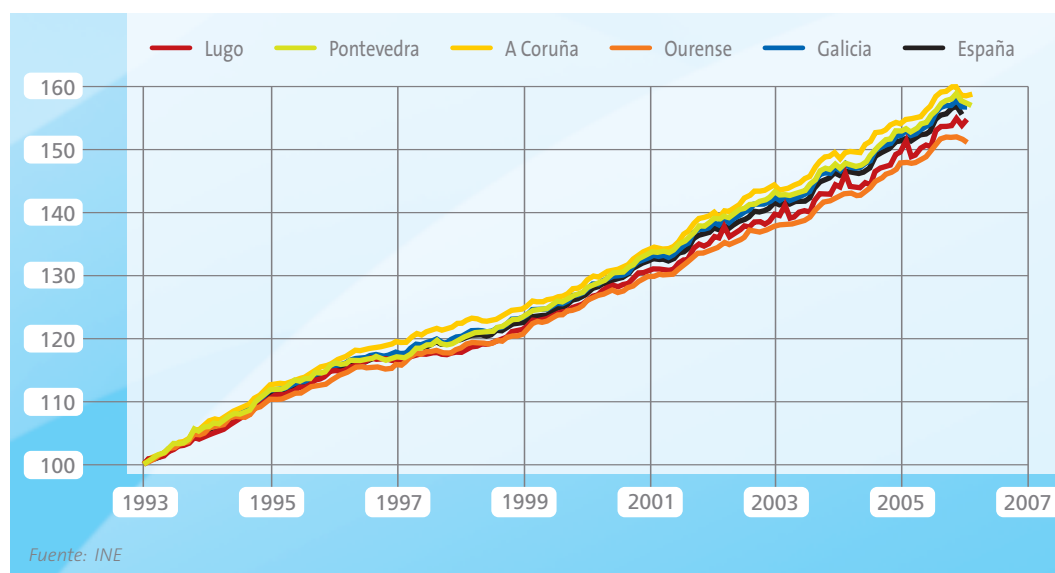


Para el periodo más reducido en que existen series provinciales, las provincias gallegas presentan algo más de variabilidad en estas series provinciales que entre las anteriores y se aprecia que los precios han subido más en las provincias occidentales, más dinámicas, que en las del interior, aunque sólo un 7% más en el periodo 1993-2006 en A Coruña frente a Ourense, por ejemplo.

No obstante, en conjunto, no hay ninguna evidencia de que Galicia tenga un comportamiento más inflacionista que el resto de España. Los consumidores gallegos no han registrado, por lo tanto, diferencias apreciables de poder adquisitivo en los últimos años respecto al conjunto de los consumidores españoles por esta vía.

IPC GENERAL DE GALICIA Y SUS PROVINCIAS

MEDIA ANUAL



2.4. PROCESOS DE ACTORES Y NORMATIVOS

La creación de una capacidad de interlocución entre los principales actores regionales, públicos o privados, es decisiva para la mayor eficacia de los procesos anteriormente comentados. De hecho, muchos de los resultados observados en las esferas social, territorial o económica dependen en alguna medida de la calidad de las interacciones entre estos agentes, de la coordinación entre instituciones, de la capacidad para ordenar los recursos en ejercicios de planificación del desarrollo que estén bien formulados, sean participativos y cuenten con los consensos adecuados.

Galicia tiene un delicado balance de intereses globales en el que sobresalen, a veces enfrentadas, la necesidad de alcanzar un desarrollo económico suficiente en sus diferentes territorios y la necesidad de proteger sus valiosos recur-

sos naturales tanto en la costa (pesquerías, playas) como en el interior (bosques, paisaje). Las consecuencias económicas de una inadecuada interacción entre los diversos intereses, o los beneficios de una interacción adecuada, pueden ser enormes, como se ve en ocasiones por el lado menos favorable. La singularidad de muchos de estos recursos imponen el más cuidadoso manejo de los intereses a su alrededor y, en cualquier caso, una concienzuda preparación para el entendimiento por parte de todos los agentes implicados.

Un ejemplo paradigmático lo representa la acuicultura del rodaballo en cuyo seno se jugó a lo largo de 2006 una compleja partida que acabó con la decisión de Pescanova de implantar la mayor factoría de rodaballo del mundo, con una inversión de 140 millones de euros en Mira (Portugal) en vez de en Cabo Turiñán (A Coruña). No merece la pena detenerse en el análisis de la partida y las responsabilidades de los jugadores para

concluir, que es lo que aquí nos interesa, que no se explica este resultado cuando Galicia dispone de zonas costeras de imbatible calidad en el mundo para este cultivo marino, algo así como la exclusividad de la que goza la dehesa del sudoeste español para la cría del ibérico. Alguno o todos los agentes han jugado mal sus cartas pues el resultado óptimo debería haber sido aprovechar las excepcionales condiciones de la costa gallega para impulsar este proyecto respetando a la vez el equilibrio del medio ambiente, lo que parece que Portugal está en condiciones de asegurar ante la Comisión de la UE, que no suele aceptar cualquier cosa en esta materia.

En materia de ordenación del territorio, por otra parte, la necesaria preservación de la línea costera de los excesos urbanísticos tiene, sin que ello impida un desarrollo de este tipo compatible con la primera, una buena oportunidad de expresarse en medio de una interacción de calidad si los planes de la Xunta para controlar la edificabilidad en dicha línea costera se elaboran con la mayor participación y el mejor consenso posible de los diversos intereses en juego.

Los dos ejemplos comentados ilustran las formidables consecuencias que tienen los procesos normativos y de interacción de actores sobre el terreno. No faltan, como se verá a continuación, iniciativas regladas y muy precisas, recursos, instancias de cooperación, participación y consenso en la región, todas ellas bajo marcos estratégicos bien definidos y cuadros plurianuales. Pero el paso del plano de las ideas al de la acción no es tan evidente y se ve enormemente favorecido por una cultura de colaboración entre los diferentes agentes.

2.4.1. COLABORACIÓN ENTRE EL SECTOR PÚBLICO Y EL SECTOR PRIVADO

La puesta en marcha de una línea de apoyo a las agrupaciones empresariales innovadoras supone un salto cualitativo en la implicación de la Administración en el desarrollo de los sectores de interés preferente para la economía gallega. En la instrumentación de esta orientación, el Instituto Gallego de Promoción Económica (IGAPE) se encuentra trabajando en la actualidad

en un programa específico para la identificación de las agrupaciones innovadoras representativas de los sectores de interés estratégico. Entre los sectores con potencial para el desarrollo de iniciativas cooperativas, cabe destacar ciertos **sectores maduros**, como el alimentario, el sector de la confección/textil, la piedra, o la construcción naval; así como otros **sectores emergentes o de alto potencial**, como la biotecnología, las energías renovables, el sector audiovisual, la náutica deportiva y de recreo, o la aeronáutica. Igualmente, la Administración Autonómica busca activamente la implicación de las empresas gallegas en la calidad mediante la certificación de productos. Como ejemplo de esta colaboración se exponen los casos del Plan Estratégico de la Automoción y Galicia Calidade.

CONVENIO ENTRE EL IGAPE Y LA FUNDACIÓN CEAGA

La firma, a finales de 2006, del convenio entre el IGAPE y la Fundación del Clúster de Empresas de Automoción de Galicia (CEAGA) supone el inicio de un nuevo modelo de cooperación entre el sector público y el sector privado para el desarrollo de planes estratégicos plurianuales. Mediante este acuerdo, el Instituto dependiente de la Consellería de Economía y Hacienda colaborará activamente en el desarrollo del Plan Estratégico de Automoción (PESA) 2007-2010 implicándose en distintos programas del mismo. Se trata de una nueva forma de apoyar al tejido empresarial gallego que pretende llevar a cabo un refuerzo selectivo y transversal de áreas estratégicas de actividad mediante factores como la innovación o el capital humano.

Este acuerdo se enmarca dentro de la nueva estrategia del IGAPE de apoyo a los clústers y a las agrupaciones empresariales, dirigida a impulsar las fórmulas de cooperación en los sectores productivos gallegos y a fomentar las estrategias de innovación, de desarrollo tecnológico, y de internacionalización de las empresas de la región. El objetivo prioritario de esta iniciativa consiste en potenciar los elementos clave para incrementar la productividad de las empresas y la competitividad de la economía de la Comunidad Autónoma de Galicia en su conjunto, como son la innovación o la mejora del capital humano.

Se trata de una iniciativa de gran interés pues supone una selección y concentración de esfuerzos institucionales en ciertos activos de importancia estratégica para todos los sectores económicos. Además, implica un empuje a la transversalidad de aquellas iniciativas cuyo objetivo es poner en valor las redes de conocimiento, los activos intangibles y la cooperación empresarial.

El PESA contempla el desarrollo coordinado de proyectos en materia de coordinación estratégica del sector, de coordinación comercial, de imagen y comunicación, de cadena de suministros, de recursos humanos y de infraestructuras. Por su parte, el convenio contempla una aportación pública de 1,66 millones de euros en 2007, lo que supone el 50% de la financiación para las actuaciones previstas en la primera anualidad. En total, el PESA prevé inversiones por valor superior a los 27 millones de euros.

Entre las ventajas de esta fórmula de cooperación público-privada que recoge el convenio figura también su potencial como proyecto piloto y transversal para iniciativas de estas características en otros sectores y territorios. Así, la vocación de transversalidad de este acuerdo permitirá que el pujante sector gallego de automoción sirva de germen para que a su alrededor continúe prosperando un tejido empresarial competitivo y dinámico, y para que favorezca el crecimiento, la aparición de nuevas empresas, el desarrollo de las cadenas de valor, y la atracción de inversiones.

GALICIA CALIDADE

Galicia Calidade es en la actualidad una marca reconocida por los consumidores, que ha logrado construir y mantener una imagen sólida de prestigio y calidad. Estos avances en la creación de una imagen comercial de primer orden, todavía escasa en muchos productos de nuestro país, se han conseguido gracias a la interacción eficaz entre Galicia Calidade, S.A., una sociedad pública creada para la administración y concesión de licencias de uso de esta marca de garantía, y una serie de empresas gallegas que han decidido implicarse en la consecución y el mantenimiento de niveles elevados de calidad como vía de dife-

renciación competitiva y de promoción comercial, tanto en el mercado regional como en el nacional o el internacional.

Los objetivos que guían la gestión de esta sociedad son los siguientes:

- En primer lugar, la creación de imagen de marca sólida para conseguir que el mercado se sensibilice con la necesidad de demandar productos y servicios de calidad contrastada; y que las empresas perciban el uso de la marca Galicia Calidade como un instrumento para lograr su acreditación como suministradora de un nivel elevado de calidad.
- En segundo lugar, la prestación de servicios a las empresas usuarias de la marca en términos de colaboración en promoción internacional y publicidad compartida. En este sentido, Galicia Calidade ha demostrado ser un buen instrumento para potenciar la labor de promoción de los productos (fundamentalmente de sectores productivos básicos de la región) y para divulgar el significado y valor que tiene un producto o servicio amparado por la Marca, contribuyendo así a la excelencia en la búsqueda de la mejora continua que garantice su ventaja competitiva tanto en Galicia como en el mercado nacional y en los mercados internacionales.

Para lograr estos objetivos, Galicia Calidade, S.A. se ocupa de potenciar y promocionar la marca dentro del mercado y posicionarse como un elemento al servicio del consumidor que asegure que las empresas autorizadas responden a niveles altos de calidad. En este sentido, el desarrollo de programas de auditorías y ensayos garantiza que los productos y servicios amparados superan los controles exigidos, para lo que es preciso que cuenten con materias primas de alta calidad, y óptimos procesos de producción y servicios. Así, la calidad se presenta como un factor clave para la prestación de un servicio eficiente y de necesidad crucial para el progreso de las empresas gallegas. El objetivo es demostrar que las empresas de Galicia crean productos y servicios altamente competitivos, diferenciándose de la competencia con el valor añadido de contar con la

Marca de Garantía otorgada por la entidad Galicia Calidade, S.A. (según la Ley Española de Marcas, Ley 17/2001 de 7 de diciembre), y con el apoyo de la Consellería de Innovación e Industria de la Xunta de Galicia.

El requisito de entrada para obtener un distintivo Galicia Calidade es que la empresa solicitante tenga el domicilio social y fiscal en Galicia, que el proceso de elaboración, producción, transformación, manufactura y comercialización de los productos y/o servicios se realice desde Galicia, o bien que el ciclo productivo se cierre en esta región. Desde 1996 se han concedido Licencias de Uso de la marca de garantía Galicia Calidade a 34 empresas gallegas cuyos productos y servicios cumplen los estándares de calidad más elevados.

Durante los años 2000 y 2001 se llevó a cabo un relanzamiento de esta marca de garantía, consistente en un Plan de Marca completo, con actuaciones tanto publicitarias y de promoción como actuaciones en los campos de las relaciones públicas y jornadas técnicas sobre temas de interés. Este impulso logró el doble objetivo de posicionar la marca y que los productos y servicios amparados por ella alcanzasen una gran notoriedad. Entre 2002 y 2006 se han realizado campañas adicionales que han conseguido mejorar el posicionamiento de la marca a escala nacional.

Durante 2007, Galicia Calidade, S.A. prevé aumentar su cartera de clientes, otorgando nuevas licencias de uso de la marca, y procurando el mantenimiento bajo la marca de garantía de los usuarios actuales. Asimismo, la Consellería de Innovación e Industria ha diseñado el Plan Estratégico Galicia Calidade 2007-2010, con el fin de reflexionar acerca de las fortalezas y debilidades de esta sociedad pública, y de definir las líneas que guiarán su gestión en los próximos años. Entre ellas, se han planteado algunas directrices innovadoras como la evolución de Galicia Calidade desde un “enfoque de marca” hacia un “enfoque de cliente”, tanto en sus acciones como en su filosofía de trabajo.

2.4.2. COLABORACIÓN ENTRE LAS DISTINTAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS EN GALICIA

ACUERDO ENTRE LA XUNTA DE GALICIA Y LA FEDERACIÓN GALLEGA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEGAMP) POR EL QUE SE ESTABLECE EL CONTENIDO Y EL DESARROLLO DEL PACTO LOCAL DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE GALICIA

En los últimos tiempos, los municipios gallegos (*concellos*) vienen asumiendo un número cada vez más elevado de competencias, dado su carácter de Administración más próxima a la ciudadanía, con el objetivo de asegurar a los ciudadanos un nivel de bienestar social acorde con los estándares actuales. Efectivamente, la ciudadanía cada vez demanda la prestación de más servicios, así como una mayor calidad de los mismos, lo que supone para los municipios un esfuerzo de financiación y de medios cada vez mayor y más difícil de afrontar con los recursos de que disponen.

Dentro del marco constitucional y legislativo actual, el Pacto Local gallego del año 2006 trata de abordar una reasignación de competencias entre la Comunidad Autónoma gallega y la Administración local, basándose en el principio de subsidiariedad, con respecto a la garantía de autonomía local, dotada de financiación suficiente para su prestación. Mientras que el gasto de la Administración local gallega se sitúa alrededor de los 600 € por habitante, en la mayoría de los países de la Unión Europea este baremo supera la barrera de los 2.000 € por habitante.

Además de esto, la Administración Local gallega debe afrontar, aparte de los problemas comunes de la gestión local, una singularidad marcada por el hecho de contar con un número muy elevado de pequeños núcleos de población, lo que, en la práctica, se traduce en un condicionamiento directo que afecta a la eficacia de su gestión cotidiana y a los diversos cometidos que tienen que desempeñar. Todas estas circunstancias provocan una situación de demanda financiera por parte de los municipios hacia la Xunta de Galicia, debido a la necesidad de paliar su insuficiencia

presupuestaria ante los gastos que les supone dar respuesta a las necesidades de la ciudadanía en un territorio disperso.

En definitiva, el Pacto Local gallego pretende aportar una primera respuesta a estas demandas de la Administración Local, tanto en sus aspectos financieros como competenciales, sin perjuicio de que, especialmente en los aspectos financieros, se alcance un acuerdo de Estado que resuelva el problema de la financiación local, y en el que, eventualmente, se dé cabida a ciertos criterios relevantes para Galicia, como la dispersión de la población o la extensión del territorio.

Con respecto a la financiación, el acuerdo alcanzado establece los siguientes compromisos:

- Regulación del Fondo Gallego de Cooperación Local para el periodo 2006-2009. Se establece una cuantía complementaria de 6 millones de euros para cada uno de los años del periodo (2006, 2007, 2008 y 2009), que pasará a formar parte de la base de un fondo a efectos de la determinación de la participación de los municipios en los ingresos de la Comunidad Autónoma gallega.
- Establecimiento de un fondo de compensación interterritorial. La Comisión Gallega de Cooperación Local está estudiando la creación de un fondo destinado a los municipios menos favorecidos, con el fin de paliar los desequilibrios existentes en infraestructuras físicas, económicas y sociales, y de propiciar un desarrollo equilibrado entre las distintas áreas de la Comunidad Autónoma. Este fondo absorberá algunas de las líneas actuales de subvención de la Xunta de Galicia para los municipios.
- Asunción de los costes de mantenimiento de los centros de salud, actualmente a cargo de los municipios. Esta asunción se realizará paulatinamente durante los ejercicios económicos de 2007, 2008 y 2009. Una comisión mixta formada por la Consellería de Sanidad y la FEGAMP determinará los centros de salud locales que serán asumidos en cada ejercicio, empezando por aquellos municipios con menor población.

- Asunción de los costes de mantenimiento de los centros de enseñanza primaria.

- Compensación financiera. El Gobierno de la Xunta de Galicia se compromete a desarrollar los mecanismos necesarios para compensar financieramente a las Administraciones Locales gallegas ante la aprobación de normas por parte de la Comunidad Autónoma de Galicia que puedan suponer una minoración de sus ingresos o un aumento de sus gastos.

- Financiación de las competencias impropias. El Gobierno de la Xunta de Galicia habilitará una partida económica con el objetivo de financiar aquellos servicios que, a pesar ser de competencia exclusivamente autonómica, vienen prestando los municipios y las diputaciones provinciales.

2.4.3. PLANIFICACIÓN TERRITORIAL ESTRATÉGICA

Desde que España se incorporó a la entonces Comunidad Europea, se ha generalizado la cultura de planificación regional en el país. El vector de cambio ha sido los Planes de Desarrollo Regional que previamente a la formulación de los Marcos Comunitarios de Apoyo debía someter cada estado miembro, especialmente si sus regiones y territorios cumplían los requisitos para recibir ayudas bajo los distintos objetivos y fondos de la Política de Cohesión Comunitaria. Galicia no ha sido ajena a este aprendizaje, especialmente intenso en la región pues hasta la fecha ha sido beneficiaria de importantes ayudas estructurales que le han permitido avanzar en su capitalización en infraestructuras, capital humano y tejido productivo.

A medida que las diferentes regiones españolas han ido superando las condiciones para recibir las ayudas estructurales del FEDER, las más importantes, han pasado a mantener regímenes de ayudas estructurales más específicos y menos intensivos que las de aquel fondo especialmente destinado al desarrollo regional. Galicia seguirá siendo Región del Objetivo de Convergencia (antiguo Objetivo 1) en el periodo 2007-2013. En

estos momentos, los nuevos planes y marcos estratégicos se encuentran en fase de elaboración mientras que los vigentes hasta 2006 serán objeto de una evaluación *ex post*.

La cultura de planificación estratégica territorial que incorporan los instrumentos desarrollados gracias a la política de Cohesión comunitaria ha beneficiado a todas las instancias regionales provinciales y locales. En este epígrafe y el siguiente se describen una serie de instrumentos empleados en cada uno de estos niveles.

Resulta claro el énfasis estratégico que la planificación territorial ha adquirido en la región, otra cosa será la eficacia y, sobre todo, la eficiencia con las que los planes elaborados se llevan a la realidad. No existe una evaluación comprensiva de estos aspectos referidos a las múltiples iniciativas de planificación estratégica desplegada sobre el territorio y sus diferentes niveles, pero la ayuda masiva que la región ha venido disfrutando de la Unión Europea ha contribuido sin duda a su mejor desempeño económico y su convergencia real, como ha sido el caso de las restantes regiones beneficiarias, y seguirá contribuyendo en el futuro hasta lograr que la región deje de ser beneficiaria de las ayudas estructurales comunitarias, como ha sucedido con la mayoría de las CC AA que hasta 2006 han formado parte de las regiones del Objetivo 1.

PLAN ESTRATÉGICO DE DESARROLLO ECONÓMICO DE GALICIA 2000 - 2006 (PEDEGA)

Como se ha comentado, desde la integración de España en la Comunidad Europea se avanzó de manera apreciable en la formulación de las políticas de desarrollo regional. En el caso concreto de Galicia, las primeras propuestas de los programas de desarrollo regional fueron evolucionando paulatinamente hacia un enfoque estratégico, que se manifestó con claridad en el Plan Económico y Social de Galicia 1993-1996, el Plan de Desarrollo Regional de Galicia 1994-1999 y, más recientemente, en el Plan de Crecimiento y Empleo de Galicia 1998-2001. Este enfoque fue el que inspiró las propuestas a partir de las cuales se concibió y preparó este nuevo Plan Estratégico de Desarrollo Económico de Galicia (PEDEGA),

que se ha aplicado entre 2000 y 2006. Este plan estratégico se encuentra en estos momentos en fase de evaluación. Para el nuevo periodo 2007-2013 se prepara igualmente el Marco Estratégico de Convergencia Económica de Galicia (MECEGA).

El diseño del PEDEGA se articula en cuatro ámbitos de actuación que, a su vez, constan de una serie de objetivos finales:

- **Ámbito 1:** Potenciación de la competitividad del tejido productivo. Objetivos: (1A) Potenciar los factores básicos de competitividad del sistema empresarial y (1B) Potenciar la competitividad del núcleo productivo de Galicia.
- **Ámbito 2:** Potenciación de la calidad y competitividad del territorio. Objetivos: (2A) Mejora de la accesibilidad del territorio, (2B) Aumentar la proyección territorial del desarrollo y (2C) Mejora del medio ambiente.
- **Ámbito 3:** Potenciar el capital humano. Objetivos: (3A) Potenciar los factores básicos que determinan la calidad del capital humano, (3B) Aumentar los recursos del conocimiento y potenciar el empleo.
- **Ámbito 4:** Aumentar la eficacia y la eficiencia del marco institucional operativo.

Puede decirse que el PEDEGA 2000-2006 ha destacado como un instrumento útil, que no sólo ha contribuido al desarrollo regional de Galicia, sino que ha posibilitado el desarrollo de una estrategia de acción coherente con las recomendaciones comunitarias recogidas en el documento *Draft Guidance for programmes in the period 2000-2006*. Este texto formula objetivos prioritarios para su seguimiento horizontal en el marco de la política de desarrollo regional de la Unión Europea, como son: el desarrollo sostenible desde el punto de vista ambiental y la igualdad de oportunidades.

PROGRAMA OPERATIVO INTEGRADO DE GALICIA 2000-2006

El Programa Operativo Integrado (POI) de Galicia es el resultado último de una fase de programación del periodo 2000-2006 que tuvo su inicio con la elaboración del Plan Estratégico de Desarrollo Económico de Galicia 2000-2006 (PEDEGA), anteriormente comentado.

Su enfoque estratégico supone una importante innovación respecto al hasta ahora utilizado en la aplicación de medidas de mejora estructural. Este nuevo enfoque es resultado de una concepción más amplia de los procesos de desarrollo económico, basado en tres pilares: el económico, el social y el ambiental. Galicia asume además que dicho desarrollo no puede sustentarse únicamente en la adición de resultados positivos de distintos programas de actuación, sino que requiere un planteamiento global bajo la concepción del desarrollo sostenible.

Los objetivos finales del POI coinciden con los del PEDEGA en los ámbitos anteriormente señalados, mientras que sus objetivos intermedios quedan priorizados en función de su valor estratégico estando los de mayor valor estratégico especialmente referidos al ámbito empresarial, al capital humano y al capital tecnológico y aquellos con valor estratégico instrumental a la inversión en capital público (articulación territorial, medio ambiente, telecomunicaciones e infraestructura social) y al mercado de trabajo.

Esta priorización supone un cambio en la estrategia de desarrollo aplicada en Galicia en el pasado. La atención a los recursos humanos y los objetivos formulados en el terreno empresarial están claramente por encima en el esquema de prioridades que otros relativos a la inversión en infraestructuras. Esto es una novedad valorada positivamente pues plantea una evolución desde una estrategia basada en la inversión y capitalización a otra basada en la incorporación de la innovación y el capital humano.

PROGRAMA OPERATIVO DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA ESPAÑA - PORTUGAL 2007-2013

La Euroregión formada por Galicia y el Norte de Portugal se configura actualmente como un

espacio de fuerte interrelación con un gran potencial de desarrollo futuro. La integración de España y Portugal en el espacio económico y político europeo, al contribuir a la atenuación del efecto frontera, tanto en el ámbito económico como en el político o el de la percepción popular, ha significado la apertura de un ancho campo de oportunidades de cooperación entre los territorios fronterizos.

Esta nueva realidad es consecuencia, al menos en parte, del Programa de Iniciativa Comunitaria INTERREG, nacido en 1990. Este programa ha desempeñado un papel clave en la evolución conjunta de Galicia y la región Norte de Portugal como catalizador del espíritu de cooperación transfronteriza y como instrumento de promoción y soporte de las acciones concretas que lo forman.

Por otra parte, la evolución desde INTERREG III-A hacia el Programa Operativo de Cooperación Transfronteriza España-Portugal 2007-2013 representa un nuevo salto cualitativo que, de forma muy sintética, se puede caracterizar por un enfoque territorialmente integrado (los subprogramas regionales desaparecen aunque se respeta la especificidad de las áreas territoriales de cooperación) y una intervención exclusivamente centrada en los objetivos de cooperación y de gestión conjunta de infraestructuras, equipamientos y servicios, lo que se traduce en una profundización considerable del carácter transfronterizo de dicho Programa operativo.

El Plan de Financiación del Programa contempla un coste total subvencionable de casi 357 millones de euros, con una ayuda del FEDER de 269,5 millones de euros. Las tasas de cofinanciación del FEDER oscilan entre el 75% en los cuatro grandes ejes estratégicos del Programa Operativo y el 85% en el eje de asistencia técnica. Los grandes ejes estratégicos del PO son:

1. Fomento de la competitividad y la promoción de empleo, dotado con 124,8 millones de euros en el periodo, más de la tercera parte de los recursos totales.

2. Medio ambiente, patrimonio y prevención de riesgos, dotado con 103,5 millones de euros, un 28,9% del total.
3. Ordenación del territorio y accesibilidad, dotado con 78,9 millones de euros, es decir, un 21,9% del total.
4. Integración socioeconómica e institucional, dotado con 30,3 millones de euros, otro 8,4% del total.

La gestión estratégica del programa es ejercida por un Comité de Seguimiento que se reúne al menos una vez al año. La presidencia del Comité de Seguimiento es ocupada de forma alterna por los representantes de las Direcciones Generales de Fondos Comunitarios (España) y de Desarrollo Regional (Portugal). Asimismo, el control es ejercido por la denominada Autoridad de Gestión y por el Comité de Seguimiento, quienes garantizan que la ejecución del programa responde a criterios de calidad. Estos dos órganos llevan a cabo su labor de seguimiento basándose en indicadores financieros y en la elaboración de informes de control. Concretamente, el mecanismo de seguimiento del PO de Cooperación Transfronteriza prevé que, a partir de 2008, la autoridad de gestión remita a la Comisión un informe anual y un informe final de ejecución del Programa Operativo.

2.4.4. MODELOS ADICIONALES DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA EN GALICIA

El diseño de acciones de desarrollo no puede llevarse a cabo sin la colaboración activa de todos los agentes sociales y económicos del territorio, y en especial, de las distintas administraciones que actúan en la Comunidad Autónoma. Por ello, es interesante estudiar la planificación estratégica territorial que se está aplicando en Galicia, como instrumento para asignar objetivos comunes a las instituciones públicas y privadas y los agentes sociales que operan en la región; objetivos que abarcan la educación, la coordinación institucional, las infraestructuras, usos de suelo y otros.

A continuación se expone una selección de los planes estratégicos más relevantes que se están desarrollando en Galicia, centrandose el análisis en los programas de ámbito provincial y local. Las características generales que resaltan en los diferentes enfoques estratégicos practicados en la región pueden resumirse en las siguientes:

1. Énfasis en la mejora de la posición competitiva de los territorios respectivos, para promover su crecimiento, en un marco de sostenibilidad y articulación territorial.
2. Distinción entre nivel estratégico y nivel instrumental en la formulación del plan.
3. Búsqueda de la participación o el consenso de los principales agentes locales.
4. Coordinación con las iniciativas de planificación supraterritoriales.

PLAN ESTRATÉGICO DE LA PROVINCIA DE PONTEVEDRA 2005-2010

Este Plan Estratégico ha sido impulsado por la Diputación de Pontevedra con el fin de seleccionar actuaciones prioritarias y proyectos de trabajo concretos para mejorar la posición competitiva de la provincia desde una perspectiva de desarrollo sostenible y equilibrado. En este sentido, se ha realizado un diagnóstico prospectivo basado en el análisis sectorial de los siguientes aspectos: población, territorio y vivienda; desarrollo social y calidad de vida; desarrollo económico; análisis empresarial; medio ambiente; movilidad; innovación y sociedad del conocimiento; turismo, y gestión pública. El Plan Estratégico de Pontevedra se organiza en cuatro planos de acción: competitividad provincial; cooperación local; patrimonio e identidad, e infraestructura social.

PLAN ESTRATÉGICO DE VIGO Y SU ÁREA FUNCIONAL. PLAN VIGO 2010

Hace ya más de 10 años que se elaboró el primer Plan Estratégico de Vigo y su Área Funcional (PEVA). Desde entonces se han registrado cambios que aconsejaron revisar los objetivos y estrategias del PEVA. La ciudad de Vigo se inserta en

una zona de gran actividad económica y demográfica que constituye la principal región urbana de Galicia. El tejido económico de la zona es muy variado y complementario en muchas de sus actividades, dándose además una estrecha relación entre las áreas residenciales y las productivas con crecientes necesidades de ordenamiento económico y territorial. Por ello, la Fundación Pro-vigo decidió impulsar la elaboración del nuevo Plan VIGO 2010. Este Plan ha tratado de promover la participación activa de las instituciones sociales, políticas y empresariales viguesas, concluyendo con la definición de la siguiente serie de ejes estratégicos de actuación:

1. Dimensión y centralidad urbana
2. Bienestar y calidad de vida
3. Competitividad y desarrollo empresarial
4. Conocimiento, innovación y cooperación
5. Empleo con futuro
6. Identidad e imagen

PLAN ESTRATÉGICO DE LA PROVINCIA DE OURENSE 2010

En paralelo con iniciativas similares a escala regional y en otras provincias gallegas, la provincia de Ourense publicó en 2001 el Documento Estratégico de preparación de su Plan Estratégico 2010 concebido como un “Proyecto Provincial de Desarrollo y Calidad de Vida”. Esta iniciativa, coordinada desde el INORDE o Instituto Ourenseano de Desarrollo Económico, centra sus objetivos en varios ejes estratégicos: centralidad en la Eurorregión Galaico-Portuguesa, optimización de sus recursos naturales, desarrollo empresarial y competitividad, capitalización humana, cohesión intraprovincial y articulación territorial.

PLAN ESTRATÉGICO DEL CONCELLO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En la actualidad, el Plan Estratégico de Santiago de Compostela se encuentra en plena fase de participación a raíz de su discusión reciente en el Consejo Económico y Social de la ciudad. Los ejes estratégicos que contempla son los siguientes: diversificación de la base económica de la ciudad, mejora de la accesibilidad y de la movilidad, impulso del atractivo y la proyección de la capital gallega, ciudad de la innovación y el conocimiento, calidad de vida, cohesión social y sosteni-

bilidad y, finalmente, colaboración entre las instituciones con sede en la ciudad.

PLAN ESTRATÉGICO DEL CONCELLO DE LUGO

El Ayuntamiento de Lugo ha impulsado la elaboración de un Plan Estratégico de Desarrollo Socioeconómico que integra las principales prioridades de actuación de una estrategia para un municipio que está cercano a los 90.000 habitantes y que requiere consolidar un modelo de ciudad en consonancia con los retos del entorno, su papel en la Comunidad de Galicia, el arraigo de su población y la coherencia entre el desarrollo urbanístico y la estrategia planteada. Este Plan está estructurado en torno a varias líneas estratégicas: 1. Mejorar las infraestructuras de acceso a la ciudad; 2. Potenciar la ciudad como un área urbana culturalmente activa; 3. Desarrollar un tejido productivo que amplíe su base actual de servicios, con especial protagonismo de la universidad y del potencial turístico de Lugo, a través de un sector industrial motor en la provincia y de nuevos servicios cualificados; y 4. Mejorar la capacidad de proyección exterior de la ciudad.

2.5. RECAPITULACIÓN

Se ha tratado en esta primera sección del diagnóstico estratégico de Galicia de reunir los elementos característicos, y analizar las evoluciones, de los grandes procesos que se solapan en la economía gallega. En síntesis, puede decirse que, en los últimos años, Galicia ha registrado con especial intensidad cambios demográficos, espaciales, económicos y normativos en los que se mezclan todo tipo de dinámicas. Desde la agudización de la polarización poblacional, matizada por la consolidación de sistemas peri-urbanos de poblamiento, hasta la convergencia económica general, pautada por la dualidad entre provincias más y menos favorecidas, pasando por la mejora sustancial de la articulación de la red interna de transportes y comunicaciones, con la exigencia renovada que ello implica para las conexiones globales de la región, o por la intensificación de las interacciones de actores y los procesos normativos orientados a la mayor eficacia y eficiencia del complejo socio-económico y territorial de la región.

Mejorar la “cuenta de resultados” económicos de la región, el bienestar de sus ciudadanos y la sostenibilidad de las actividades es un empeño extraordinariamente complejo y delicado que sólo se logra si los recursos y las decisiones individuales y colectivas están correctamente alineadas hacia dicho objetivo. Pues bien, a pesar de la subsistencia de problemas que resolver, obstáculos que remover y tendencias desfavorables que revertir, Galicia ha registrado una evolución generalmente favorable de los procesos analizados. Sin duda, la determinación de caminar en la buena dirección por parte de sus agentes privados ha constituido el motor del cambio constatado, pero también hay que mencionar que la cultura de planificación, de concertación de esfuerzos y de profundización institucional va abriendo una senda convergente, en general, con la que crean a su vez los agentes privados de la región.

Una de las características de la población gallega es que su proceso de envejecimiento es más intenso que el del conjunto de España por una natalidad especialmente desfavorable y un escaso recurso a la inmigración. Aparte de esta oportunidad, la región no deja de constatar que la relación con sus antiguos emigrantes sigue rindiendo retornos de diversos tipos, y cada vez más sofisticados en forma de talento que las segundas generaciones traen consigo cuando vuelven o relaciones económicas más sofisticadas que sus integrantes forjan en la distancia.

El poblamiento, disperso en unidades singulares de muy pequeño tamaño, por una parte, y concentrado en el eje Vigo-Pontevedra-Santiago-A Coruña, o en los nodos de Ourense y Lugo, por otra, se dinamiza mediante la consolidación de sistemas peri-urbanos alrededor de las grandes ciudades; pero persiste en marcar la polaridad entre una Galicia occidental, más que costera, poblada y dinámica, alineada a lo largo de las vías de comunicación norte-sur y una ancha Galicia oriental con dos centros de gravedad que salvan a duras penas el estancamiento del resto.

Los procesos económicos, estrechamente ceñidos al espacio territorial y las oportunidades que éste brinda en sus sistemas urbanos, redes de comunicaciones, etc., han determinado que, en los últimos años, la región en su conjunto disfrute de un proceso de convergencia real con el resto de España, naturalmente diferenciado por provincias, pero generalizado. Los dos grandes polos de actividad económica, Vigo y A Coruña, lideran desarrollos sectoriales que poco a poco llenan el vaso económico de la región con un cóctel variado de sabor crecientemente dulce, apreciado en medio mundo, como veremos en el capítulo siguiente, al tiempo que la estabilidad y progreso de los principales indicadores económicos, compartidos con el resto de España, ayudan a crear un horizonte despejado favorable para la toma de decisiones estratégicas y la planificación de las siguientes fases del desarrollo de la región.

Esta planificación puede añadir mucho valor a las iniciativas descentralizadas de los agentes privados, pero también consiste en facilitarles a éstos la realización de sus planes respectivos y sus intereses estratégicos dentro de un marco equilibrado y sostenible que evite interacciones perversas o resultados indeseados. Galicia, como muchas otras regiones europeas, ha venido beneficiándose de las ayudas estructurales comunitarias. Uno de los aspectos positivos de esta asistencia de la UE hacia sus regiones menos favorecidas ha consistido en la generalización de una cultura de planificación del desarrollo regional que últimamente se ha proyectado en la elaboración de planes estratégicos territoriales y sectoriales. Las instancias de interlocución entre actores regionales relevantes y de coordinación de iniciativas, cooperación e intervención institucional en el desarrollo se han multiplicado en el pasado reciente con resultados patentes respecto a la capacidad para dinamizar el tejido productivo de la región, aunque con escaso conocimiento acumulado por el momento sobre su verdadera eficacia.



The background of the page is a solid blue color. Overlaid on this are several large, white, semi-transparent geometric shapes that create a sense of depth and movement. These shapes include large triangles and polygons that overlap each other, with some appearing as if they are floating or layered on top of others. The overall effect is a modern, minimalist design.

3. SECTORES Y ÁREAS SENSIBLES



3. SECTORES Y ÁREAS SENSIBLES

El progreso económico de Galicia está ligado al avance de una serie de sectores clave, la resolución de problemas y estrangulamientos y la clarificación de cuestiones relevantes para la orientación de las políticas públicas y la concertación de actores protagonistas en la región. La gama de sectores, problemas y estrangulamientos y cuestiones relevantes a tratar podría ser muy amplia y las limitaciones del tratamiento en el presente informe nos obligan a ser selectivos. Para ilustrar el enfoque contenido en este capítulo hemos elegido los cinco tratamientos siguientes que tienen que ver con otros tantos sectores o áreas que denominamos “sensibles”, es decir, que deben ser objeto de especial atención y seguimiento por parte de los decisores públicos y privados de la región en aras a impulsar las bases del progreso al que aludíamos anteriormente.

En primer lugar, el proceso de crecimiento y cohesión del conjunto de la región y sus provincias, área de reflexión y de formulación de políticas, si se quiere, más que de actividad, pero de gran importancia para el futuro de la región, inaugura la serie de tratamientos que siguen. El emprendimiento, asignatura pendiente en España y en Galicia y sin cuyo espíritu no se inician los procesos de asignación de recursos ni creación de riqueza, empleo, etc., es otra de las áreas sensibles elegidas para su tratamiento en este capítulo. Igualmente lo son los relativos a la existencia o, aún más importante, la emergencia de clústers alrededor de actividades nuevas o renovadas que deben impulsarse; o, por fin, las áreas de la sociedad del conocimiento y la sostenibilidad ambiental, que cubren dos extremos muy relevantes en una región que necesita las nuevas tecnologías para sus empresas y sus ciudadanos y para gestionar un territorio extenso y escasamente poblado en su mayor parte, y que, por otra parte, soporta un patrimonio natural de primera magnitud que es a la vez un valioso activo capaz de ofrecer enormes dividendos cuando se llegue a una mejor definición de sus funciones, pero que, mientras tanto, debe ser preservado.

3.1. CRECIMIENTO Y COHESIÓN

Es frecuente contraponer los términos eficiencia y equidad cuando se analizan las opciones económicas y sociales. Por el contrario existe abundante evidencia de que es perfectamente compatible conseguir a la vez un resultado razonablemente eficiente así como aceptablemente equitativo. Este binomio se puede analizar en términos directamente medibles con indicadores que habitualmente se emplean para caracterizar la marcha de las economías: la productividad y el empleo. Cuando se adopta una perspectiva comparativa de cómo se sitúan ambas magnitudes en diferentes economías pueden aprenderse diversas e interesantes lecciones.

Una economía en la que se crea empleo y que tiene una productividad creciente es una economía en la que existe cohesión en el presente y ésta es sostenible en el futuro. Es decir, es una economía en la que las bases de la cohesión social están asentadas. Bajo estas condiciones, pueden desarrollarse y mantenerse ambiciosos programas de cohesión social, ya que es precisamente bajo estas circunstancias en las que pocos individuos, comparativamente, necesitarán la protección de programas sociales de cohesión, pues ésta se cimenta en la productividad y las oportunidades de empleo.

Galicia ha progresado en materia de productividad y de empleo en los últimos años, pero todavía le queda camino por recorrer para alcanzar la media española de PIB per cápita. Por otra parte, por definición, el PIB per cápita no es otra cosa que el resultado de multiplicar el PIB por empleado (productividad) y el empleo por habitante. Los avances que puedan registrarse en el PIB per cápita, por lo tanto, pueden darse simultáneamente en ambas direcciones, es decir, profundizando en la creación de empleo y el margen de actividad de la población y en la productividad de los trabajadores.

La principal lección que se extrae de una mirada como la que se aporta en esta sección, y ya se anticipó en la sección 2.3, a una variable conven-

cional como es el PIB per cápita, en el caso de Galicia, es que son el empleo y la actividad, tanto como la productividad, las que detentan las claves de una rápida convergencia de la región y sus provincias hacia la media española y comunitaria. Si, en nuestra opinión, ésta es un “área sensible” para la economía gallega, es porque nos parece que ninguna de estas dimensiones debe descuidarse, y mucho menos optar entre ellas, a fin de renovar el impulso de convergencia real de la región en los próximos años.

3.1.1. PRODUCTIVIDAD Y EMPLEO

En el año 2004, último año para el que existen estimaciones de PIB según la Contabilidad Nacional Regional (CNR) para cada provincia, Galicia tenía un PIB per cápita de 15.901 euros por habitante, mientras que España tenía 19.795 euros y la UE25 alcanzaba los 22.761 euros, si se

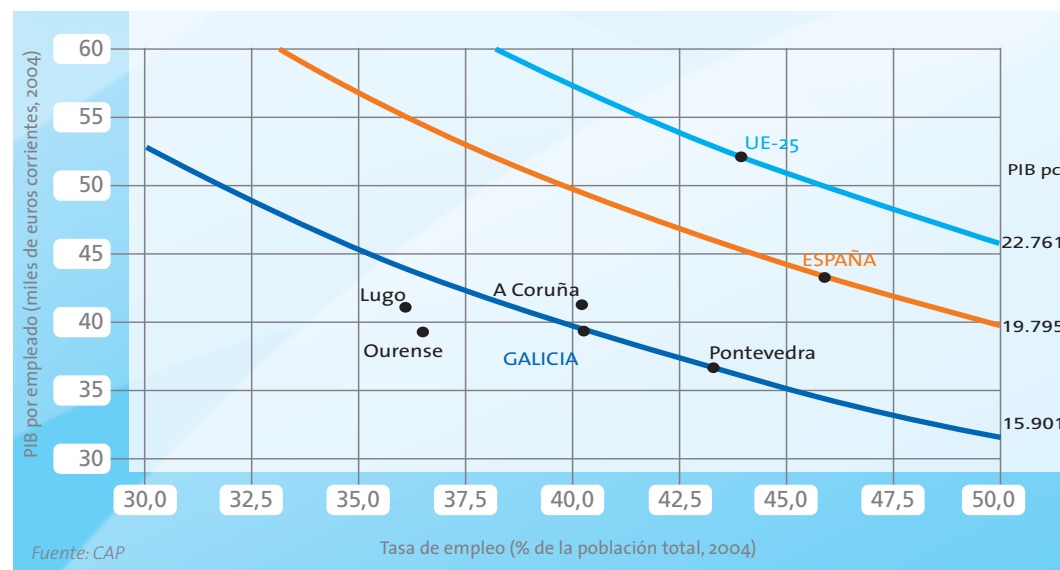
calcula sobre la población estimada anualmente por la Encuesta de Población Activa (EPA) de cada país de la UE25. La mejor posición en esta materia alcanzada por España y la UE25, respecto a Galicia, se debía tanto a una mayor tasa de empleo como a una mayor productividad por empleado. En concreto, en términos relativos, España destacaba, ligeramente, en la primera cifra, mientras que la UE25, claramente, en la segunda.

A la vista de las posiciones que se observan para Galicia en el gráfico adjunto, es evidente que la región y sus provincias tienen recorrido por delante en esta materia. Se observa, sin embargo, que éstas mantienen niveles de productividad por empleado relativamente homogéneos, no así de tasa de empleo.

La representación adoptada muestra que el dilema entre productividad y empleo no es necesaria-

COHESIÓN SOCIAL EN GALICIA, ESPAÑA Y UE25

PIB POR EMPLEADO VS. TASA DE EMPLEO



NOTA. Las curvas de nivel que se muestran son curvas de PIB per cápita equivalente, de forma que el nivel de PIB per cápita que cada una de ellas representa puede obtenerse con infinitas combinaciones de tasa de productividad del trabajo (PIB por empleado) y tasa de empleo (empleo en porcentaje de la población total). Los puntos, sin embargo, representan las combinaciones efectivas de ambas tasas que se observan en las provincias gallegas y los restantes ámbitos geográficos.

mente un compromiso entre uno y otro extremo. Como ya se ha comentado, el producto de ambas tasas da como resultado el PIB per cápita y las líneas de nivel del gráfico muestran las infinitas combinaciones posibles de productividad y tasa de empleo que pueden dar un determinado nivel de PIB per cápita. Pero la situación efectiva de Galicia, España y la UE indica claramente que las mejores posiciones, y la mayor cohesión según la interpretación adoptada anteriormente, se obtienen explotando simultáneamente los márgenes intensivo (productividad) y extensivo (empleo) de la economía. La introducción de otras regiones y países no haría sino corroborar esta afirmación.

Ahora bien, la productividad del trabajo de una economía depende de la dotación de capital privado y público existente, de las tecnologías empleadas y de la composición sectorial de esa misma economía. Por otra parte, la tasa de empleo de la población total depende de la composición por edades de esa misma población (actividad potencial), de la tasa de actividad efectiva y de la tasa de empleo de la población activa. En las siguientes secciones, desgranamos la situación de estas dos componentes en estos términos, con los datos más recientes que hay disponibles, aunque no sean estrictamente comparables con los expuestos en el cuadro anterior.

3.1.2. CONTRIBUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD SECTORIAL

Cuando se descompone la productividad por empleado de la economía gallega en sus componentes sectoriales, sólo posible a través de la estimación de la CNR, se observa que los diferentes sectores contribuyen de manera diferenciada a la media regional en cada una de las provincias. El sector primario es más productivo en A Coruña y en Lugo que en el conjunto de España, Ourense y Pontevedra, mientras que la rama energética es apreciablemente más productiva en A Coruña. Por su parte, la industria es menos productiva en la región que en España (salvo en Lugo), la construcción es tanto o más productiva que en España (salvo en Pontevedra) y los servicios son menos productivos en todas las provincias que en España (en especial en Pontevedra). En general, el margen de ganancia en productividad, respecto a España (9,3% en 2004), se juega en los sectores de la industria y los servicios y en las provincias de Ourense y Pontevedra. Naturalmente, cada sector pesa de manera muy diferente en el empleo total y las grandes diferencias de productividad tienen un peso mucho más reducido en la productividad media.

PIB POR EMPLEADO Y EMPLEO EN 2004: ESPAÑA, GALICIA Y PROVINCIAS (CONTABILIDAD REGIONAL)

COMPONENTE	ESPAÑA		GALICIA		A CORUÑA		LUGO		OURENSE		PONTEVEDRA	
	PRODUCT. †	EMPLEO ‡	PRODUCT. †	EMPLEO ‡	PRODUCT. †	EMPLEO ‡	PRODUCT. †	EMPLEO ‡	PRODUCT. †	EMPLEO ‡	PRODUCT. †	EMPLEO ‡
TOTAL ECONOMIA	43,5	-	39,7	-	41,5	-	41,4	-	39,6	-	37,1	-
Agricultura, ganadería y pesca	26,9	5,5%	26,4	8,4%	32,0	6,0%	32,4	13,8%	23,5	10,8%	20,1	8,5%
Energía	138,5	0,7%	148,6	1,0%	184,9	1,4%	84,5	0,7%	145,7	1,4%	69,7	0,5%
Industria	38,3	16,0%	32,3	17,0%	31,0	15,4%	39,5	14,4%	28,0	14,3%	32,6	20,5%
Construcción	36,0	11,7%	35,9	12,0%	36,0	12,5%	38,6	9,4%	38,1	13,3%	34,5	12,0%
Servicios	39,8	66,1%	36,0	61,5%	36,4	64,6%	37,0	61,7%	36,5	60,3%	35,0	58,4%

† Miles de euros por empleado

‡ Tanto por ciento sobre el empleo total

Fuente: INE

La comparación entre las provincias gallegas y entre Galicia y España puede completarse normalizando el dato de cada columna por el PIB por empleado de cada economía considerada, de tal forma que podemos evaluar la aportación de cada sector a España, Galicia o cada una de sus provincias, independientemente de su comparativa con otro sector de las restantes. Ello se hace en el siguiente cuadro.

Observamos que la descomposición sectorial tiene bastantes diferencias no ya a nivel autonómico, sino provincial. En concreto, el sector de la energía parece tener necesidades de personal muy distintas según cada provincia en la propia Galicia. De hecho, existen más diferencias provinciales en el seno de la región que entre Galicia y España. Del primero de los cuadros observamos que las diferencias absolutas no se deben tanto a las ramas de industria, construcción y servicios. Son la generación de energía y la agricultura las que determinan la variabilidad en el PIB por empleado y sector, no obstante, téngase en cuenta el reducido peso del empleo en esta rama dentro del conjunto de la economía en cada caso.

En términos de generación de energía, quizás conviene recordar que ésta es la Comunidad Autónoma con mayores MW instalados de energía eólica (22% del total nacional), junto con una significativa capacidad de generación de energía hidráulica. Ambas son formas de generación que no tienen porqué distribuirse de forma uniforme en el territorio. En lo que respecta a la agricultura,

aquí parecen observarse las diferencias entre las provincias gallegas para las cuales la agricultura y la pesca han representado tradicionalmente un soporte económico y el resto de la región. En las primeras (Ourense –agricultura– y Pontevedra –pesca–) el soporte y red social que representan estas actividades pueden motivar una mayor intensidad en el uso del factor trabajo.

3.1.3. CONTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS HUMANOS

Otro análisis al que obliga la descomposición del PIB per cápita realizado en la sección 2.3.1 es el de las causas de que la tasa de empleo por 100 habitantes sea diferente en España, Galicia y sus provincias. Ya se comentó este aspecto con detalle en la sección 2.3 para el conjunto de la región frente a España en el periodo 2000-2005, y se concluyó que es en materia de actividad de la población en edad de trabajar donde se sitúan las grandes diferencias de Galicia frente al conjunto de España, lo que se confirma también en el análisis provincial: todas las provincias gallegas mantienen tasas de actividad inferiores a las de España, pero Lugo y Ourense mantienen tasas de actividad especialmente reducidas.

De nuevo, ahora con detalle provincial para el último trimestre de 2006, la siguiente descomposición de la tasa de empleo (por habitante) es ilustrativa de una serie de características respecto a la empleabilidad y actividad de la población:

PIB POR EMPLEADO EN 2004: ESPAÑA, GALICIA Y PROVINCIAS (CONTABILIDAD REGIONAL). ÍNDICES

COMPONENTE	ESPAÑA	GALICIA	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
TOTAL ECONOMÍA	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería y pesca	61,9	66,6	77,0	78,4	59,2	54,1
Energía	318,7	374,6	445,1	204,3	367,9	187,9
Industria	88,1	81,3	74,6	95,6	70,6	87,9
Construcción	82,7	90,6	86,6	93,3	96,3	93,1
Servicios	91,5	90,7	87,6	89,4	92,1	94,3

Fuente: INE

$$\frac{\text{Empleados}}{\text{Población}} = \frac{\text{Empleados}}{\text{Población activa}} \times \frac{\text{Población activa}}{\text{Población en edad de trabajar}} \times \frac{\text{Población en edad de trabajar}}{\text{Población total}}$$

O, lo que es lo mismo:

$$\text{Tasa de empleo} = \text{Tasa de empleo sobre la población activa} \times \text{Tasa de actividad} \times \text{Tasa de población potencialmente activa}$$

Así, la proporción en la que la población activa esté trabajando (el hecho de encontrar un trabajo una vez que se está dispuesto a buscarlo), la proporción en la que la población en edad de trabajar se postule como efectivamente activa (la disposición a buscar trabajo) y el potencial de actividad de la población en su conjunto (la pirámide poblacional, como, por ejemplo, la analizada en la sección 2.1) son características muy relevantes para evaluar la eficiencia del mercado de trabajo y el dinamismo laboral de la población. En el cuadro siguiente se muestran los niveles absolutos de las variables requeridas para el cálculo de las tasas descritas. Puede observarse una vez más el peso determinante de A Coruña y Pontevedra en el conjunto gallego.

gráfico de A Coruña y Pontevedra se traduce también en un mayor porcentaje de población total empleada, lo que se ha llamado en este análisis la tasa de empleo total, pero que esas diferencias se deben a diferencias equivalentes en la tasa de actividad más que en diferencias significativas en la tasa de empleo de la población activa o en la tasa de población potencialmente activa. A su vez, para el conjunto de la región, comparada con España, destacan unas mayores tasas de población potencialmente activa y de empleo de la población activa en la primera que en la segunda, y una menor tasa de actividad en Galicia. Su combinación deja a la región ligeramente por debajo de España en lo que se refiere al empleo total de la población.

Las tasas que se derivan de los niveles mostrados en el cuadro reflejan que el mayor peso demo-

POBLACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO. MILES DE PERSONAS DE AMBOS SEXOS

	ESPAÑA	GALICIA	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
PADRÓN MUNICIPAL						
Población total (1 de enero 2006)	44.708,96	2.767,52	1.129,14	356,60	338,67	943,12
EPA (3T06)						
En edad de trabajar	37.064,80	2.373,10	973,10	310,60	293,00	796,40
Activos	21.660,70	1.284,60	546,80	151,60	139,80	446,40
Ocupados	19.895,60	1.191,10	508,50	142,00	130,80	409,80

Fuente: Padrón Municipal 2006 y EPA

MERCADO DE TRABAJO. TASAS PORCENTUALES

	ESPAÑA	GALICIA	A CORUÑA	LUGO	OURENSE	PONTEVEDRA
Tasa de empleo	44,5%	43,0%	45,0%	39,8%	38,6%	43,5%
Tasa de empleo sobre la población activa	91,9%	92,7%	93,0%	93,7%	93,6%	91,8%
Tasa de actividad	58,4%	54,1%	56,2%	48,8%	47,7%	56,1%
Tasa de población potencialmente activa	82,9%	85,7%	86,2%	87,1%	86,5%	84,4%

Fuente: INE

Algunos de los resultados recién comentados son chocantes, pues la región y cada una de las provincias por separado no tienen un desabastecimiento relativo de población en edad de trabajar frente al conjunto español (más bien el caso es el opuesto). Además, las tasas de empleo de la población activa son igualmente superiores a las de España virtualmente también en todas las provincias. Es la tasa de actividad la que se revela especialmente baja en Ourense y Lugo, aunque no tanto en las provincias más dinámicas de la región.

El aumento de la tasa de actividad de la población, algo en lo que participan las mujeres jóvenes de la región en una medida apreciable, sin embargo, debería ser pues uno de los objetivos de la cohesión en Galicia, especialmente en las provincias del interior, junto al aumento de la productividad en los sectores y provincias más atrasados a los que se ha aludido anteriormente también.

3.2. EMPRESAS Y EMPRENDEDORES

Las empresas tienen un papel clave en la estructura socioeconómica de un territorio, ya que generan importantes sinergias que contribuyen a su desarrollo económico y a la generación de riqueza. Es por ello que en este apartado nos centramos, en primer lugar, en la caracterización

de la estructura empresarial de la Comunidad Autónoma de Galicia teniendo en cuenta aspectos diversos como el número de empresas y su sector de actividad. Asimismo, analizamos su especialización productiva, ya que la acumulación de empresas en un determinado sector o rama de actividad puede estar detrás de la capacidad para atraer nuevas empresas a la región.

A continuación, estudiaremos si la región ha sido un polo de atracción de empresas, caracterizando la dinámica empresarial en los últimos años. Los resultados obtenidos del análisis anterior se completarán con la caracterización de la actividad emprendedora en Galicia, necesaria para garantizar la revitalización del tejido empresarial y la generación de nuevos puestos de trabajo, lo cual contribuye de forma decisiva al crecimiento de la región a medio y largo plazo.

Un aspecto adicional que se analiza en esta parte del informe se refiere a la caracterización de las estrategias que están desarrollando las instituciones gallegas para mejorar la competitividad de las empresas de la región, promocionar el emprendimiento, aprovechar las ventajas de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, desarrollar innovaciones que mejoren su proceso productivo y, por tanto, su eficiencia, potenciar su presencia en los mercados internacionales, etc. En definitiva, se pretende tener un mayor conocimiento de la orientación de las empresas gallegas hacia la competitividad.

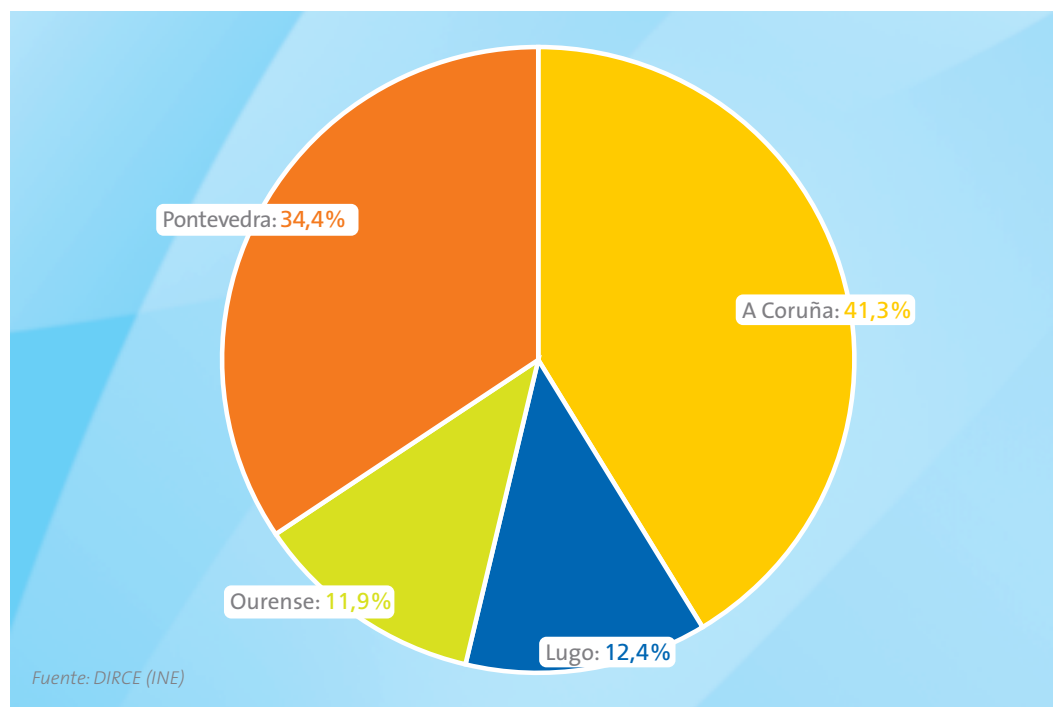
3.2.1. COMPOSICIÓN DE LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL

NÚMERO DE EMPRESAS

Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) publicado por el INE, el número de empresas activas en Galicia a 1 de enero de 2006 asciende a 191.642 unidades, lo que representa un 6,04%

del total nacional. Dentro de la Comunidad Autónoma de Galicia, A Coruña se configura con el principal polo de atracción empresarial, seguido de Pontevedra, con 79.170 y 65.849 empresas (41,3% y 34,4% del total), respectivamente. Desde el 1 de enero de 1999, Pontevedra es la provincia que más ha incrementado su peso en el tejido empresarial regional (1,2 puntos porcentuales).

DISTRIBUCIÓN DEL NÚM. DE EMPRESAS ACTIVAS EN GALICIA POR PROVINCIAS EN 2005
% SOBRE TOTAL REGIONAL



EMPRESAS SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD

Por sectores de actividad, el 78,7% de las empresas corresponden al sector servicios. Este sector incluye todas las empresas dedicadas al comercio, hostelería, transporte y comunicaciones, actividades inmobiliarias y de alquiler, servicios empresariales y servicios públicos.

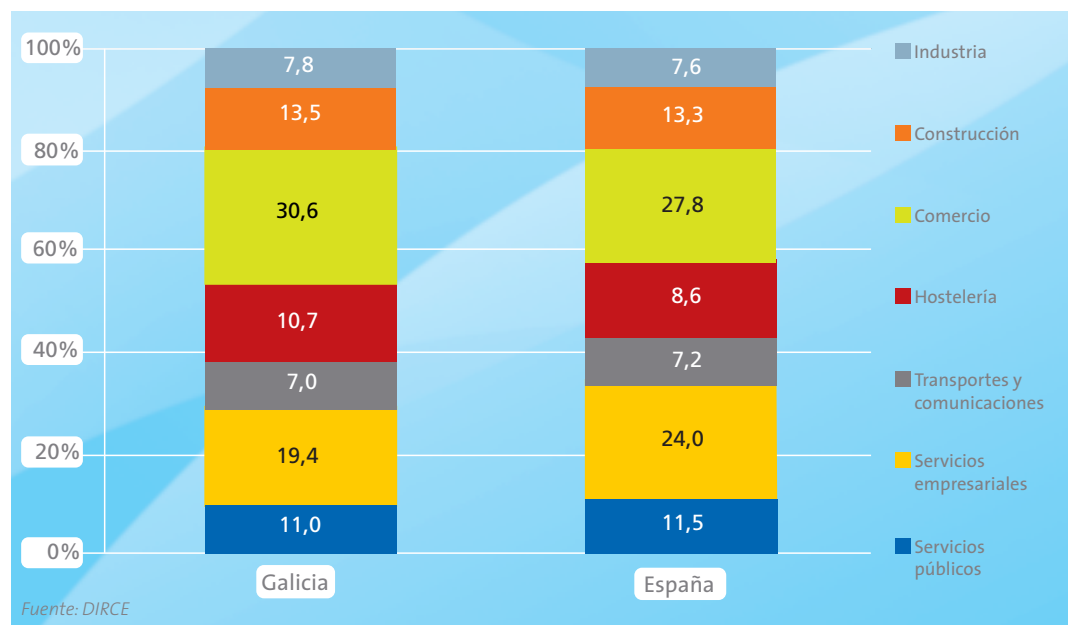
El comercio tiene un peso importante en la estructura de la población de empresas. A 1 de enero de 2006 representa el 30,6% del total. En este subsector se engloban las empresas que desarrollan actividades de venta al por mayor, al por menor y los intermediarios del comercio.

El peso de los servicios empresariales también es significativo (19,4% frente al 15,5% a 1 de enero de 1999). Dentro de este subsector destaca la elevada participación de las empresas con actividades inmobiliarias.

Finalmente, las empresas con actividades de construcción han incrementado su peso sobre el total hasta el 13,5%, mientras que las industriales lo han reducido hasta el 7,8%.

En comparación con España, la estructura sectorial del tejido empresarial de Galicia presenta algunas diferencias. En particular, se observa una mayor presencia de empresas en comercio y hostelería, siendo menor en servicios empresariales. Existen además importantes clústers industriales en los que Galicia ha demostrado poseer ventajas competitivas y donde han sobresalido iniciativas empresariales, como automoción, confección/textil, telecomunicaciones/audiovisual, construcción naval, etc.

COMPOSICIÓN DEL TEJIDO EMPRESARIAL POR SECTOR DE ACTIVIDAD EN 2005 (%)



ESPECIALIZACIÓN EMPRESARIAL

El índice de especialización⁶ calculado para los grandes sectores de actividad indica que existe sobre-especialización respecto a España en minería (2,05), hostelería (1,25), comercio (1,10), y

algo menos, en energía (1,07), industria (1,01) y construcción (1,01). Por otra parte, Galicia presenta un grado menor de especialización en servicios públicos (0,96), transporte y comunicaciones (0,96), y servicios empresariales (0,81).

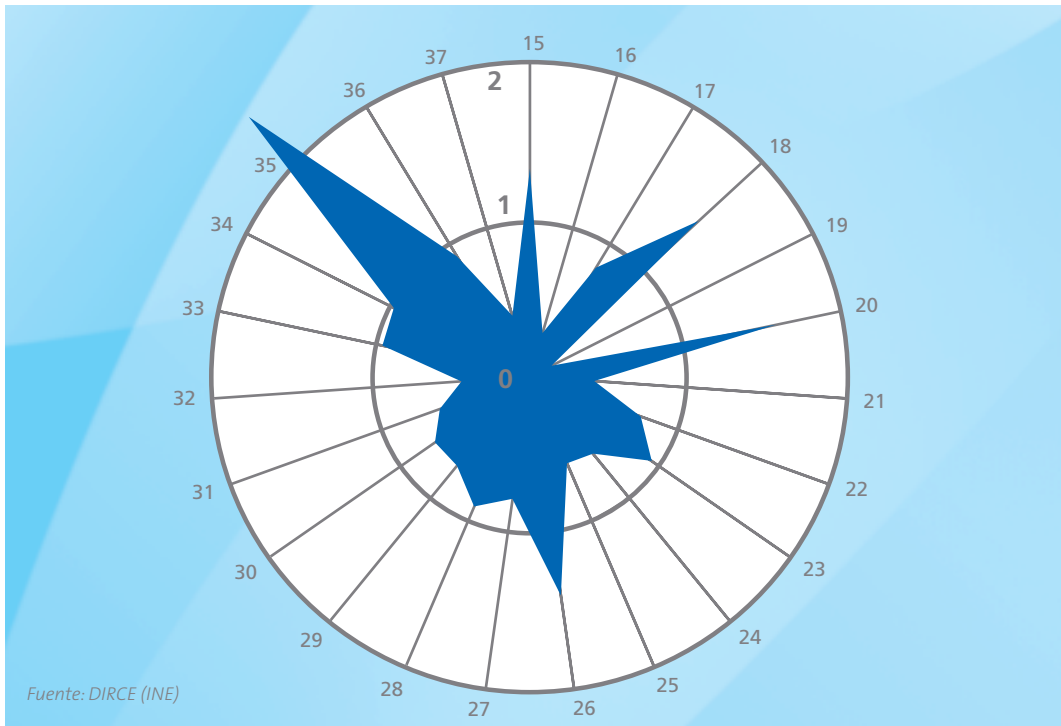
⁶ Este índice mide el grado de especialización de un determinado sector o actividad de la forma:

$$IE_i^G = \frac{V_i^G/V^G}{V_i^E/V^E}$$
 siendo IE = Índice de Especialización de la actividad; V = núm. de empresas; "i" = sector de actividad; "G" = Galicia y "E" = España.

En el gráfico siguiente están representados los índices de especialización del tejido empresarial de Galicia para las 23 ramas de actividad industriales. Respecto a la media nacional, 6 ramas tie-

nen un índice de especialización superior a 1, destacando fabricación de material de transporte (2,42), madera y corcho (1,59), industria de la confección (1,45) y otros productos minerales (1,41).

ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN DE LAS RAMAS DE ACTIVIDAD INDUSTRIALES 2005
GALICIA VS. ESPAÑA

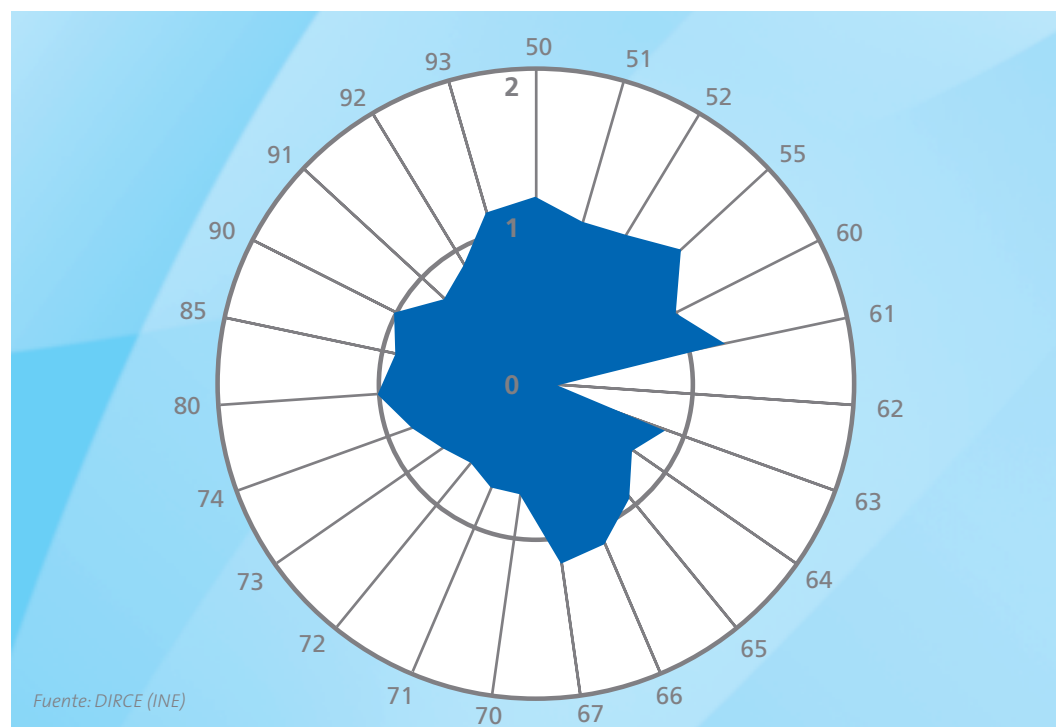


RANKING	RAMAS INDUSTRIALES	ÍNDICE
1	35 - Fabricación de otro material de transporte	2,42
2	20 - Madera y corcho, excepto muebles	1,59
3	18 - Industria de la confección y de la peletería	1,45
4	26 - Otros productos minerales no metálicos	1,41
5	15 - Productos alimenticios y bebidas	1,32
6	34 - Vehículos de motor, remolques y semirremolques	0,96
7	33 - Material de precisión, óptica y relojería	0,95
8	23 - Coquerías, refino de petróleo y combustibles nucleares	0,94
9	28 - Productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	0,90
10	36 - Fabricación de muebles; otras inds. manufactureras	0,89
11	17 - Industria textil	0,81
12	27 - Metalurgia	0,79

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE)

ÍNDICE DE ESPECIALIZACIÓN DE LAS RAMAS DE ACTIVIDAD DE SERVICIOS EN 2005

GALICIA VS. ESPAÑA



RANKING	RAMAS DE SERVICIOS	ÍNDICE
1	55 - Hostelería	1,25
2	61 - Transporte marítimo y vías de navegación interiores	1,22
3	50 - Venta, mantenimiento y reparación vehículos	1,18
4	67 - Actividades auxiliares a la intermediación financiera	1,15
5	93 - Actividades diversas de servicios personales	1,13
6	66 - Seguros y planes de pensiones	1,10
7	52 - Comercio al por menor	1,10
8	51 - Comercio al por mayor	1,07
9	60 - Transporte terrestre; transporte por tuberías	0,99
10	65 - Intermediación financiera	0,94
11	85 - Actividades sanitarias y veterinarias, servicio social	0,90
12	92 - Actividades recreativas, culturales y deportivas	0,88

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE)

La especialización en las ramas de actividad del sector servicios es mayor respecto a la media nacional en hostelería (1,25), transporte marítimo (1,22) y venta, mantenimiento y reparación de vehículos (1,18).

3.2.2. DINÁMICA EMPRESARIAL Y CAPACIDAD PARA EMPRENDER EN GALICIA

DINÁMICA EMPRESARIAL

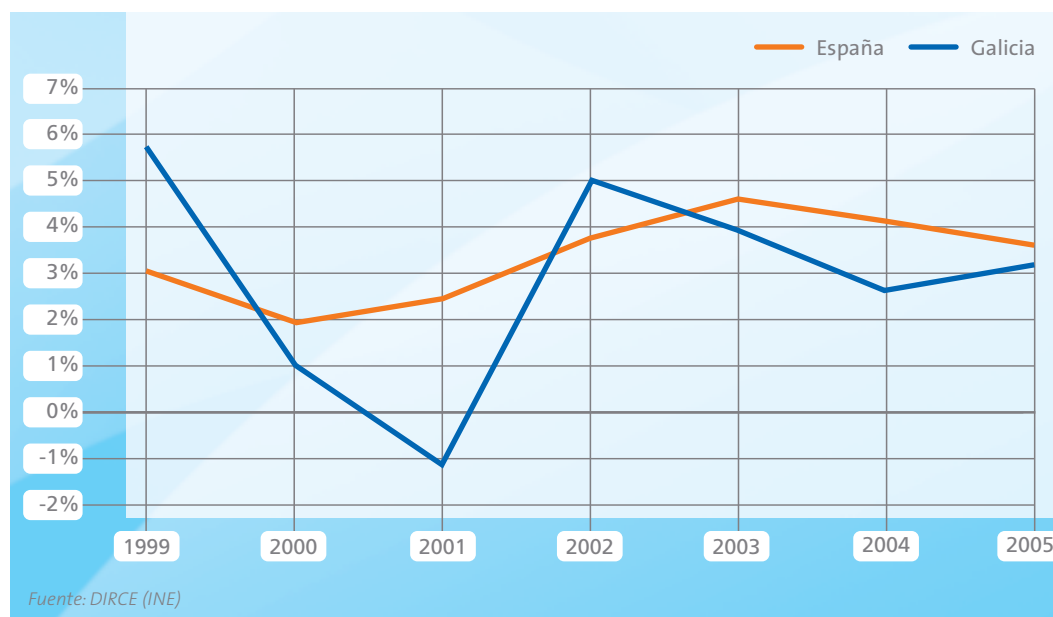
Comparando la evolución del número de empresas en Galicia con la media nacional se aprecia un comportamiento desigual. Mientras España presenta un crecimiento empresarial positivo durante todo el periodo analizado, Galicia registró hasta 2001 una fase de regresión empresarial, que situó la tasa de crecimiento en 2001 en niveles negativos. Esta evolución es el resultado de una ralentización del crecimiento económico de la región, que se trasladó a su tejido empresarial. A partir de ese año, la región ha registrado un crecimiento continuado de su tejido empresarial, que se ha acelerado en el último año con un avance del 3,2%, próximo al registrado por la media nacional (3,6%). Entre 1999 y 2005 Galicia

ha incrementado un 22% su tejido empresarial (34.597 empresas), mientras que durante ese mismo periodo, la población de empresas españolas se incrementó un 26,0%. Sin embargo, es preciso indicar que la mayor parte de este crecimiento en el número de empresas se ha observado en las provincias de A Coruña y Pontevedra, que muestran un dinamismo empresarial significativamente superior al de Lugo y Ourense.

Profundizando aún más en este análisis comparativo, el mapa que se muestra a continuación permite analizar la evolución del número de empresas de Galicia por provincias durante el periodo 1998-2005. El principal rasgo a destacar es que la evolución del tejido empresarial no ha sido la misma para toda la región. En efecto, más allá de que en todas las provincias el número de empresas ha aumentado durante el periodo analizado, existen marcadas diferencias territoriales. A Coruña fue la provincia donde más creció el número de empresas, seguida muy de cerca por Pontevedra. Ambas registraron un crecimiento relativo superior a la media regional, mientras que el menor avance se observó en la provincia de Ourense.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESAS EN GALICIA (1999-2005)

% DE CRECIMIENTO ANUAL

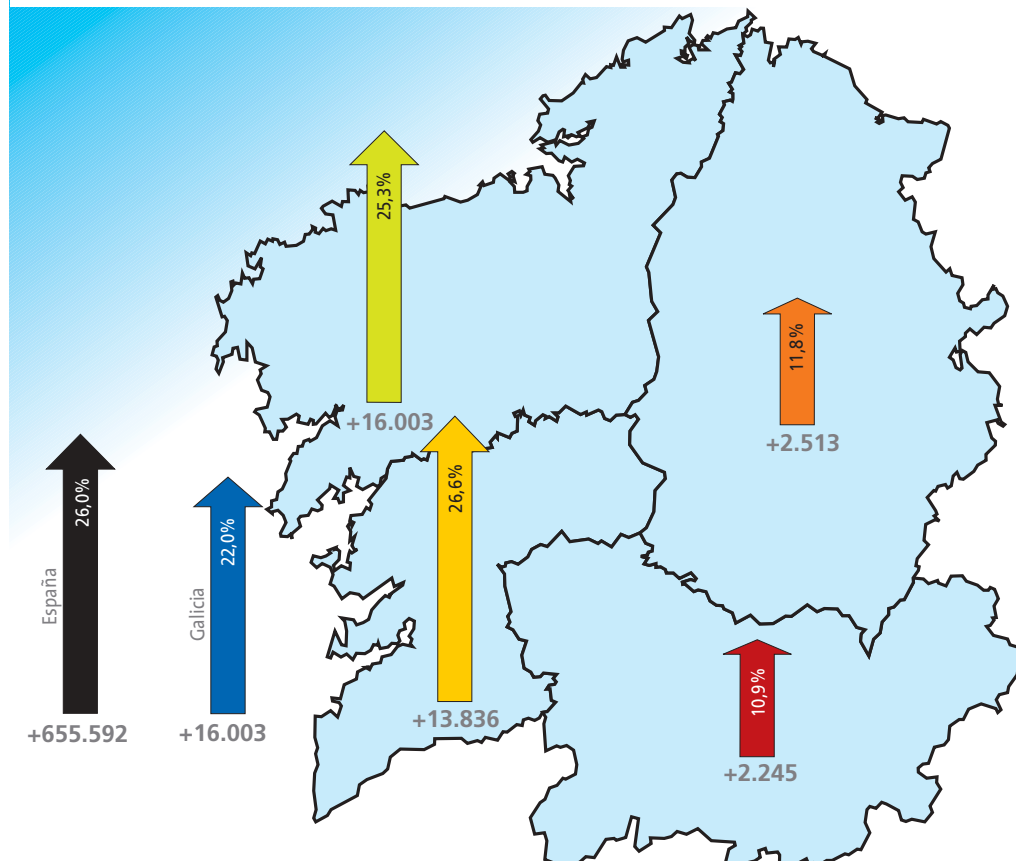


Estas diferencias en el dinamismo empresarial de las provincias de la dorsal atlántica gallega (A Coruña y Pontevedra) frente a las provincias del interior (Lugo y Ourense) se deben a distintos factores. Por ejemplo, la creación de empresas en la provincia de A Coruña se ha visto favorecida por el proceso de reactivación económica que ha seguido a la reconversión de importantes zonas industriales, como la correspondiente al área peri-urbana de Ferrol. En estas zonas se ha registrado un trasvase de empleo y actividad hacia empresas del sector servicios, de reciente creación y menor tamaño. Es decir, nos encontramos ante una estructura empresarial en proceso de renovación, y que presenta una mayor terciarización y atomización de la actividad económica.

El proceso de terciarización es también intenso en Pontevedra, si bien se trata de una provincia que mantiene una economía más diversificada, donde la actividad industrial continúa mostrando una significativa pujanza.

Por último, además de mencionar el incremento en el número de empresas en el sector de la construcción, es preciso subrayar el importante desarrollo y modernización del turismo en Galicia, que durante los últimos años ha contribuido de manera relevante al dinamismo empresarial de la región.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE EMPRESAS EN GALICIA (1998-2005): DIFERENCIAS PROVINCIALES. VARIACIÓN ACUMULADA (%) Y VARIACIÓN ABSOLUTA (EMPR.)



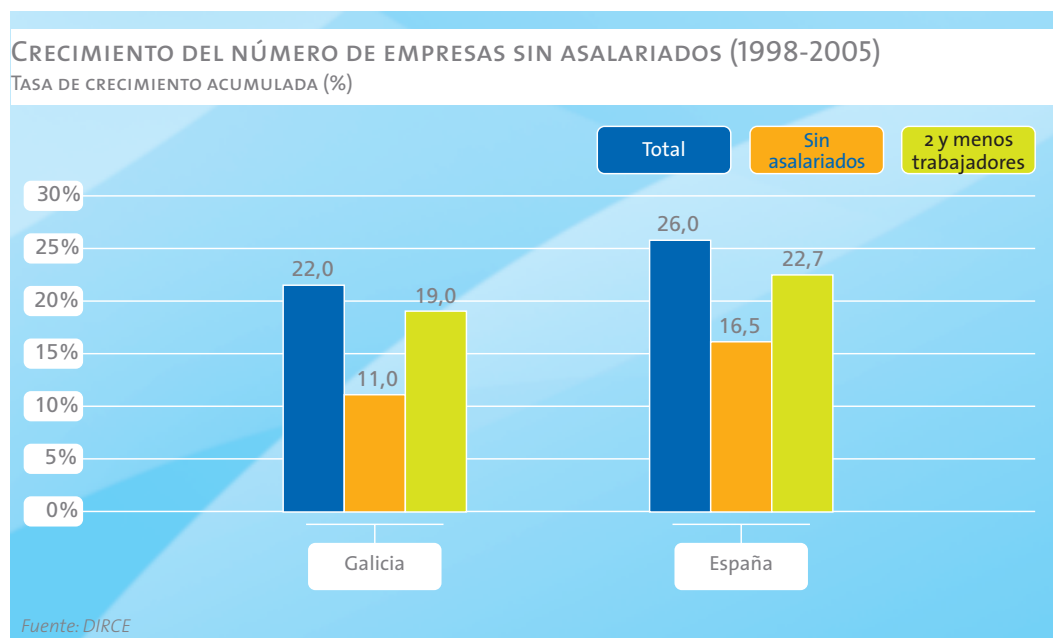
Fuente: Elaboración propia, a partir de datos del DIRCE (INE)

CAPACIDAD PARA EMPRENDER

A continuación se analiza la actividad emprendedora de Galicia, con el fin de determinar si existe un espíritu empresarial en la población gallega que favorece la creación de empresas y, por tanto, contribuye al dinamismo socioeconómico regional.

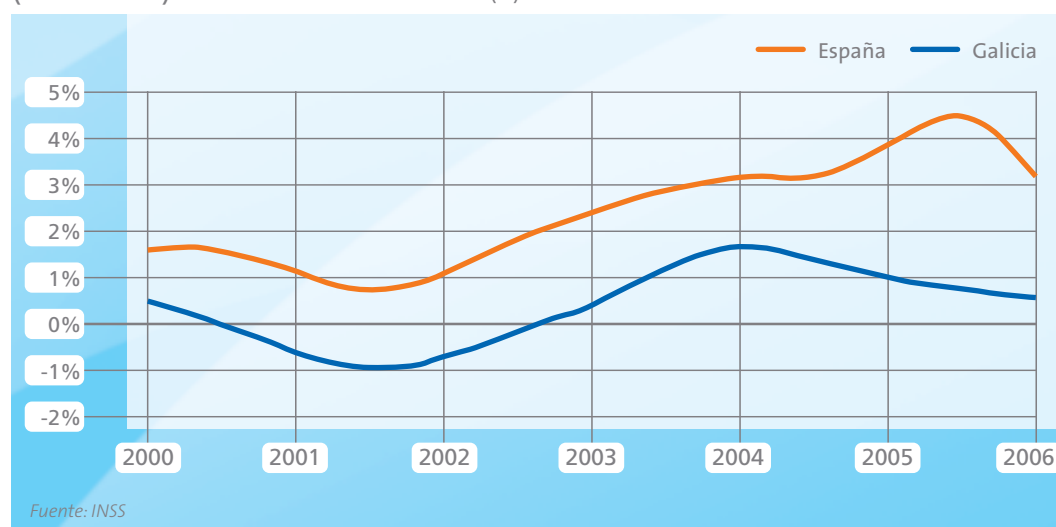
Tradicionalmente se han utilizado como indicadores para medir la actividad emprendedora el **número de micro-pymes** creadas o el porcentaje de personas auto-empleadas. Aproximando el

primer indicador a través del número de empresas sin asalariados, se observa que éstas han crecido en el periodo 1998-2005 un 11%, por debajo del incremento registrado por el total de empresas. Este resultado refleja una moderada actividad emprendedora en Galicia, que también se observa en España, donde el dinamismo empresarial está liderado por las empresas de mayor tamaño, principalmente el tramo de 6 a 9 trabajadores, donde se alcanzan tasas de crecimientos cercanas al 50%.



Un segundo indicador que se puede analizar para medir la actividad emprendedora es el **número de afiliados a la Seguridad Social por cuenta propia**. Según los datos del Instituto Nacional de la Seguridad Social correspondientes a noviembre de 2006, en la Comunidad Autónoma de Galicia figura un total de 256.894 afiliados por cuenta propia (3.433.907 afiliados por cuenta propia en España a noviembre de 2006).

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE AFILIADOS POR CUENTA PROPIA EN GALICIA Y ESPAÑA (2000-2006). TASA DE CRECIMIENTO INTERANUAL (%)



Los dos indicadores analizados para medir la actividad emprendedora (el número de micro-pymes creadas o el porcentaje de personas auto-empleadas) adolecen de ciertas inconsistencias y falta de precisión a la hora de vincular la creación de empresas con el desarrollo económico. Este hecho ha favorecido que en los últimos años se hayan incrementado las labores de investigación empírica que tratan de subsanar el vacío estadístico existente en el campo de la creación de empresas. Entre los estudios reconocidos a escala mundial cabe señalar el Eurobarómetro y el Global Entrepreneurship Monitor (GEM)⁷, que además de estudiar el proceso de creación y consolidación empresarial y su impacto en la economía, también analizan los factores determinantes del nivel de actividad emprendedora en distintos países y regiones.

Según el estudio GEM publicado en el año 2005, en la Comunidad Autónoma de Galicia el 6,94% de la población adulta declara ser propietario/gerente de una empresa o negocio consolidado, cifra ligeramente inferior al porcentaje correspondiente a España, que se sitúa en un 7,71%. Este informe también estudia el porcentaje de empresarios potenciales en Galicia, donde un 4,65% de los encuestados espera acometer un proyecto *start up* en los próximos tres años, frente al 5,93% correspondiente a España.

⁷ El Proyecto GEM es una iniciativa investigadora iniciada en 1999 bajo la dirección de Babson College y London Business School, con la incorporación de un conjunto de países de todo el mundo (España se incorporó al proyecto en el año 2000, de la mano del equipo investigador nacional formado en el Instituto de Empresa). El informe está basado en los datos procedentes de encuestas a la población adulta del país; encuestas a expertos, y un conjunto de variables secundarias recopiladas de fuentes como FMI, OCDE, UE y la ONU.

3.2.3. ESTRUCTURA DE LA PROMOCIÓN AL EMPRENDIMIENTO EN GALICIA: ORGANIZACIÓN E INICIATIVAS DESTACADAS

La política de promoción al emprendimiento y a la actividad empresarial en Galicia se articula preferentemente a través del Instituto Gallego de Promoción Económica (IGAPE) y su participación mayoritaria en dos sociedades: XesGalicia y el Centro Europeo de Empresas e Innovación de Galicia.

XesGalicia es una sociedad gestora de entidades de capital riesgo, participada mayormente por el IGAPE y la Xunta de Galicia. Esta sociedad financia el desarrollo empresarial a través de participaciones temporales y minoritarias en el capital social de las empresas sin cotización oficial. Como complemento, otorga préstamos ordinarios o participativos a empresas y servicios diversos que van desde los servicios en la fase de captación de inversiones, como pueden ser la búsqueda de socios potenciales, información sobre suelo industrial o ayudas institucionales para cada proyecto, acuerdos de cooperación entre empresas y operaciones con otros fondos o con Sociedades de Garantía Recíproca (SGR), hasta los servicios a las empresas participadas en materia de asesoría y participación en los órganos de administración.

El **Centro Europeo de Empresas e Innovación de Galicia, S. A. (BIC Galicia)** se constituyó en 1991 con el objetivo de promover la creación, promoción, preparación y desarrollo de empresas independientes e innovadoras, de acuerdo con los modelos y directrices de la Comisión de las Comunidades Europeas, para los Centros Europeos de Empresas e Innovación (CEEI). Para la consecución de sus objetivos, BIC Galicia facilita a las empresas servicios gratuitos de asesoramiento, consultoría, planificación, gestión, búsqueda de financiación, formación, localización, seguimiento y, en general, cualquier otro que pueda contribuir a la creación y desarrollo de las

mismas. Asimismo, BIC Galicia desarrolla una actividad general de promoción de los valores empresariales en su entorno, encaminada a incentivar el nacimiento de nuevos proyectos empresariales.

DESCRIPCIÓN Y VALORACIÓN DE LAS PRINCIPALES LÍNEAS DE AYUDA Y SERVICIOS DEL IGAPE

El IGAPE organiza sus iniciativas de apoyo al emprendimiento en torno a la siguiente estructura:

- Apoyos a Inversiones, en diversos ámbitos.

Incentivos regionales: Se trata de iniciativas de fomento del desarrollo económico regional a través del apoyo financiero a la implantación de proyectos empresariales de inversión en el territorio de la Comunidad Autónoma de Galicia, considerada como zona desfavorecida susceptible de recibir bonificaciones de hasta el 40% de las inversiones de implantación empresarial por la normativa de Incentivos Regionales del Ministerio de Economía y Hacienda, con el objetivo de corregir los desequilibrios territoriales existentes. Las ayudas alcanzan hasta un 50% de la inversión en función de una serie de parámetros (número de empleos creados, valor añadido, etc.). Se trata de incentivos que tienden a concentrarse en las zonas en las que el tamaño de la empresa receptora de las ayudas es mayor, lo que supone una limitación para su distribución equilibrada por todo el territorio regional (Fernández Méndez, 2003)⁸.

Programa de inversiones: Se trata de subvenciones a fondo perdido cuyo objeto es incentivar proyectos de inversión que, superando con carácter general los 600.000 euros, supongan la creación, ampliación o modernización de las empresas y favorezcan la creación de empleo estable.

Emprendedores: La ayuda consta de tres líneas, centradas en los apoyos orientados a determinar la viabilidad de un proyecto empresarial, los

⁸ FERNÁNDEZ MÉNDEZ, A. (2003): "Análisis de la política de incentivos en Galicia a través de la actividad del IGAPE: especial referencia a las PYMEs en los próximos años". Revista Galega de Economía, vol. 12, núm. 2 (2003), pp. 1-14.

apoyos orientados a facilitar la implantación de un proyecto empresarial y las iniciativas de difusión.

PYMES: Dentro de las operaciones de préstamos subsidiados se contemplan préstamos para inversiones y para ampliación de capital.

Hay igualmente líneas de microcréditos y específicas para el sector del transporte y la pesca.

- Apoyos a nuevas iniciativas empresariales, como pueden ser la implantación de proyectos emprendedores, la cualificación como entidad colaboradora y la difusión de la cultura emprendedora.
- Apoyos a la continuidad y la mejora competitiva: Plan de consolidación y competitividad de las PYMES.
- Apoyos a empresas, más concretamente para salvación y reestructuración de empresas en dificultades, avales, etc.
- Apoyos a la especialización laboral (Cursos Pimega).
- Apoyo a los servicios, para el establecimiento de nuevos proyectos (Inversiones), la elaboración de diagnósticos (Mejora Competitiva), la elaboración del Plan de Empresa (Emprendedores) e información sobre ayudas y asesoramiento para la formulación de la solicitud.

Por otra parte, el análisis de los programas que desarrolla el IGAPE permite distinguir ciertas características básicas en sus iniciativas. En primer lugar, en el ámbito de los denominados incentivos regionales se ha observado una tendencia a la concentración de las subvenciones en los sectores industriales. Este sesgo podría reflejar un mayor impacto de estas ayudas en las inversiones intensivas en capital frente a los proyectos intensivos en trabajo. Asimismo, se ha apreciado un cierto desequilibrio territorial en la adjudicación de las ayudas, a favor de las provincias de A Coruña y Pontevedra (Fernández Méndez, 2003).

3.3. CLÚSTERS Y NICHOS DE EXCELENCIA

La aglomeración de la actividad económica alrededor de producciones de fuerte demanda bien identificadas y subsectores aledaños, todos ellos insertos en un sistema de interacciones avanzadas, formales e informales, tácitas y expresas, y asociado a una estructura urbana de densidad y calidad relevante es uno de los escenarios económicos más deseables para cualquier territorio. Cuantos más clústers puedan identificarse con características parecidas a las mencionadas, más dinámica y competitiva será la economía que los sustente.

Más allá de la mera diversidad de actividades, la interconexión de las mismas mediante relaciones de suministro de inputs, servicios empresariales, gestión conjunta de la innovación y relaciones con los clientes, define la clusterización de actividades de manera muy especial y Galicia ofrece algunos ejemplos paradigmáticos de procesos de este tipo más o menos incipientes.

Empezando por la automoción en Vigo, alrededor de PSA Peugeot-Citroën, seguramente el más representativo de todos, pero continuando con la construcción naval, la transformación pesquera, la madera o el textil, se encuentran aglomeraciones más o menos complejas o incipientes de actividades que abarcan otros sectores manufactureros, de transformación o incluso de servicios.

En la región existe una clara conciencia de que la competitividad y progreso de las empresas y sectores productivos dependen de la creación de este tipo de aglomeraciones. Hay sensibilidad entre los empresarios (Cámaras, Confederación de Empresarios de Galicia) acerca de esta necesidad y una preocupación pro-activa por parte de la Consellería de Industria y Comercio de la Xunta de Galicia hacia el impulso de iniciativas emergentes y sectores prioritarios que ha desembocado en la creación de diversos "clústers institucionales" alrededor de asociaciones-clústers como CEAGA (automoción), ACLUNAGA (construcción naval) y CMA (madera). Estos procesos de aglomeración son delicados, requieren masa crítica,

alcance global y estructuras bien establecidas y no siempre está garantizado el éxito, pudiendo perderse muchos esfuerzos en los diferentes intentos, de ahí que no baste con invocar el “mantra” de la clusterización de actividades o asignar recursos de manera poco realista.

Pero la región cuenta ahora con condiciones para la clusterización que no se daban hasta hace relativamente poco tiempo. En primer lugar, unas infraestructuras de comunicaciones terrestres apreciablemente mejores que articulan el territorio más dinámico de la región y a ésta con el resto de España, o las de transportes marítimos, buenas, en general, si bien mejorables. Derivado de ello, la configuración de sistemas urbanos bien definidos, eso sí, a costa de las comarcas de interior, que aseguran densidad de población para las interacciones entre las empresas y su base local de clientes, mano de obra, etc., además de un creciente cosmopolitismo de la población. Finalmente, las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones que poco a poco impregnan los usos de las empresas. Nada despreciable es, por otra parte, el imán que para la atracción de profesionales con talento representan las empresas multinacionales instaladas en la región, algunas de ellas de titularidad gallega, incluidos gallegos emigrados o sus descendientes que, lo veíamos anteriormente, aportan elementos cualitativos muy valiosos al tejido social y relacional de las ciudades en las que se instalan.

3.3.1. EL CLÚSTER GALLEGO DE LA AUTOMOCIÓN

Un ejemplo evidente de clúster con las características anteriormente aludidas es el de la automoción en Vigo. No existen fabricantes de automóviles de titularidad española, pero nuestro país acoge una importante industria automotriz que es la tercera de la UE y la séptima del mundo y que se caracteriza por su eficiencia dentro del contexto europeo. Junto a los fabricantes multinacionales, se encuentran numerosas empresas suministradoras de componentes, equipos y sistemas de automoción. Estas empresas suministradoras y los fabricantes han establecido desde hace tiempo modelos de relacio-

nes industriales muy complejos que dependen críticamente de la flexibilidad de las empresas suministradoras para el suministro *just-in-time*, la adaptación de sus producciones a los requerimientos del fabricante y la gestión conjunta con éste de la innovación a todos los niveles y las inversiones necesarias para la permanente renovación de la capacidad productiva y el servicio al mercado. En este nivel de las empresas suministradoras ya es frecuente encontrar pequeñas y medianas empresas multinacionales de titularidad española.

Esta realidad se da también en el clúster gallego de la automoción centrado en la factoría de PSA Peugeot-Citroën, en el que la presencia de los suministradores es cada vez más importante. El complejo vigués del automóvil es uno de los más eficientes de Europa y en 2006 ha recuperado el crecimiento, ajeno a la tendencia a la disminución o el estancamiento que registra el conjunto del sector en España y en Europa. El parque de proveedores se dinamiza con la implantación de nuevas empresas locales y foráneas en Vigo y en otras provincias gallegas. La logística portuaria en Vigo se mantiene vigorosa y se proyectan nuevas infraestructuras que articulen adicionalmente el espacio ocupado por las empresas del clúster.

Bajo cualquier estándar, el peso del sector en la economía gallega es muy relevante. Según cifras de CEAGA (www.ceaga.es), casi 28.000 empleos directos y otros 10.000 indirectos dependen del sector en la región, su facturación se acerca a los 8 millardos de euros, el 14,7% del PIB regional, tres veces más que la ratio correspondiente a España, y el empleo al 13,2% del empleo industrial gallego. El 28,6% de las exportaciones gallegas corresponden al sector de la automoción, así como el 19,9% de las importaciones. El empleo ha crecido casi un 50% desde el año 2000.

Como “parque de proveedores” del fabricante principal, las 74 empresas asociadas a CEAGA (que representan el 50% del empleo directo en la automoción gallega) cumplen papeles complejos más allá del mero suministro de componentes o sistemas. La notable actividad exportadora de estas empresas, aparte de que el fabricante, a su

vez, exporta el 88% de los automóviles que produce, muestra claramente que los fabricantes de componentes prosperan en la cercanía de un fabricante de referencia, pero que tienen capacidad para alcanzar la red global de la actividad de dicho ensamblador, sea mediante exportaciones o mediante implantación en otros países. Igualmente, los aspectos de cooperación entre las empresas del clúster de proveedores o entre éstas y el fabricante son cada vez más importantes. Esta cooperación se da en los eslabones más nobles de la cadena de valor, como puedan ser el diseño, la innovación tecnológica y la gestión de sistemas de producción *just-in-time* con sus importantes derivadas logísticas.

3.3.2. OTRAS ACTIVIDADES ORIENTADAS A LA CLUSTERIZACIÓN EN GALICIA

Junto al crucial clúster recién analizado, se formulan con nitidez en la región otras propuestas más o menos consolidadas, con trayectorias muy distintas, que deben destacarse. En algunas de ellas sobresalen los esfuerzos de las asociaciones sectoriales por identificarse como clústers propiamente dichos centrados en una actividad principal de carácter industrial, pero con decisivas ligazones hacia otros sectores como puedan ser las Universidades o el sector financiero. En otros casos, el impulso institucional en la promoción de iniciativas de clusterización ha sido decisivo para superar las dificultades internas al sector para la colaboración de las empresas. Estas dificultades pueden ser expresión de reticencias idiosincrásicas del empresariado gallego a la colaboración precompetitiva o estar motivadas por la existencia de información interna valiosa que no se desea compartir, pero, en cualquier caso, la aglomeración de actividades se inicia siempre con la creación de instancias de cooperación y competencia que son igualmente útiles a la hora de crear la atmósfera común a las empresas que comparten el espacio, el mercado y la actividad.

No se trata de ser exhaustivos en el análisis que sigue de actividades susceptibles de clusterización, sino de enumerar las pautas sobresalientes en este tipo de procesos. Además de los que se

mencionan, habría que aludir a la emergencia o potencialidad para protagonizar este tipo de procesos en la región de las actividades centradas en la biotecnología, el circuito de Spa y cuidados de salud, el turismo de interior y religioso, las telecomunicaciones o el audiovisual.

LA CONSTRUCCIÓN NAVAL

La construcción naval es uno de los sectores industriales, junto a la automoción y la madera, en los que la Xunta de Galicia ha concentrado su estrategia de creación de clústers institucionales. La crisis de los astilleros golpeó duramente a los grandes astilleros públicos de Ferrol (Astano y Bazán) y también a los privados de Vigo. Pero la diversificación y especialización han resurgido en Vigo de la mano de nuevas embarcaciones mercantes y deportivas, plataformas y barcos especiales, además de los barcos de pesca. La actividad se orienta mayoritariamente a la exportación, ante la debilidad de la demanda interna.

La iniciativa institucional ha impulsado la creación de la Asociación Clúster del Naval Gallego (ACLUNAGA) en 1999 que ha logrado vencer la reticencia del sector al asociacionismo y que representa un primer paso prometedor hacia la colaboración precompetitiva y el intercambio de información, iniciativas y experiencias.

Al igual que sucede con el automóvil, un porcentaje elevado (65%) de la facturación del sector se produce en las empresas auxiliares que también están presentes en este clúster institucional, lo que potencia la colaboración entre fabricantes y proveedores en materias de diseño, innovación y logística. Proyectos como el desarrollo de nuevos barcos mercantes o de pesca, barcos del futuro, en los que se combinan la electrónica, el software y las nuevas energías, junto con la fabricación propiamente dicha, están captando en estos momentos el interés de los astilleros de todo el mundo.

La nueva articulación del sector favorecerá a la pesca de manera directa, pues este otro sector tiene una muy relevante presencia en la región y afronta un reto de globalidad considerable que está en condiciones de ganar. Por otra parte, la

posición de Galicia en las “autopistas del mar” es también una oportunidad para la que hay que prepararse con el reforzamiento de los puertos gallegos que, en general, necesitan iniciativas estratégicas para su reposicionamiento en las redes globales de tráfico de contenedores.

LA PESCA

No puede decirse que en Galicia en general y en Vigo en particular exista un clúster pesquero, aunque es evidente que la multiplicidad de empresas y actividades relacionadas con la pesca forman un distrito industrial de primera magnitud, con muchas empresas singulares poseedoras de un *know-how* específico y dominancia en algunas actividades críticas en la cadena del producto como el congelado. Puede que la idiosincrasia gallega dificulte la cooperación entre las empresas hasta el grado que exige la clusterización, seguramente exacerbada en este sector, pero la información generada en los diferentes segmentos del sector es muy valiosa y difícil de compartir, lo que limita el grado de integración y colaboración de empresas y segmentos sectoriales en cualquier caso.

Dada la escala global a la que juegan algunos jugadores muy relevantes en este sector, como pueda ser PESCANOVA, la base local gallega es importante en la medida en que contenga servicios o actividades críticos para su operación global, como la transferencia de contenedores que requiere, y garantiza a la vez, la existencia de puertos marítimos de escala adecuada.

El que Galicia cuente con un clúster pesquero de alcance mundial, pues el negocio pesquero ya no se juega a escala local, depende pues de la creación de actividades conexas a esa escala. La región no puede dejar de jugar esta partida y las apuestas son elevadas. Esta debe ser la aspiración y no otra. ¿Por qué no en Vigo? Su puerto debe crear la capacidad para ese centro de transferencia de contenedores, de la misma manera que otros centros del interior peninsular han sabido crear las condiciones para la distribución de pescado fresco en toda España (Vitoria), pero para aspirar al alcance global se necesita algo más. No existe una bolsa mundial de pescado que aporte transparencia y determine precios de

referencia. Vigo puede aspirar a ofrecer esta capacidad. Los talentos necesarios para ello pueden traerse de fuera y completarse con la oferta local. Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) se están adoptando rápidamente en las empresas de la comarca y la comunicación y el seguimiento de las condiciones de los mercados globales a los barcos factoría desplegados en los diferentes caladeros es ya inmediata y regular.

Hay muchos otros factores con los que sí cuenta la comarca, como es el caso de mano de obra técnica cualificada y regularmente puesta al día gracias a los esfuerzos de la propia industria. A ello se une una oferta de excelentes marineros y pescadores cualificados desplegados en las flotas de todo el mundo y en permanente demanda por parte de las empresas del sector, que sería bueno reproducir.

Y no digamos de la capacidad de construcción naval en toda la región que, habiendo sufrido severas reconversiones, conserva un núcleo de actividad que se renueva decididamente, como se comentaba anteriormente. La oportunidad para este sector manufacturero radica también en la emergencia de un auténtico clúster global de la pesca con el que presenta formidables sinergias.

Cualquier iniciativa para la clusterización del sector pesquero en Galicia debe pasar por otros dos desarrollos que darán forma en el futuro inmediato al contenido y alcance del sector: la acuicultura y las investigaciones oceanográficas.

La acuicultura es desde hace tiempo el complemento ineludible a la pesca extractiva. Pero en el futuro, las granjas del mar serán predominantes. Esta modalidad, con 68 millones de toneladas, representa en la actualidad el 41% de la producción mundial pesquera, pero en 1995 representaba el 22%. Antes de una década, la acuicultura podría llagar a superar los 130 millones de toneladas y representar más de las dos terceras partes de la producción mundial dado el estancamiento (menos de 100 millones de toneladas en la actualidad, como en 1995) y disminución de las capturas en mar abierto.

Galicia es hoy el primer productor mundial de mejillón (25% de la producción mundial y 50% de la española) y del rodaballo de “granja”, pero desarrolla también el cultivo de otras especies. Para el cultivo del rodaballo, exitosamente desarrollado por PESCANOVA en los últimos lustros, la región reúne condiciones excepcionales, como no se encuentran en ningún otro lugar del mundo, y sólo factores ajenos al proceso productivo, que está muy bien controlado en la actualidad, impedirían mantener dicho liderazgo.

PESCANOVA construirá en Mira, cerca de Coimbra (Portugal), la mayor granja de rodaballo del mundo después de haber considerado localizaciones alternativas en Galicia, que no han llegado a ser retenidas. Las razones conocidas por los comunicados de la empresa y la Xunta de Galicia, y publicitadas por los medios de comunicación en enero de 2007, sugieren falta de entendimiento entre las partes aludidas sobre los aspectos medioambientales. Es claro que mantener el liderazgo mundial en una actividad con importantes derivadas medioambientales no es sencillo y que los compromisos necesarios son duros y exigen un alto grado de consenso informado y este caso arroja algunas lecciones a tener en consideración para el desarrollo de la economía gallega en este y otros sectores como el agroalimentario.

La investigación oceanográfica, por fin, está asegurada en Galicia a través de los dos centros oceanográficos que el Instituto Español de Oceanografía (IEO) tiene en Vigo y Coruña. El centro de Vigo es el mayor de los nueve centros que tiene el IEO en España. Cuenta con una plantilla de 165 personas y una planta de cultivos marinos y es la base del buque oceanográfico español Cornide de Saavedra, de 68 m de eslora. Además de su orientación investigadora (el IEO depende de la Secretaría de Estado de Investigación) el centro de Vigo ofrece servicios al sector, pero no se detectan pasarelas muy activas de colaboración público/privada. El IEO, que acaba de cumplir su centenario, afrontará próximamente una amplia reestructuración. Con este motivo, debería reforzarse la dimensión aplicada y de colaboración con el sector pesquero español y gallego en particular.

LA CONFECCIÓN TEXTIL - INDITEX

La pasmosa evolución del sector de la confección textil gallego de la mano de empresas como Inditex, debería obligar a utilizar con más cuidado la caracterización que a menudo se hace de este sector como un sector maduro. La red de colaboraciones productivas, de diseño, financieras y logísticas que es preciso tejer para lograr el tamaño y alcance que esta empresa tiene en la actualidad conlleva todos los ingredientes de la clusterización. A partir del principio de que es posible “vestir cómodo y a la moda por un precio razonable”, la organización de todo tipo de recursos para materializar dicho principio en una marca mundialmente conocida ha proyectado la capacidad de los talleres locales gallegos, agrupados en cooperativas, y de muchas partes del mundo para hacer de la sede de Arteixo un nodo gallego de una red muy extensa apoyada en actividades diversas.

El carácter gallego de Inditex es consustancial a la empresa, según revelan sus responsables, pero la empresa habría dejado de ser gallega hace tiempo si no produjese en medio mundo. Su estrategia de recursos humanos es tan importante como la logística para seguir creciendo sin perder identidad. El apego a lo local, allí donde se implante la empresa, la creación de un capital de confianza con los proveedores y el uso amplio de servicios avanzados financieros y de consultoría, hacen más extensa y tupida la red que rodea a esta empresa-sector poniendo a Galicia en las coordenadas globales.

LA MADERA

La riqueza maderera de Galicia es la más importante de España, siendo su producción (cortas) el 50% del total nacional, y con ello se corresponde un sector muy presente en la economía gallega y en todo su territorio, en los distintos niveles, desde la extracción y primera transformación hasta las transformaciones de mayor valor añadido, que se están potenciando poco a poco. En el sector conviven cientos de miles de propietarios forestales con grandes y medianas empresas multinacionales de primera transformación y miles de pequeñas empresas, empresarios autónomos y talleres artesanales ocupados en la

extracción, otras transformaciones y comercialización. El sector gallego da empleo directo a unos 20.000 trabajadores y es el primer exportador español de transformados de madera en sus diversas fases.

El impulso a la clusterización se produjo en 2001 por parte de la Consellería de Industria de la Xunta de Galicia mediante la creación del Clúster de la Madera de Galicia, una iniciativa más de clúster institucional. La asociación incide especialmente en los aspectos de la formación, la innovación y el marketing como estrategia de aglomeración del sector.

Las derivadas industriales (equipos), de innovación (nuevos transformados) y energéticas (reutilización de residuos) de las actividades centrales son evidentes, así como crucial es la contribución a la sostenibilidad de las explotaciones forestales de la región. La profundización de estas interesantes derivadas acabaría por dar estructura y articulación a un sector susceptible de formar un clúster propiamente dicho. La actividad internacional de las empresas de primera transformación (tableros, chapa y pasta de celulosa) es cada vez más intensa y el recorrido amplio pues el sector exporta menos del 15% de su producción.

Las empresas gallegas de transformación, por otra parte, se establecen mediante adquisiciones de masas forestales y empresas transformadoras, o primer establecimiento de las mismas, en el este de Europa. Las perspectivas en este mercado son prometedoras y la actividad se desarrolla simultaneando la propiedad y gestión de grandes masas forestales y la primera transformación de la madera. A diferencia de la limitación de variedades existentes en Galicia (pino y eucalipto, básicamente), los bosques centroeuropeos están formados por una mayor gama de árboles.

Desde 1997 existe el Centro de Innovación y Servicios Tecnológicos de la Madera (CIS-Madera), ubicado en el Parque Tecnológico de Galicia, en San Cibrao das Viñas (Ourense). El CIS-Madera, impulsado por la Consellería de Industria y Comercio, es un organismo público cuyos objetivos son la transferencia de tecnología al sector y

la divulgación de conocimientos tecnológicos sobre la madera, la formación y la realización de estudios de mercado y sectoriales.

Una derivada del máximo interés para la región, como se comentaba, es la contribución del sector a la sostenibilidad medioambiental de los bosques gallegos, a su diversificación hacia especies arbóreas de mayor valor y a la eliminación de la grave regularidad con la que se producen devastadores incendios en los mismos. Un bosque cuidado y rentable no se incendia, como se constata una y otra vez en otras provincias españolas. La pujanza del sector maderero en Galicia se compadece mal con esta triste realidad de las masas forestales gallegas, seguramente aquejadas de una atomización que no sólo hace ineficiente su gestión adecuada, sino que puede ser fuente de conflictos de intereses por el uso de la tierra o un cálculo miope de la gestión de la riqueza maderera que incorporan y que acaban provocando por vías directas e indirectas los incendios en detrimento del conjunto de los intereses de la región.

Un correcto maridaje entre la base territorial de la materia prima y la cadena industrial del sector debería poder resolver muchos de los problemas de incentivos que se encuentran en la raíz del problema de los incendios y que lleva a Galicia a una primera plana de sucesos cuando la realidad maderera de la región debería figurar en las páginas de éxitos empresariales y capacidad para renovar un sector convencional basado, sin embargo, en una materia prima de creciente calidad y demanda global.

LA MINERÍA DE PIEDRA NATURAL

La minería y elaboración de piedra natural para la construcción y la ornamentación (pizarras, granito) es otra de las actividades que la región desarrolla con creciente compromiso con la calidad, la tecnología y el alcance global de sus empresas. De nuevo, las derivadas industriales (equipos, mantenimiento, transporte) y medioambientales de estas actividades centrales son importantes y a ellas se suman la comercialización y la aportación de valor mediante la creación de nuevos productos, acabados, etc.

La minería de la piedra natural es además la respuesta estratégica al estancamiento y declive de la minería metálica o energética que sufre la región desde hace tiempo. La posición de este sector es además destacada. Galicia es el primer productor y exportador español de piedra natural y, respecto a la pizarra, el primer productor y exportador mundial. De nuevo, un alcance global reforzado también en este caso por la presencia de empresas gallegas en otros países, Portugal notablemente, en los que aquéllas adquieren minas y canteras.

Galicia se inserta en un circuito mundial muy abierto de suministro de piedra natural (granito) en bloque o elaborada a países europeos y del Próximo, Medio y Lejano Oriente, compitiendo con Italia, China, India, Portugal, Corea del Sur y los EE. UU. Las empresas gallegas de este sector son relativamente recientes, así como sus actividades internacionales, pues la expansión del sector tuvo lugar tras la entrada de nuestro país en la entonces Comunidad Europea.

La calidad del granito gallego es de las mejores del mundo junto a la de los granitos brasileño y chino, y éste, sin duda, es el primer factor de competitividad del sector. Casi la mitad del granito que se usa en el mundo tiene su uso final en un lugar diferente al de su extracción, por lo que las redes de transporte y la capacidad portuaria para su exportación cuentan también decisivamente como factores de competitividad. La región combina en buena medida estos factores.

La piedra natural se elabora ya en Galicia, especialmente la pizarra que sale de la región elaborada en su práctica totalidad, y este proceso de extensión de la cadena de valor se realiza también con el impulso institucional de la Xunta de Galicia. Los centros tecnológicos del granito (Porriño) y la pizarra (Valedorras) han contribuido a labrar los eslabones del I+D+i, la seguridad en el trabajo, la formación y la comercialización.

Este sector posee también una derivada medioambiental muy marcada, en la que se necesitan compromisos fuertes para la restauración, especialmente forestal, de las zonas de extracción desafectadas. El aprendizaje en el manejo y

superación del reto que esta derivada implica es muy importante y cualifica al sector de manera que hace muy visible su potencial para la clusterización de actividades alrededor del núcleo central de la extracción y elaboración de la piedra natural. Otras derivaciones sectoriales tienen que ver con la industria auxiliar de equipos, medios de transporte y su mantenimiento.

AGROALIMENTARIO

Este sector se encuentra en Galicia muy disperso y con diversas líneas que van desde los productos artesanales, muy difíciles, aunque no imposibles, de articular en aglomeraciones como las que se han descrito, y producción industrializada de transformados ganaderos (porcino) o avícolas. El vino, por otra parte, representa una excelente realidad claramente susceptible de clusterización, aunque a una escala reducida. Lo que a priori puede verse como una debilidad, es decir, la atomización de la producción en pequeñas unidades, tiene solución mediante la concentración de productores artesanales en cooperativas u otros esquemas de producción coordinada, tal y como los practica COREN en el sector ganadero y avícola, o, en el sector textil, Inditex o Adolfo Domínguez.

La clave de esta concentración radica en la generación de escala productiva, diferenciación del producto y centralización de instancias y recursos de suministro, I+D+i, calidad, financiación, comercialización, diseño y otros eslabones de la cadena de valor alrededor de una marca líder, una denominación de origen, etc.

La clusterización de actividades agroalimentarias tiene, sin embargo, que desenvolverse en un medio particularmente expuesto en Galicia como es el medio rural. Despoblado a lo largo del éxodo rural, que se ha mantenido hasta hace poco, el interior gallego puede haber tocado fondo. El éxito de empresas como COREN, que no deja de ser resultado de una adaptación inteligente a ese mismo éxodo rural, marca un camino que en el futuro se recorrerá de la mano de una mayor concentración de la producción y la profesionalización de las actividades ligadas a una producción más diversificada (agricultura ecológica).

El “mundo rural” se revitaliza poco a poco en virtud de numerosos factores y es objeto de una amplia demanda que trasciende lo local para funciones que poco tienen que ver con las tradicionales. Una mejor orientación del asociacionismo, el impulso renovado desde las políticas públicas hacia la identificación de esas nuevas funciones del territorio rural y el relevo generacional dinamizado por la formación y el uso de la abundante mano de obra inmigrante serían estupendos factores para aprovechar las oportunidades que despuntan. La clusterización de estas actividades, a la escala que sea posible en cada caso, acabaría por crear el valor añadido que el agroalimentario necesita en Galicia y en muchas otras regiones españolas.

Pero hay un factor muy relevante que, en este ámbito, determina buena parte de lo que se puede hacer. Se trata de los usos del suelo. En alguna medida ligado a dichos usos, aunque mal conocidos tanto el grado de relación como los canales, se encuentra el severo problema de los incendios forestales en la región. Con características orográficas y climatológicas propias, aunque no muy alejadas de las de otras regiones circundantes, la elevada incidencia de este problema en Galicia en relación al resto de España indica que el problema está en la maraña de incentivos. La mayor parte de los incendios son provocados, lo que indica a su vez la existencia de un incentivo dominante orientado hacia ese resultado que una adecuada gestión de los bosques nunca produciría.

El abandono de las tierras, la estructura de propiedad, el sistema concesional de las explotaciones y mantenimiento de las masas forestales o el de prevención de los incendios, pueden estar ayudando a tejer esa maraña de incentivos perversos, pero todo se puede rediseñar buscando un mejor resultado. Los bosques y el monte deberían ser más productivos para sus propietarios manteniéndose en buen estado que calcinados. Sólo así, el mundo rural gallego podrá abordar su futuro, que nunca será una mera continuación del pasado.

Si, además, deseamos que una base rural renovada sea soporte de actividades clusterizadas de transformación agroalimentaria y otras actividades sobre el terreno, con todo lo que ello conlleva de sofisticación empresarial, profesional y social, está claro que el reclamo más adecuado no es la experiencia traumática de los incendios forestales que Galicia sufre regularmente.

EL CLÚSTER UNIVERSITARIO

La creación de un clúster universitario en la región es una prioridad para la Xunta. Los empresarios, por su parte, entienden que la contribución de esta realización al mundo de la empresa podría ser enorme, especialmente centrada en la transferencia de tecnología y la iniciativa empresarial (*start-ups*). La situación actual en esta materia deja que desear a pesar de la existencia de polos de interacción en especialidades como las Telecomunicaciones, Ingeniería, Informática o Finanzas. La universidad, en general, es poco receptiva hacia el mundo empresarial, cuando no abiertamente indiferente. Claramente, la creación de instancias conjuntas de aprendizaje y emprendimiento universidad-empresa es una vía en la que hay que perseverar.

Por otra parte, las propias actividades universitarias, sometidas a la adaptación a Bolonia, una oportunidad para el cambio, pueden tomar conciencia de su papel en la sociedad gallega y como sector de amplia relevancia económica. Sería conveniente conocer el peso económico de la actividad universitaria en la región, iniciada hace ya cinco siglos pero extendida a las cuatro provincias con una red de centros susceptible de articularse de manera eficiente para crear la base de capital humano y social de la región, intermediar en el flujo de talentos dentro y fuera de ésta, evitando la pérdida neta del mismo, y proporcionar a las empresas enganche directo con la investigación fundamental y aplicada en actividades de mayor proyección económica, entre las que figuran las reseñadas en esta sección.

3.4. SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

El avance de la sociedad del conocimiento constituye un elemento esencial para la dinamización de la economía gallega por su contribución a la generación de riqueza y empleo, a la vez que supone un nicho o eje de competitividad que favorece el crecimiento de la región a medio y largo plazo.

En el contexto actual de Sociedad de la Información y el Conocimiento, resulta incuestionable la existencia de un vínculo directo entre la innovación, creación empresarial y crecimiento económico. Existe un amplio consenso a la hora de valorar el papel que juega la I+D+i en la competitividad de las economías, pues constituye un factor clave del crecimiento económico, especialmente a través de ganancias en productividad. En el ámbito empresarial, la innovación y la

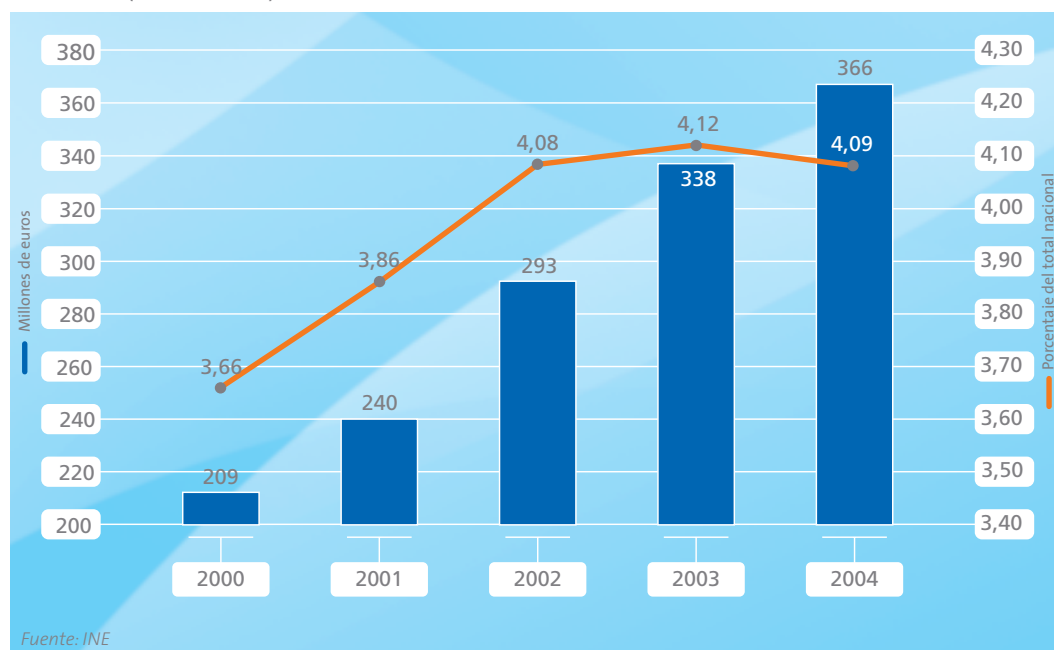
inversión en I+D implica para Galicia un proceso intensivo en conocimiento, no sólo de tecnología (disponibilidad, capacidad, uso y costes de los sistemas y tecnologías de la información y la comunicación), sino también de organización interna y recursos disponibles en la empresa (técnicos, económicos y humanos) y mercado (necesidades de clientes y competencia). La I+D+i y la penetración y uso de las TIC, constituyen en la actualidad una prioridad para el desarrollo de la Comunidad Autónoma de Galicia, que está adoptando diferentes medidas de soporte y fomento de las mismas.

3.4.1. EL ESFUERZO EN I+D DE GALICIA

En 2004 Galicia invirtió en I+D 366 millones de euros, absorbiendo un 4,09% del total del gasto nacional (8.945 millones) y situándose en el séptimo lugar de las Comunidades Autónomas españolas. Dicho gasto alcanzó en ese mismo

EVOLUCIÓN DEL GASTO TOTAL EN I+D EN GALICIA (2000-2004)

GASTO TOTAL (MILLONES DE €) Y PORCENTAJE DEL TOTAL NACIONAL

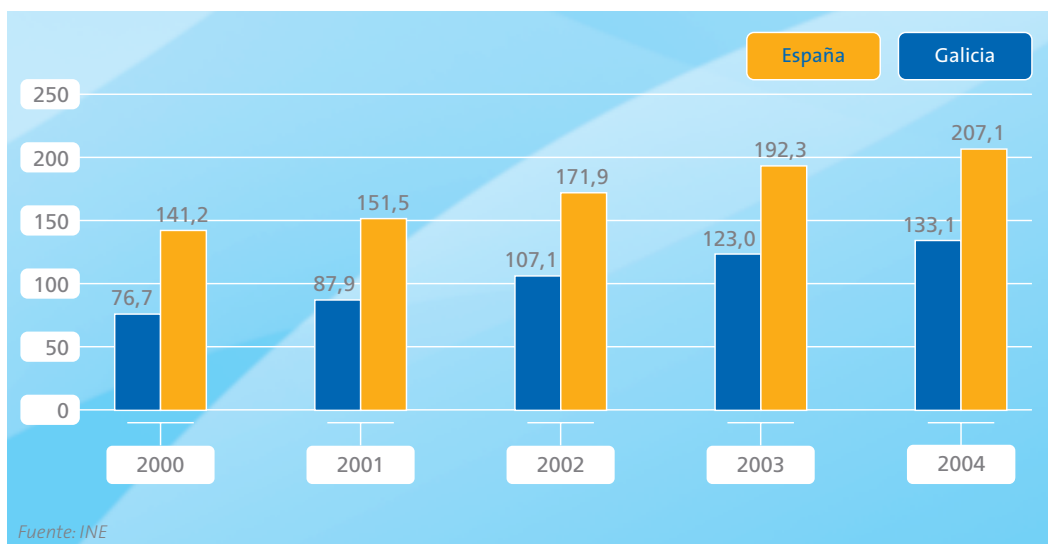


año el 0,84% del PIB regional, frente a un 0,83% y un 0,76% en 2003 y 2002, respectivamente. Por otra parte, el gasto en investigación y desarrollo realizado por las empresas gallegas se situó en el 37,6% (138 millones) del total de gasto en I+D de Galicia y el 2,8% del gasto en innovación de las empresas españolas en el año 2004. El personal exclusivamente investigador en Galicia alcanzó en 2004 un total de 8.286 personas, frente a 6.225 investigadores en 2002 (5,1% y 4,6% del total nacional, respectivamente).

El análisis de la evolución del gasto interno en I+D por habitante permite comprobar cómo durante los últimos años Galicia está convergiendo de forma sostenida en este indicador. Así, si en 2000 el esfuerzo en I+D por habitante representaba el 54% de la ratio correspondiente al conjunto de España, en 2004 este porcentaje había aumentado en diez puntos porcentuales, alcanzando el 64% del gasto por habitante nacional.

GASTO INTERNO EN I+D POR HABITANTE. GALICIA VS. ESPAÑA

EUROS POR HABITANTE

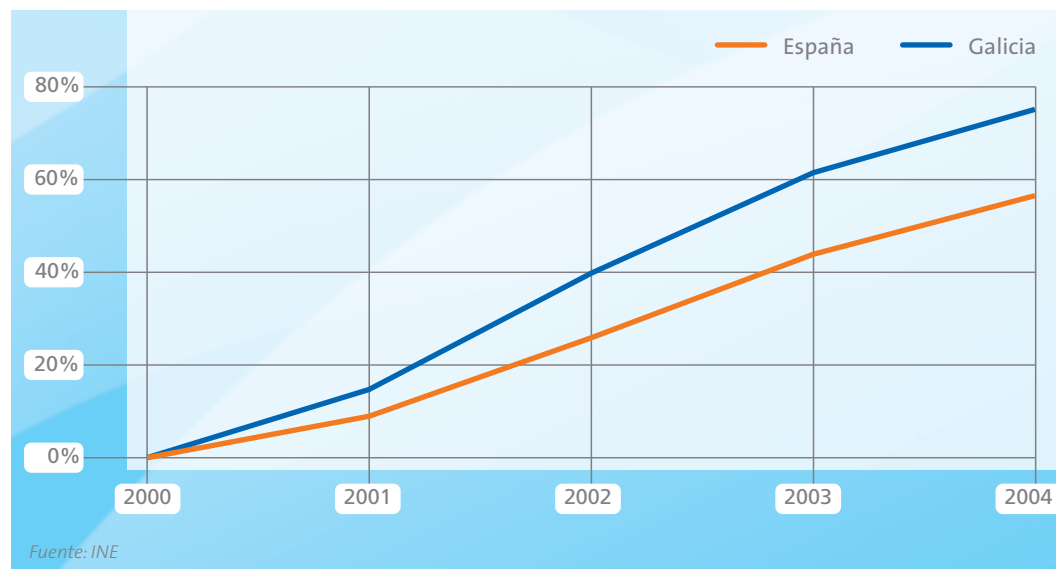


El esfuerzo de Galicia en el área de I+D+i también puede apreciarse a través de la ratio de solicitudes de patentes nacionales de residentes por millón de habitantes, que en 2005 se situó en 48 tramitaciones (frente a 74 para el conjunto español). En términos absolutos, en Galicia se solicita-

ron en 2005 129 patentes (el 4,26% del total español), de las que se concedieron 80 (el 3,5% del total de patentes concedidas en España), según los datos de la Oficina Española de Patentes y Marcas.

EVOLUCIÓN DEL GASTO I+D EN GALICIA VS. ESPAÑA (2000-2004)

INCREMENTO ACUMULADO (2000 = 0)

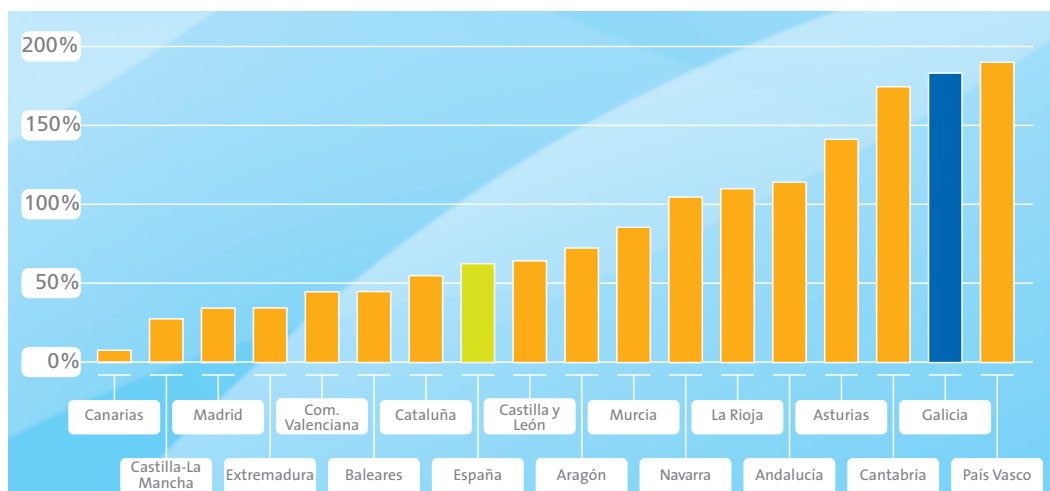


Por otra parte es interesante analizar la ratio gallega de cobertura de bienes de equipo (exportaciones en porcentaje de las importaciones), que muestra la habilidad de Galicia para comercializar productos de alto valor añadido en los mercados internacionales. Este indicador alcanzó

en 2004 un 184%, siendo este el segundo porcentaje más elevado tras el registrado por la Comunidad Autónoma del País Vasco, y superando ampliamente la media nacional, que se situó en un 62% durante ese mismo ejercicio.

RATIO DE COBERTURA DE BIENES DE EQUIPO POR CC.AA. EN 2004

EXPORTACIONES EN PORCENTAJE DE LAS IMPORTACIONES



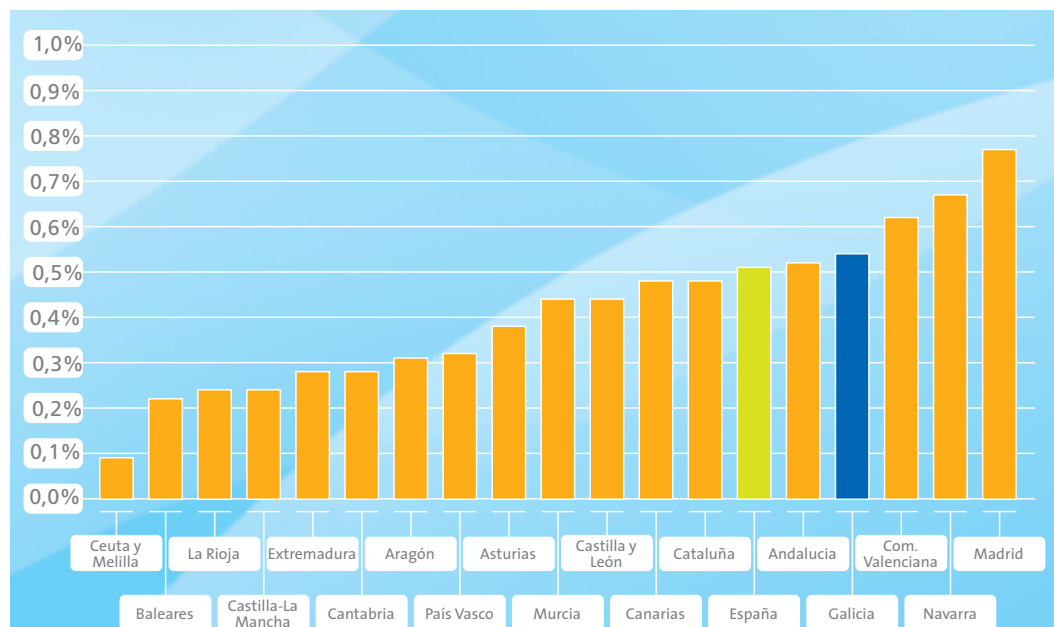
Fuente: Informe COTEC 2006

En cuanto al esfuerzo en I+D público, en términos de ejecución de gastos internos en I+D del sector público (administraciones estatales, autonómicas y locales, organismos públicos y universidades), Galicia se situó en 2004 en la cuarta posi-

ción respecto a las Comunidades Autónomas españolas, con un 0,54% del PIB regional. Dentro de este ámbito, el esfuerzo en I+D de las universidades gallegas ha sido significativo, alcanzando en 2004 un 0,40% respecto al PIB.

GASTO EN I+D DE LAS AA.PP. Y ENSEÑANZA SUPERIOR POR CC.AA. EN 2004

PORCENTAJE DEL PIB



Fuente: Informe COTEC 2006

3.4.2. EL SISTEMA GALLEGO DE I+D+i

La coordinación e integración de la administración, las universidades y las empresas, la famosa triple hélice, son capitales para asegurar el funcionamiento en cualquier sistema I+D+i. El sistema gallego de innovación se ajusta a estos parámetros, a partir de la integración de los siguientes cuatro subsistemas:

- Las empresas, en las que se materializa el proceso de innovación tecnológica, y que desempeñan un importante papel en el proceso de generación de conocimiento.
- El sistema público de I+D+i, integrado por las universidades, los centros de investigación y centros sanitarios públicos que asumen funciones específicas en el proceso de producción, transmisión y almacenaje de conocimiento.

- Las instituciones de soporte a la innovación, que son organismos que favorecen y catalizan las relaciones dentro del sistema y contribuyen así a acelerar los procesos innovadores.
- Las Administraciones, que a través de sus políticas, influyen directamente sobre todas las etapas del proceso de innovación.

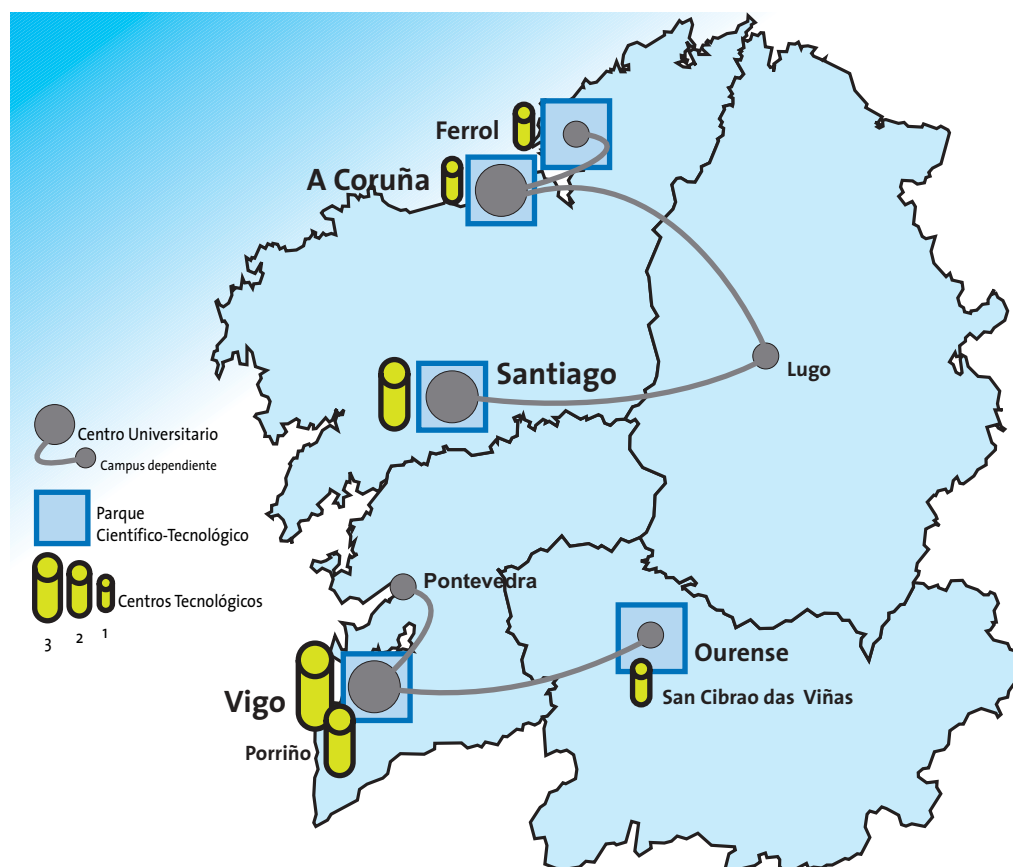
En Galicia existe un notable potencial en la economía del conocimiento ya que tanto en las tres universidades gallegas como en los centros de investigación y tecnológicos (ver mapa) se desarrolla una significativa actividad en proyectos de alta tecnología en química, farmacéutica, biotecnología, energía y agroalimentación, principalmente. El sistema universitario, así como los centros del CSIC y el IEO instalados en Galicia, alcanzan una notable capacidad e infraestructura científicas. Aparte de los centros de las uni-

versidades de Vigo, Santiago de Compostela y A Coruña (con campus en las siete principales ciudades gallegas), existen ocho organismos públicos de investigación –cuatro del CSIC–, y diez centros tecnológicos.

Pero sin duda alguna, los parques científico-tecnológicos desarrollados en los últimos años en Galicia se configuran como el marco con mayores posibilidades en la interfaz de la economía del conocimiento. De entre todos ellos, destaca el Tecnópole de Galicia, por su mayor andadura (desde 1992 con la creación del Parque Tecnológico de Galicia) y condición de entorno de excelencia para iniciativas empresariales de marcado carácter innovador que apuestan por la tecnolo-

gía, la investigación y el desarrollo. El nombre de “Tecnópole” no es fortuito, sino que trata de emular el éxito y marca de las grandes plataformas tecnológicas de las tecnópolis francesas y su proyección territorial de carácter regional. En la gestión del Tecnópole participan actores claves en la economía del conocimiento, desde las tres universidades gallegas, las administraciones autonómicas y locales, al tejido empresarial (representados por la Cámara de Comercio y la Confederación Empresarial). Tecnópole está situado a 12 km de la ciudad Ourense (contribuyendo así a la descentralización de la innovación económica, más allá del eje atlántico) y rodeado por la zona industrial más destacada de la provincia y cerca del Campus de Ourense de la

MAPA DEL SISTEMA GALLEGO I+D+I



Fuente: Elaboración propia, 2006

Universidad de Vigo donde se desarrollan conocimientos de base científico-tecnológica (ingenierías, informática, biotecnología, física industrial, química, etc.), concentrándose de esta manera vectores de nichos económicos y de recursos humanos con un elevado grado de capacitación. De cara a la innovación y procesos de creación de empresas de base tecnológica, Tecnópole cuenta con una infraestructura muy eficaz: la incubadora de empresas que acoge más de 4.000 m² de espacios “nidos” acondicionados para el inicio inmediato de la actividad empresarial. Los nidos van dirigidos tanto a emprendedores que quieran iniciar su actividad empresarial, como a empresas o departamentos de éstas interesados en desarrollar proyectos innovadores o con un marcado componente tecnológico dentro del Parque. Además, el Tecnópole, en colaboración con la Universidad de Vigo, cuenta con una preincubadora de empresas de base tecnológica específicamente surgidas de iniciativas de la comunidad universitaria. Respecto a las empresas ubicadas en el Tecnópole, al igual que en el resto de parques científico-tecnológicos españoles, los sectores que tienen más peso son las tecnologías de información y comunicación y las telecomunicaciones, seguidos de sectores cruciales para la economía de la zona, agroalimentario y textil, donde destaca el protagonismo de las grandes empresas (la sección COREN I+D dentro del agroalimentario, y Roberto Verino y Adolfo Domínguez en el textil).

El protagonismo de las universidades en la promoción de una economía del conocimiento se concreta de forma aún más directa en dos iniciativas: el Parque Científico-Tecnológico Universitario de Galicia, que integra a las universidades de Santiago y Vigo, y el Parque Científico Tecnológico Río de Pozo vinculado a la universidad de A Coruña. Otras iniciativas de parques en Galicia, aunque sólo parcialmente identificadas con la naturaleza científico-tecnológica y apoyo a los procesos empresariales *start-up* o *spin-off*, son el Parque Tecnológico y Logístico de Vigo y la Fundación Ferrol Metrópoli.

Sin embargo, hasta el momento, el aprovechamiento de estos recursos es limitado a la hora de desarrollar iniciativas *spin-off* o creación de

empresas innovadoras de base tecnológica y el impulso de una economía del conocimiento en el tejido productivo gallego. Dicha limitación deriva, en gran medida, de las dificultades de los grupos de excelencia científica a la hora de encontrar una suficiente infraestructura de apoyo que estimule y garantice la viabilidad de los proyectos innovadores, por ejemplo dentro de una estructura universitaria básicamente concentrada en los esfuerzos docentes. Además de mejorar las plataformas de apoyo a la innovación, se precisa solucionar carencias cuantitativas y cualitativas en cuanto al personal investigador, una profesión con trabas de todo tipo que no goza del reconocimiento requerido, para que los grupos de investigación y los proyectos innovadores mejoren su masa crítica.

Otro de los problemas para la innovación y economía del conocimiento radica en la minoritaria demanda tecnológica que realizan las empresas, que por lo general son de reducidas dimensiones, y poco innovadoras. Por tanto, es necesario que las empresas gallegas ganen en dimensión, se abran a nuevos sectores, adopten modos de gestión más profesionalizados, incorporen las TIC en los sectores tradicionales, adopten una cultura de la innovación y de la tecnología en las empresas, y cooperen tanto entre ellas como con los organismos públicos. Uno de los instrumentos que más han favorecido la cooperación son las convocatorias públicas –tanto internacionales como nacionales– de proyectos de I+D conjuntos, si bien están polarizados por grandes empresas.

EL PLAN GALLEGO DE I+D+I

De cara a solventar estas debilidades del sistema de innovación, la Xunta ha establecido el Plan Gallego de I+D+i que guía la política en materia de investigación, desarrollo e innovación para el quinquenio 2006-2010. Su finalidad es colocar a esta comunidad en el núcleo de la sociedad del conocimiento como garantía para impulsar el crecimiento económico y social de Galicia mediante la mejora de su capacidad científico-tecnológica, la participación de las empresas en el proceso de innovación y la extensión de los beneficios de la investigación al conjunto de la sociedad gallega.

El gasto en I+D sobre el PIB, el 0,8% (2004), está por debajo de la media española, pero a corto plazo con el nuevo Plan I+D+i de Galicia en el horizonte 2010 puede casi duplicarse al 1,5%, convergiendo con la media europea. En este sentido, la inversión adjudicada a I+D por la Xunta de Galicia se ha incrementado sensiblemente entre 2005 y 2006, pasando de 82,9 a 130 millones de euros.

Con este plan se aspira a incrementar sensiblemente el capital humano, con el objetivo firme de más de diez mil investigadores en 2010, y además se pretende resolver los problemas de esta figura profesional a partir de una concreción más firme de la carrera científico y tecnológica, evitando la “fuga de cerebros” y el trasvase a otros sectores menos productivos.

El Plan I+D+i gallego busca una mayor implicación de las empresas en los procesos innovadores, con el objetivo inmediato de que el esfuerzo empresarial pase del 0,38 al 0,50 del gasto I+D. Éste y otros objetivos se integran dentro de un Programa de Innovación Empresarial, especialmente, dirigido a empresas innovadoras de base tecnológica de los sectores cruciales en la economía gallega⁹. El Programa se articula en tres puntos fuertes: la sistematización de la innovación, apoyo financiero y emprendedores. La sistematización de la innovación abarca las fases de gestión estratégica de la innovación, diseño y desarrollo del producto e innovación en la producción y logística. Se pretende con ello que las empresas gallegas avancen en cuestiones claves para la innovación, como son: la creatividad empresarial, la absorción de tecnología, procesos innovadores, nuevos productos, incremento del nivel científico y redes de intercambio. El apoyo financiero supone un refuerzo de las herramientas financieras (capital riesgo, préstamos participados y avales-garantías) y de los incentivos fiscales (información y formación) de cara a resolver las actuales lagunas en la inversión en proyectos

innovadores. En el capítulo de emprendedores, se afianzan todos los elementos cruciales para un proceso de emprendimiento o *spin-off*, desde el origen de la idea hasta la creación y desarrollo empresarial, es decir: las iniciativas de empleo de base tecnológica, las empresas de base tecnológica, red de viveros o incubadoras, red de organizaciones de innovación, club de inversores activos, etc.

3.5. SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

Galicia es una de las Comunidades Autónomas españolas en las que mayor es la presión de las actividades humanas sobre el territorio. Esta presión es especialmente visible pues dicho territorio acoge una gran variedad de hábitats y espacios naturales en los que es comparativamente fácil provocar distorsiones. De hecho, atendiendo a los datos del último informe del Observatorio de Sostenibilidad de España (OSE, 2006) Galicia es la cuarta comunidad con mayor número de infracciones ecológicas cometidas, prueba evidente de dicha presión sobre el territorio.

Entre 1990 e 2004, el incremento del 37% de las emisiones de gases de efecto invernadero es preocupante en Galicia, aunque es una cifra inferior al aumento de la media española (el 45%) pero diametralmente opuesta al descenso del 2% de la UE-15. De hecho, en relación a su Producto Interior Bruto la comunidad gallega es la cuarta con más contaminación causante del cambio climático. Galicia es una de las comunidades con menor consumo de gas natural, el gas combustible menos contaminante. En Galicia la relación entre el consumo de energía final y el PIB es sensiblemente superior al resto de economías desarrolladas del entorno europeo, lo que revela una baja eficiencia energética. El consumo de gasolinas y gasóleos por habitante es similar al consumo medio estatal, que es de 0,9 toneladas/habitante/año.

⁹ Los sectores considerados relevantes en la economía gallega son: audiovisual, textil, madera y mueble, naval, automoción, energético, construcción y rocas ornamentales (granito), transporte y logística, agroalimentario, pesca y acuicultura, servicios y turismo.

Las emisiones de CO₂ y otros gases de efecto invernadero en Galicia, tanto por habitante como por producción, se sitúan muy por encima del promedio español. Esta contaminación atmosférica está intensamente interrelacionada con la ubicación en el territorio gallego de las centrales térmicas de As Pontes, Meirama y Sabón. Por otro lado, el impulso de otras fuentes energéticas alternativas está generando graves impactos ambientales: como las minicentrales hidroeléctricas que han dañado gravemente los ecosistemas de muchos ríos (especialmente en la cuenca Miño-Sil) o la proliferación de los parques eólicos dentro de espacios naturales de interés. La política energética prevista para el siglo XXI en el Libro Blanco de Energía de la Consellería de Industria, en un escenario de crecimiento del consumo y producción energética, no tuerce sensiblemente la continuidad de estas prácticas.

Los transportes son el otro gran foco de contaminación atmosférica, derivado del protagonismo del automóvil en el 80% de los desplazamientos motorizados de menos de 100 km en días laborales. Los procesos de expansión urbana y segregación de usos, unidos a las características de un poblamiento difuso y disperso, limitan las posibilidades del transporte público en muchas áreas del territorio gallego y, por ello, privilegian el uso indiscriminado del automóvil.

El informe del OSE advierte también que en Galicia no existe un uso correcto en la gestión del agua: el 20% se pierde en la red de distribución por las deficiencias en la canalización y es la segunda comunidad con menor cumplimiento de la Directiva europea de depuración de aguas residuales urbanas. Además, el consumo en los hogares ha aumentado en el periodo 1996-2003 un 33% hasta superar los 140 litros por habitante y día.

En 2000, las superficies artificiales ocupaban aproximadamente un 2% del territorio gallego, cifra similar a la media española. Para ese mismo año, en la franja costera de 0-2 km el porcentaje de superficie artificial era de 21% en la provincia de Pontevedra, 11% en A Coruña y 5% en Lugo, es

decir, la presión humana en el litoral es desigual en su intensidad, pero en conjunto es muy inferior al del resto del litoral español (especialmente con respecto al litoral mediterráneo). Además, el crecimiento de las superficies artificiales en el litoral gallego entre 1987-2000 fue uno de los más bajos de las zonas costeras españolas: 2% en Pontevedra, 4% en A Coruña y 7% en Lugo. Sin embargo, en los primeros años del siglo XXI, la presión de la construcción alcanza un ritmo insostenible. Los fuertes intereses inmobiliarios y los nuevos planes generales de ordenación en los municipios litorales aceleran el proceso.

La degradación del territorio y la pérdida de la biodiversidad del territorio gallego han sido muy graves en las últimas décadas. Galicia es una de las comunidades con mayores amenazas en su diversidad biológica; por ejemplo, junto a Murcia y Castilla y León, presenta la proporción más alta de mamíferos amenazados de extinción, en torno al 15%.

Los incendios forestales son uno de los problemas ambientales más graves en Galicia. La catástrofe natural del verano de 2006 no es un hecho aislado sino un fenómeno que se repite cíclicamente. El balance de más de 90 mil hectáreas quemadas, el elevado coste en pérdidas humanas y materiales, el impacto siguiente de las lluvias torrenciales en otoño (erosión de las laderas y contaminación de las rías) son los parámetros de la segunda catástrofe natural después del Prestige. En el periodo 1968-2004, Galicia resultó ser la comunidad autónoma con mayor superficie quemada, tanto en valor absoluto (42.465 ha de media anual), como en porcentaje de la superficie de su territorio quemado (1,4% cada año). La expansión masiva de las plantaciones de eucaliptos y pinos, especies pirófitas, y la degradación de los bosques autóctonos incrementa el peligro de incendios.

Pero, como se ha comentado anteriormente en diversas ocasiones, no hay mayor enemigo del monte que un mal balance de incentivos generadores de intereses contrapuestos. El cuidado del monte y la explotación de la masa forestal pue-

den surgir de la reconciliación del interés económico y la necesidad de conservar el medio ambiente. Basta con facilitar la transparencia en la expresión de todos los intereses y crear las estructuras que los hagan mutuamente compatibles. La existencia de casi setecientos mil propietarios forestales en Galicia, los usos de suelo por parte de un poblamiento rural disperso y hasta factores socioculturales poco favorecedores de la cooperación entre agentes tan atomizados no ayudan precisamente, pero los resultados son devastadores.

En cuanto a los residuos sólidos, si bien en términos per cápita Galicia es la comunidad con el índice más bajo, en torno a 332,2 kg/hab/año, no por ello resulta un problema menor. La producción de residuos sólidos se ha incrementado en un 11% entre 1996 y 2004 y, lo que es peor, Galicia es la segunda comunidad que en mayor medida incinera sus residuos (35%), con todo lo que ello implica en la contaminación atmosférica local.

En cuestiones de política y gestión ambiental regional y local, el diferencial con la media española también es significativo. Así en el indicador establecido por el OSE "gobernanza y capacidad institucional para la sostenibilidad", referido a 2005, Galicia no llega a obtener 30 sobre 100 puntos, recibiendo cero puntos en el componente "transparencia". En lo que se refiere a la implantación de la Agenda Local 21, sólo el 29% de los municipios tienen iniciado un proceso en ese sentido en marzo de 2006, uno de las proporciones más bajas de España.

Galicia cuenta con un entorno natural y ecocultural de gran valor y grandes posibilidades de aprovechamiento sostenible. La estructura del relieve, la red hidrográfica, el protagonismo del mar en una costa sumamente recortada, junto a la situación en una encrucijada de regiones bio-geográficas (Eurosiberiana y Mediterránea) dan lugar a una gran diversidad y riqueza de ecosistemas en el territorio gallego. Entre los recursos naturales más preciados, se encuentran los bosques de frondosas autóctonas. Según el último inventario forestal (1998), en Galicia hay 359.000

ha cubiertas por bosques autóctonos (12,5% de la superficie autonómica y 25% del monte arbolado), es decir de especies de gran valor ecológico y paisajístico. Los bosques autóctonos son el hábitat de muchas especies de fauna y flora (algunas de ellas en peligro de extinción).

Las emisiones de gases de efecto invernadero crecen menos en Galicia que en el conjunto español, entre otras cosas, gracias a la expansión de la energía eólica en los últimos años. Galicia, consciente de las ventajas que supone el desarrollo de las energías renovables, asume los compromisos de la Unión Europea de alcanzar el 12% del disponible de energía interior bruta mediante energías renovables en el año 2010. Para ello, se han planteado dos objetivos interrelacionados: la planificación energética de cara al aumento de la tasa de autoabastecimiento y diversificación de fuentes energéticas, y la reducción de las emisiones de CO₂ cumpliendo los Compromisos de Kyoto. Para ello, Galicia cuenta con grandes potenciales en energías renovables como la energía eólica, mini-hidráulica, solar y biomasa. En este sentido, dentro de sus objetivos fundamentales, el Plan Eólico de Galicia aspira a que el 52% del consumo eléctrico total de Galicia sea a través de la energía eólica (en 2003 representa el 18%), con todo lo que ello implica de ahorro de energía primaria y la reducción de los gases de efecto invernadero.

Para que Galicia pudiese cumplir los objetivos de Kioto sería preciso intervenir en muy pocos sectores, ya que sólo cuatro agrupan a más del 70% del total gallego de emisiones en los principales contaminantes y alguno llega casi al 94%, que es el caso de las emisiones de SO₂ generadas por las centrales térmicas, industrias de cogeneración, industria de refinado de petróleo e industrias de productos no férreos.

El espectacular incremento de los espacios protegidos está permitiendo superar el déficit histórico de la comunidad en este capítulo. Las comunidades autónomas que más han aumentado su superficie protegida en los dos últimos años son Galicia y La Rioja, fundamentalmente debido a la inclusión de lugares Red Natura 2000 en sus

redes de espacios protegidos. A principios de 2006, la superficie total protegida en Galicia, terrestre y marina, es de 398.242,14 ha, que equivale a un 7,5% del conjunto español (superior al 5,9% de superficie que representa la Comunidad), y que se eleva al 32,2% si consideramos la superficie marina protegida. La política de espacios naturales protegidos gana en dimensión y alcance territorial, no sólo como consecuencia del incremento notable de la superficie protegida, sino también por el alto valor de los ecosistemas semi-naturales integrados dentro de los espacios protegidos gallegos.

Debe subrayarse también la creciente sensibilización ambiental de la población gallega, en gran medida, por el efecto de las catástrofes naturales acontecidas en Galicia en los últimos años. Esta preocupación por la conservación de la naturaleza y los riesgos ambientales está cada vez más presente en las inquietudes y demandas de los ciudadanos y, en consecuencia, en la agenda de los responsables políticos. En este escenario, la labor de las asociaciones y ONG de corte ecologista tiene cada vez más calado dentro de la sociedad gallega. Prueba de esta sensibilización y movilización social ha sido la aprobación en el Parlamento gallego de la Iniciativa Legislativa Popular en defensa de los ríos. Esta iniciativa puede posibilitar la recuperación integral de los ecosistemas fluviales, obligando a las administraciones públicas a garantizar su protección, conservación y mejora, asumiendo los objetivos más avanzados de la Directiva Marco Europea del Agua (2000/60/CE).

De cara, finalmente, a minimizar los actuales impactos humanos sobre el territorio, y mejorar la sostenibilidad medioambiental en Galicia, es necesario seguir trabajando en los siguientes puntos:

- Política energética sostenible, que disminuya las necesidades de consumo y producción de CO₂, apostando por el ahorro energético, la eficiencia de las industrias más intensivas en energía (sobre todo en el sector de la metalurgia del aluminio), sustitución progresiva del car-

bón y petróleo por gas natural, y el desarrollo de energías renovables (eólica, solar y biomasa) de forma compatible con el medio natural.

- Impulso de las nuevas oportunidades y yacimientos relacionados con la gestión y mejora ambiental, "empleos verdes".
- La conservación y expansión de las masas forestales de especies frondosas autóctonas y una gestión forestal que integre las funciones básicas del monte (ambiental, productiva y ecocultural) a través de un aprovechamiento sostenible.
- Aplicación efectiva de la legislación ambiental y mayor control en la planificación urbana y ordenación territorial, con especial hincapié en las áreas más sensibles y amenazadas (litoral y monte). Implantar una nueva cultura del territorio que ponga límites a la artificialización irreversible.
- Fomentar la educación ambiental e implicación del tejido productivo y toda la sociedad gallega, especialmente en temas de valoración del patrimonio natural como medio de prevención (contra los incendios forestales, los vertidos ilegales, etc.) y difusión de prácticas sostenibles (agricultura y consumo de productos ecológicos, reciclado, ahorro energético y expansión de las energías renovables, consumo responsable del agua, mayor uso de los transportes públicos, etc.).

3.6. RECAPITULACIÓN

El circuito descrito en este capítulo ha mostrado una variadísima realidad económica (crecimiento y cohesión, emprendimiento, clústers de actividad) o con implicaciones económicas (tecnología, medio ambiente). Una variedad compleja, en la que se juegan partidas cruzadas de intereses, causas y efectos. Hemos visto aspectos positivos y negativos habiendo situado el énfasis en las palancas estratégicas para multiplicar los primeros y limitar los segundos. Son, todas ellas, áreas de crucial importancia para la definición y la calidad del bienestar de los ciudadanos de la Galicia de mañana. Hemos huido de una visión economicista para privilegiar el resultado final, es decir, el progreso de la región sobre la base de la potenciación de sus mejores realizaciones, la superación de sus carencias y la corrección de sus procesos no virtuosos.

La región y sus provincias progresan en materia de convergencia real respecto al conjunto español, que por el momento es la referencia, ya que ninguna de las últimas puede fijar su vista en la media comunitaria, aunque todo paso de convergencia con España se agiganta hacia la lejana meta comunitaria, pues ésta es cada vez más asequible para nuestro país en su conjunto. Para que la media comunitaria pasase a ser el objetivo estratégico inmediato de la región en materia de convergencia real deberían darse varias condiciones. En primer lugar un aumento de la productividad de los trabajadores gallegos, en todas las provincias, pero especial, y sorprendentemente en lo que se refiere a la primera, en Pontevedra y Ourense. Ello requiere una capitalización generalizada en los diversos sectores económicos. En segundo lugar, y más crítico, la región y, especialmente las provincias de Lugo, Ourense, también A Coruña, necesitan llevar a cabo una ampliación de su base de población potencialmente activa para acelerar esta convergencia simultaneando dicha expansión con la de las oportunidades de empleo. Actividad y empleo son los pilares de la cohesión. La productividad hace el resto. El paro en Galicia es menor que en el resto de España,

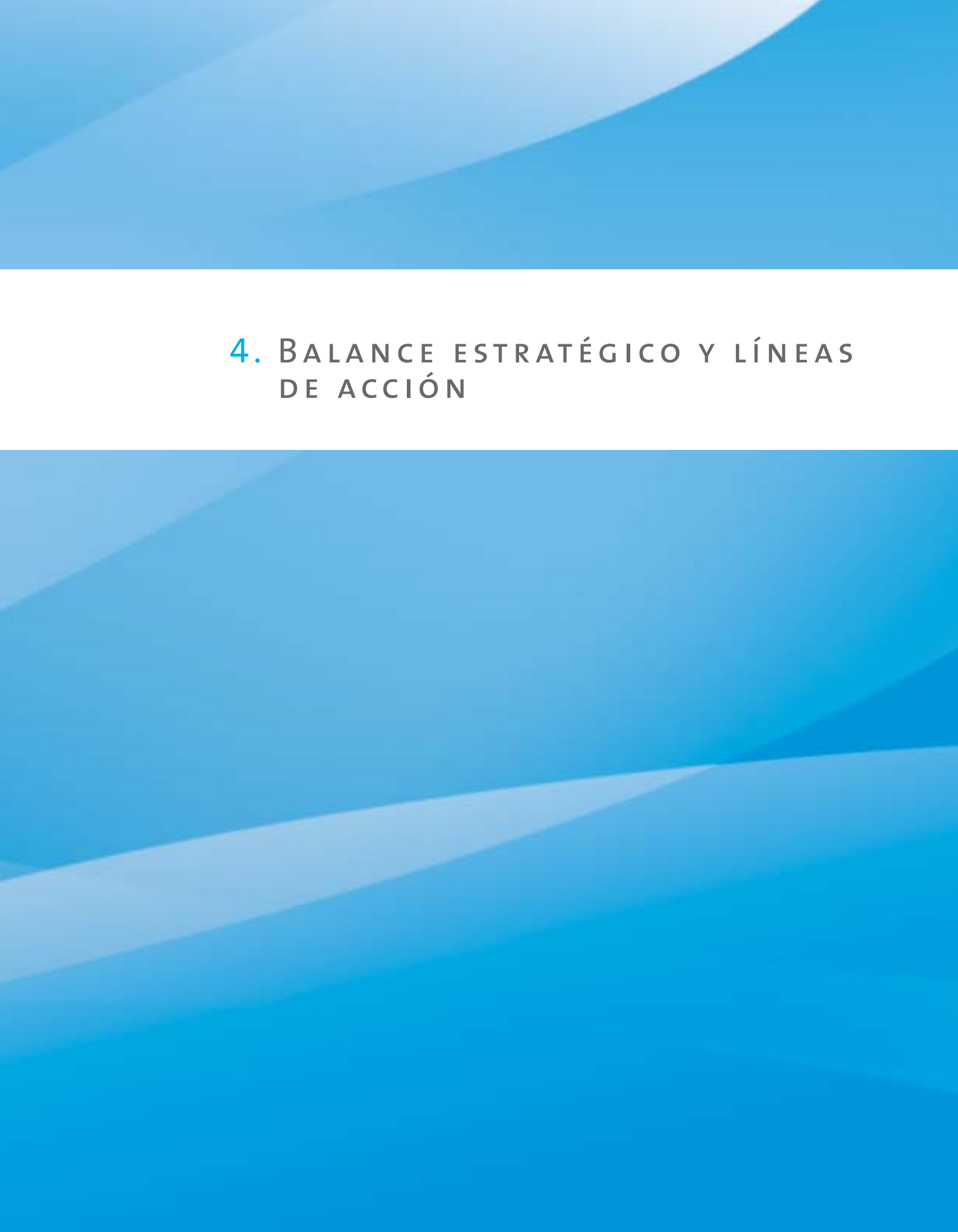
pero ello es así por la “mala” causa: falta de brazos. Ello se suple con más productividad, pero siempre es mejor explotar varios márgenes a la vez, productividad y actividad de la población.

El análisis de la estructura empresarial de Galicia permite extraer conclusiones positivas en varias direcciones. La región muestra signos de un potencial de crecimiento más equilibrado que el agregado nacional, con un tejido de empresas caracterizado por un mayor peso en el VAB regional de la industria (incluida la energía) y la construcción que en España en su conjunto y un menor peso del sector servicios. En el sector agrario se ha observado una reducción de la cantidad de población ocupada en estas actividades, a la vez que ha aumentado la superficie productiva, el tamaño medio de las explotaciones y la renta de los agricultores y ganaderos. En el sector manufacturero y de transformación, la positiva evolución de importantes grupos industriales está generando significativos efectos de arrastre sobre las empresas auxiliares localizadas en sus áreas de influencia, especialmente en las áreas metropolitanas de Vigo y A Coruña. No obstante, es preciso tener en cuenta que las empresas de Galicia todavía se asientan en una proporción notable sobre actividades tecnológicamente maduras en las que la contribución de la I+D+i es moderada, si bien hay notables excepciones. La Xunta de Galicia ha puesto en marcha varios proyectos estratégicos de I+D+i vinculados a la creación de Centros de Excelencia Científica, Centros Tecnológicos, Plataformas Tecnológicas y Parques Científicos y Tecnológicos. Pero la Universidad permanece, con excepciones, indiferente a la actividad empresarial, y el emprendimiento y el autoempleo sigue siendo más moderado aún que en el conjunto de España.

El repaso a la presencia de clústers y aglomeraciones de actividad económica sectorial ha sido muy ilustrativo de realidades notablemente avanzadas y variadas. Algunas de alcance global aunque de escalas diferenciadas. Multinacionales gallegas, marcas y denominaciones de origen lideran los procesos de aglomeración que

se expresan claramente con derivadas industriales, de servicios o medioambientales muy marcadas, no todas ellas bien resueltas. Aunque en ocasiones haya que hablar de distritos industriales más o menos extensos o urbanos, más que de clústers *à la Porter*, propiamente dichos, ello no obstaculiza para que se identifiquen dinámicas prometedoras. Los aspectos menos favorables tienen que ver con una problemática resolución de la restricción medioambiental, de la que se habla más adelante, o ausencia de comunicación eficiente, por decirlo con delicadeza, entre los agentes públicos y privados a la hora de ponerse de acuerdo en desarrollos de primer orden estratégico, por ejemplo, en el desarrollo de la acuicultura. No todo puede ser perfecto, pero sí es perfectible y seguramente las lecciones pertinentes estarán aflorando en la superficie de las instancias de interlocución social que no faltan en la región. Algo se ha hablado de la idiosincrasia gallega, como motor del emprendimiento, el tesón y el espíritu de sacrificio que ha llevado a algunos de los más espectaculares desarrollos que se han comentado y que asombran a propios y extraños, pero ello no ha bastado, hasta el momento, para la profundización del proceso de aglomeración de actividades que desemboca en clústers maduros. Puede que algún freno, ¿quizás un rasgo idiosincrásico?, ligado a la dificultad para la cooperación pre-competitiva de las empresas, haya desempeñado un papel no despreciable. Las AA PP han impulsado con buen criterio los “clústers institucionales”, en realidad asociaciones, y más allá de eso en ocasiones, de productores de diversos niveles alrededor de una actividad principal que están haciendo una labor destacable, pero que no bastarán por sí solas para llegar a una genuina clusterización, para la que existen condiciones constatadas en sectores y territorios en la región.

El medio ambiente, por fin, tan espectacular como comprometido en Galicia, lo que no es extraño, interviene, como se ha visto, de muy diversas maneras. Los retos aquí son elevados, pero la recompensa también si se resuelven satisfactoriamente los primeros. La generosidad de la naturaleza en Galicia, como se decía, es sólo comparable al riesgo regular a la que está sometida por causa de la acción humana y las actividades económicas. Pero también hemos visto que el cuidado y explotación sostenible de la naturaleza pueden ser buenos negocios, especialmente si van asociados a actividades globalizadas en las que las empresas gallegas empiezan a tener experiencia exitosa. El territorio gallego es más accesible y está mejor articulado que nunca, por ello es más fácil cuidarlo y poblarlo, tanto con agentes como con actividades que no deberían desaparecer. Pero la resolución de conflictos de intereses y la remoción de incentivos perversos que redundan en la destrucción inútil del medio natural, algo incomprensible, debe ser una prioridad, no sólo por la conservación en sí misma, sino también estratégica, por su valor económico.



4. BALANCE ESTRATÉGICO Y LÍNEAS DE ACCIÓN



4. BALANCE ESTRATÉGICO Y LÍNEAS DE ACCIÓN

Los capítulos precedentes aportan materiales heterogéneos más o menos conocidos. Se trata ahora de ordenarlos muy sintéticamente en un balance de fortalezas y debilidades que pueda someterse al contraste de amenazas y oportunidades a las que se enfrenta la región dado su posicionamiento en el balance anterior. De este ejercicio surgirá una invitación a la acción. Una acción que debe ser estratégica y guiada por una racionalización del balance conjunto de debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades.

No se trata sólo de elaborar una mera lista de elementos DAFO, sino de extraer de ella una visión articulada de las vías de renovación de las actuaciones posibles a la hora de perseverar en un camino de progreso que Galicia ha emprendido hace tiempo, pero que debe andarse ahora por un paisaje cambiante, más amplio y estimulante, con nuevos pertrechos para cada jornada.

Las debilidades y las fortalezas son elementos de entorno interno a la región, que los agentes locales pueden controlar, corregir o reforzar, mientras que las amenazas y oportunidades son elementos de entorno externo ajenos al control de los agentes locales, pero que éstos pueden evitar o de los que pueden beneficiarse de manera activa adoptando las estrategias oportunas.

El análisis DAFO se aplicará a las diferentes dimensiones de la economía gallega y sus alrededores demográficos, territoriales, institucionales y de sectores y áreas sensibles tal y como se han abordado en este informe. Con objeto de simplificar el tratamiento que sigue reduciéndolo a lo esencial, dada la variada gama de elementos considerados en este diagnóstico, estas dimensiones se han agrupado de la siguiente manera: (i) población, territorio, infraestructuras y medio ambiente, (ii) convergencia y clusterización de actividades productivas y (iii) emprendimiento, estructura empresarial, innovación y sociedad del conocimiento.

4.1. BALANCE DE DEBILIDADES, AMENAZAS, FORTALEZAS Y OPORTUNIDADES

La gama de debilidades que tiene la región se puede caracterizar como debida a elementos que siguen pesando en esta parte del balance después de mucho tiempo, elementos que han surgido a causa del avance de la región en otros frentes y elementos que no se han revelado como debilidades hasta que el desarrollo de la región y las aspiraciones de sus agentes no han alcanzado un cierto umbral.

Las principales debilidades de la región se presentan, en un primer plano general, asociadas a una demografía heterogénea y, en las comarcas del interior de la región, envejecida y en declive; a una escasa actividad laboral de la población, especialmente la femenina; a la necesidad de adaptar los puertos de la región a nuevas funciones globales; o a la excesiva concentración de las exportaciones gallegas en el automóvil, a pesar de su creciente diversificación.

Más particularmente, en relación a algunos de los sectores y áreas sensibles que hemos repasado en el capítulo anterior, las debilidades más patentes se refieren al riesgo de agotamiento de la convergencia por el estrangulamiento de la actividad laboral; la comparativamente baja tasa de emprendimiento, creación de empresas y autoempleo en la región en relación con el conjunto de España; la modesta autoorganización en clústers industriales y de servicios, más dependientes de la iniciativa institucional, debido a la idiosincrasia de las empresas de la región; la débil interacción entre la universidad y la empresa, a pesar de elementos de calidad en ciertas ramas y universidades; el todavía escaso peso del gasto en I+D+i en la región en comparación a España y, no digamos, Europa, a pesar del dinamismo de la I+D+i de las AA PP regionales; o los variados ámbitos del medio ambiente en los que la región avanza lentamente y por detrás de otras regiones, lo que conduce a un entorno natural, delicado por se, en riesgo permanente por causa de condiciones de uso e incentivos para su gestión posiblemente inadecuados, como muestra elocuentemente el drama de los incendios forestales.

Frente a esta relación de debilidades, se opone una gama de fortalezas igualmente variada. Mucho es lo que la región ha avanzado en los últimos años en multitud de frentes y ello hace que la apreciación de las debilidades se vuelva más exigente, pues algunas de éstas se manifiestan en forma de cuellos de botella. El avance constatado en los capítulos previos, por otra parte, se ha basado en fortalezas consolidadas o ha determinado a su vez la emergencia de nuevas fortalezas que capacitan a la región para nuevos avances. Entre estas fortalezas se encuentran las siguientes.

De nuevo, en los planos más generales abordados en el capítulo 2, se constatan fortalezas centradas en una dinámica poblacional que, a pesar de las tendencias anteriormente mencionadas, ha producido un subsistema peri-urbano muy activo alrededor de las grandes ciudades de la dorsal costera y del interior; la emigración gallega, que muestra nuevas facetas de retorno presencial o relacional protagonizado por las segundas generaciones, fuente de interacciones más sofisticadas con el tejido empresarial y laboral; la articulación territorial, que se ha visto reforzada por los desarrollos infraestructurales que exigen ahora mejores conexiones globales para la región; un avance muy dinámico de la actividad económica y del empleo, hasta el punto de exponer palpablemente la insuficiente actividad de la población como una debilidad emergente; una marcada estabilidad macroeconómica dentro de los parámetros de la economía española o la presencia de una cultura extendida de planificación estratégica del desarrollo decididamente impulsada por la Administración regional en el marco de la acusada influencia de las ayudas estructurales comunitarias.

En los planos más particulares tratados en el capítulo 3, destaca inmediatamente la rápida convergencia real de la región y la mejora sensible de la eficiencia del mercado de trabajo, por encima de la del conjunto de España; una variada gama de excelentes experiencias sectoriales centradas en empresas punteras y marcas de alcance global; la existencia del clúster de la automoción y de condiciones potenciales muy favorables

para la clusterización de actividades en la construcción naval, la confección textil, la pesca y la acuicultura, el agroalimentario, la madera, la minería de piedra natural o el conocimiento (universidad), aunque más impulsadas por la iniciativa institucional, en general, que por la autoorganización de los sectores; la proliferación de esfuerzos en materia de creación de parques tecnológicos muy ligados a los sectores susceptibles de clusterización anteriormente citados o, por fin, la existencia de un formidable, aunque delicado, patrimonio natural cuya conservación rendiría grandes servicios al desarrollo regional.

Debilidades y fortalezas cuya superación y profundización, respectivamente, está al alcance de los agentes relevantes de la región si éstos despliegan las estrategias adecuadas desde las que afrontar la defensa frente a las amenazas o el aprovechamiento de las oportunidades que afectan a la región.

Las amenazas más relevantes que afectan a la región tienen que ver con algunas de sus especializaciones productivas, como la deslocalización de actividades industriales (automoción); con la finalización de las ayudas estructurales a medio plazo (2013), cuando la región ya no cumplirá la condición de elegibilidad para recibirlas; con el deterioro de la cohesión si la restricción de la actividad laboral de la población gallega toca techo y se frena así uno de los motores de la convergencia real; con el aumento detectado de la urbanización en la sensible costa gallega en un marco de conflicto de intereses públicos y privados como el que, por otra parte, subyace al caso de los bosques y del medio ambiente gallego en general; con la profundización de la polaridad territorial y del poblamiento en la región o, finalmente, con la profundización de la brecha digital entre la región y las regiones más avanzadas de Europa. Estas amenazas son o bien factores globales o bien riesgos que acompañan a la intensificación de actividades económicas o de procesos de fondo que se dan en la región (dinámica poblacional) y que ésta comparte con muchas otras regiones que avanzan en su desarrollo económico a partir de posiciones relativamente retrasadas.

Las oportunidades, por su parte, tienen que ver con la disponibilidad de recursos y la proximidad de tendencias globales de las que la región podría sacar un buen partido. Para empezar, frente a uno de los factores limitativos endógenos que es la población, la amplia disponibilidad de mano de obra y pobladores extranjeros, ya presentes en el resto de España, representa una clara oportunidad; el trazado de las autopistas del mar igualmente representa una oportunidad para una región que se ve a sí misma como periférica y que dejaría de serlo si este escenario se materializase a su favor, especialmente en el servicio al tráfico de contenedores asociado a la actividad de la pesca y su transformación (congelados); las actividades ligadas a la protección del medio ambiente y para la satisfacción de una cada vez mayor demanda global de nuevas funciones del territorio y la naturaleza, y de sus servicios asociados; el hecho de que la región seguirá recibiendo importantes ayudas estructurales comunitarias hasta 2013, si bien ya se ha comentado que no debería descuidarse la reflexión sobre el horizonte posterior a esta fecha; la variada demanda global de productos en los que la región tiene potencial (madera, piedra natural, agroalimentario) aunque esta demanda global

debe abastecerse desde premisas y modelos productivos y de suministro renovados; la necesidad de que los mercados globales de productos pesqueros dispongan de una lonja virtual global que aporte transparencia al sector, claramente mundializado, puede ser aprovechada por Galicia desde su valiosa estructura productiva, de servicios asociados y *know-how* en este ramo; así como el imparable avance de la demanda mundial de productos de la acuicultura, para la que la región posee condiciones únicas; la profundización de relaciones con Portugal a partir de la sólida experiencia de la euro-región Norte de Portugal-Galicia; la disponibilidad de una red muy valiosa de segundas generaciones de gallegos en el exterior, formados y emprendedores para el estrechamiento de lazos empresariales y profesionales que impulsen el emprendimiento entre los agentes de la región o, finalmente, la amplia disponibilidad de las TIC para gestionar mejor la dispersión poblacional y territorial que sufre la región.

Todos estos elementos del balance DAFO se resumen debidamente ordenados en el cuadro siguiente.

BALANCE DAFO - GALICIA

	DEBILIDADES	FORTALEZAS	AMENAZAS	OPORTUNIDADES
Población, territorio, infraestructuras y medio ambiente	• Escaso dinamismo poblacional • Poblamiento polarizado • Infraestructuras portuarias mejorables • Hábitats sujetos a una fuerte presión humana • Problemático balance medioambiental general • Retraso en la implantación de la Agenda 21 de desarrollo local sostenible	• Consolidación de sistemas peri-urbanos y ciudades-región • Región Transfronteriza Norte de Portugal-Galicia • Infraestructuras de transporte terrestre desarrolladas • Rico y variado marco natural • Presión humana en el litoral relativamente contenida • Esfuerzo de protección acusado (Red Natura)	• Aumento de la presión urbanística en la costa • Profundización de la polarización territorial entre la dorsal occidental y las comarcas orientales • Ausencia de un balance virtuoso de incentivos para la protección del medio ambiente	• Mano de obra inmigrante abundante fuera de la región • Autopistas del mar y hubs portuarios de distribución de contenedores • Actividad y empleos ligados a la protección del medio ambiente • Demanda global de espacios naturales y servicios asociados
Convergencia y clusterización de actividades productivas	• Escaso margen de actividad de la población de cara a la convergencia • Polarización económica entre las provincias costeras y las de interior • Rasgos idiosincrásicos (colaboración empresarial) que dificultan la clusterización, especialmente en actividades con información interna valiosa (pesca)	• Rápida convergencia real con España • Avance estimulante de la productividad • Fuerte dinamismo exportador • Clusterización avanzada en la automoción y potencial de clusterización en muchos otros sectores • Fuerte apoyo institucional a la clusterización	• Horizonte post 2013 de reducción de las ayudas estructurales para la convergencia • Limitaciones a la convergencia derivada del escaso dinamismo de la población activa • Deslocalización de actividad en ciertos sectores (automoción)	• Disfrute de los fondos europeos para la convergencia hasta 2013 • Demanda global de productos y servicios en los que la región está especializada o tiene potencial (barco del futuro, acuicultura, madera, piedra natural, agroalimentario) • Lonja virtual global de pescado • Acuicultura mundial en alza • Profundización en las relaciones con Portugal
Estructura empresarial, emprendimiento e innovación	• Empresas pequeñas y con base tecnológica madura, en general • Poca I+D+i privada y escaso aprovechamiento de los recursos del sistema gallego de I+D+i • Indiferencia, en general, hacia la colaboración con la empresa y el emprendimiento en la universidad	• Presencia de multinacionales locales ampliamente conocidas • Potencial de crecimiento equilibrado en el plano sectorial • Dinamismo de la I+D+i pública • Fuerte impulso institucional a la I+D+i empresarial (centros y parques tecnológicos)	• Profundización de la brecha digital con las regiones más avanzadas de Europa	• Red de segundas generaciones de gallegos emprendedores en el exterior • Amplia disponibilidad de TIC al servicio de la gestión de la dispersión poblacional y territorial de la región

4.2. ESTRATEGIAS DAFO Y LÍNEAS DE ACCIÓN

Tras la exposición de las principales debilidades y fortalezas que exhibe Galicia en los ámbitos que nos preocupan en este informe, así como de las amenazas y oportunidades que contiene el entorno en el que se inserta la región, y que le

afectan de diversa manera, pueden trazarse algunas orientaciones estratégicas de las que surjan las correspondientes líneas de acción.

Teniendo en cuenta los pares debilidades/fortalezas y amenazas/oportunidades, pueden vislumbrarse cuatro tipos de estrategias, como se muestra en el esquema adjunto.

	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Oportunidades	Estrategia Ofensiva Consiste en orientarse hacia oportunidades seleccionadas que mejor se ajustan a las fortalezas existentes	Estrategia Proactiva Consiste en trabajar para superar las debilidades aprovechando las oportunidades existentes
Amenazas	Estrategia Reactiva Consiste en utilizar las fortalezas para reducir la vulnerabilidad ante las amenazas existentes	Estrategia Defensiva Consiste en establecer un “plan defensivo” para evitar las amenazas cuando las debilidades son insuperables

Las estrategias anteriormente descritas se concretan, para la sociedad y la economía gallegas, en una serie de líneas de acción. Estas líneas de acción conllevan programas y medidas específicas que los agentes regionales habrían de debatir y consensuar, precisar adicionalmente y dotar de recursos y procedimientos de instrumentación y seguimiento.

A la vista del balance DAFO elaborado para Galicia, estrategias, programas y líneas de acción (medidas) podrían precisarse de manera ilustrativa como sigue.

- Una **Estrategia Defensiva** frente a las amenazas de polarización territorial, medioambientales, de agotamiento de la convergencia, de des-

localización de actividades (automoción) o de profundización de la brecha digital con Europa, debería empezar por identificar las debilidades que más exponen a la región a dichas amenazas y continuar por el diseño de un plan estratégico general para tratar de corregirlas. El rasgo común a las debilidades anteriormente descritas tiene que ver con factores estructurales, como la escasez de población y de actividad laboral, o la dispersión territorial, y con factores de comportamiento que reflejan incentivos mutuamente inconsistentes para producir mejores resultados, como es el caso de la protección al medio ambiente o la colaboración entre las empresas, para la clusterización, o entre la universidad y las empresas, para la innovación.

El **Programa Estratégico** en el que concretar esta estrategia defensiva podría orientarse hacia una activación de los recursos endógenos existentes, el cambio de incentivos, la anticipación de escenarios desfavorables y la compensación de los agentes más afectados en el corto plazo mientras se corrigen las debilidades y las amenazas se hacen perentorias. Este programa de **“activación de recursos endógenos para la anticipación de escenarios indeseables”** podría aplicarse mediante medidas como las siguientes, encuadrando las iniciativas de este tipo ya en curso en un marco coherente de reflexión:

- Plan de estímulos a la actividad laboral de la población rural y las mujeres, especialmente.
 - Marcos de diálogo estratégico para la concertación de intereses urbanísticos y de protección de la costa.
 - Marcos de diálogo estratégico para la concertación de intereses forestales y de conservación de los montes.
 - Plan de impulso a la adopción rápida de la Agenda 21.
 - Observatorio de anticipación de las deslocalizaciones y creación de instancias de concertación, diálogo y gestión de ayudas para la limitación de las mismas y de sus efectos.
 - Creación de instancias de emprendimiento en las universidades gallegas y plan de estímulos económicos a los departamentos para su utilización.
 - Plan de extensión de la sociedad del conocimiento en las comarcas gallegas más despobladas y de gestión avanzada de la dispersión poblacional y territorial.
- Una **Estrategia Proactiva** incidiría en la superación de las debilidades constatadas buscando aprovechar las oportunidades asociadas a las anteriores. Como se ha visto, estas oportunidades tienen que ver con una amplia disponibilidad de mano de obra inmigrante, o de tecnologías avanzadas, las autopistas del mar, la existencia de una demanda global de bienes y servicios ligados al medio ambiente y la conservación del patrimonio natural, el disfrute de las ayudas estructurales hasta 2013 o el aprovechamiento de las posibilidades que representan los

contactos con la red de gallegos de segunda generación en el exterior.

El **Programa Estratégico** adecuado para instrumentar esta estrategia proactiva articularía acciones cuyo denominador común fuese la identificación clara de una determinada oportunidad y la mejora de las debilidades asociadas mediante protocolos de dinamización de actores y mejora de los recursos locales necesarios de dicha mejora. Un programa de **“activación de recursos endógenos para la materialización de oportunidades”** que podría basarse en las siguientes líneas de acción:

- Identificación de nuevas funciones del territorio ligadas a la conservación y disfrute de la naturaleza, la consolidación de los núcleos poblacionales del interior y la atracción de población inmigrante hacia los nuevos nichos de empleo.
 - Plan para el aumento de la actividad de la población y la continuación de la convergencia por el empleo, de nuevo mediante el recurso a la inmigración.
 - Plan de renovación y adaptación de los puertos gallegos a los tráficos futuros de las autopistas del mar especialmente centrado en la transferencia de contenedores.
 - Marco para la colaboración empresarial precompetitiva en los sectores para los que existe una demanda global de bienes y servicios producidos o susceptibles de ser producidos en la región.
 - Orientación decidida de los fondos estructurales comunitarios hacia la I+D+i privada y la renovación tecnológica y digitalización de las PYMEs.
 - Marco de colaboración entre empresas locales y empresarios globales de ascendencia gallega en el exterior.
- Una **Estrategia Reactiva**, que utilizase la posición de ventaja que la región mantiene en los diversos ámbitos analizados para conjurar las amenazas, eliminando los riesgos asociados o convirtiéndolos en oportunidades. Esta estrategia partiría del nuevo giro que la articulación territorial ha tomado en la región en los últimos años en la dorsal occidental, y de la cre-

ciente articulación entre esta dorsal y el norte de Portugal en la euro-región, donde los sistemas periurbanos y la emergencia de las regiones urbanas de Vigo y A Coruña, concentran recursos valiosos y muy variados, para demostrar la sostenibilidad del delicado entorno costero e irradiar relaciones avanzadas hacia el interior oriental de la región. Igualmente, la estimulante trayectoria de convergencia hasta la fecha, la diversidad sectorial y el potencial de clusterización en numerosas actividades locales podrían ponerse al servicio de la convergencia por la productividad conjurando el riesgo de estancamiento de la misma a causa del progresivo agotamiento del margen de actividad de la población gallega y como reemplazo de los sectores más afectados por la deslocalización.

El **Programa Estratégico** para instrumentar a la estrategia reactiva buscaría la **“puesta en valor de los recursos endógenos para contrarrestar las amenazas”**, materializando los potenciales existentes en la región y dando continuidad a las mejores prácticas observadas hasta la fecha mediante las siguientes medidas:

- Consolidación funcional de las coronas periurbanas de las principales ciudades gallegas y de las regiones urbanas de Vigo y A Coruña y definición de sus relaciones con el resto del territorio gallego.
 - Marco de concertación para la ordenación sostenible urbana, productiva y medioambiental del litoral.
 - Evaluación global de la amplia capacidad del sistema gallego de innovación y de su grado de utilización por parte de las PYMEs.
 - Impulso estratégico para la continuación del proceso de convergencia real de la economía gallega a partir del potencial de clusterización de actividades en numerosos sectores.
 - Plan “La Universidad emprende” a partir de la amplia capacidad del sistema gallego de innovación.
- Una **Estrategia Ofensiva**, por fin, combinaría en el mejor de los mundos las diversas capacidades descritas anteriormente con las oportunidades de las que la región podría sacar un

claro aprovechamiento. La buena articulación territorial de la región, su valioso patrimonio natural, sus grandes empresas multinacionales, los clústers consolidados y emergentes y el fuerte apoyo institucional a la clusterización y la I+D+i constituyen instancias de excelencia desde las cuales aprovechar óptimamente las diversas oportunidades. Como se ha visto, muchas de éstas son oportunidades globales y el éxito en este afán estratégico implica un reconocimiento mundial de la región, sus empresas y sus actores relevantes, como ya sucede en algunos ámbitos, y la renovación radical de las fuentes de crecimiento, convergencia y prosperidad de la región y sus habitantes.

El **Programa Estratégico** que expresase las posibilidades de esta estrategia ofensiva debería ser, de hecho, una **“alianza entre la excelencia y las oportunidades para el desarrollo”** de la región. Sus grandes líneas de acción podrían concretarse a través de:

- Reflexión en profundidad sobre la demanda global de bienes y servicios frente a la que la región dispone de una oferta endógena de recursos, productos y servicios de excelencia.
- Marco de concertación para la proyección global del patrimonio natural, empresarial y sectorial existente en la región.
- Consolidación de un paradigma global de acuicultura sostenible.
- Promoción de una lonja virtual de pescado de alcance global en Vigo y del hub distribuidor de contenedores y servicios anexos.
- Concertación para el partenariado entre las instituciones y las grandes multinacionales gallegas en la promoción de la región y la captación de inversiones, mercados y talentos fuera de la región, con especial énfasis en la red de gallegos de segunda generación en el exterior.

Conviene insistir en que los programas y líneas de acción estratégica esbozados en esta sección son ilustrativos de lo que se debería hacer, por una parte, y de lo que, por otra, se está ya haciendo en la región por parte de sus actores más relevantes, especialmente los institucionales. El

valor que esta ordenación aporta radica, creemos, en la articulación estratégica de medios, vías y objetivos alrededor de ese balance de debilidades y fortalezas, amenazas y oportunidades detectado para el caso de Galicia.

Como recapitulación de las estrategias, programas y medidas ilustrativos descritos en esta sección se ofrece el cuadro siguiente.

PROGRAMAS Y MEDIDAS ESTRATÉGICAS PARA EL PROGRESO DE GALICIA

ESTRATEGIA DEFENSIVA (DEBILIDADES-AMENAZAS)	ESTRATEGIA PROACTIVA (DEBILIDADES-OPORTUNIDADES)	ESTRATEGIA REACTIVA (FORTALEZAS-AMENAZAS)	ESTRATEGIA OFENSIVA (FORTALEZAS-OPORTUNIDADES)
PROGRAMA ESTRATÉGICO DE ACTIVACIÓN Y ANTICIPACIÓN	PROGRAMA ESTRATÉGICO DE ACTIVACIÓN PARA LAS OPORTUNIDADES	PROGRAMA ESTRATÉGICO DE PUESTA EN VALOR FRENTE A LOS RIESGOS	PROGRAMA ESTRATÉGICO DE ALIANZA EXCELENCIA- OPORTUNIDADES PARA EL PROGRESO
Medidas estratégicas • Plan de actividad laboral de la población rural y las mujeres • Concertación de intereses urbanísticos y de protección de la costa • Concertación de intereses forestales y de conservación de los montes • Adopción rápida de la Agenda 21 • Anticipación de las deslocalizaciones • Emprendimiento en las universidades • Extensión de la sociedad del conocimiento en las comarcas gallegas más despobladas y gestión avanzada de la dispersión poblacional y territorial	Medidas estratégicas • Identificación de nuevas funciones del territorio y atracción de población inmigrante • Aumento de la actividad de la población y la continuación de la convergencia • Renovación y adaptación de los puertos gallegos a las autopistas del mar • Colaboración empresarial pre-competitiva • Orientación de los fondos estructurales hacia la I+D+i privada y la renovación tecnológica y digitalización de las PYMEs • Colaboración entre empresas locales y empresarios globales de ascendencia gallega en el exterior	Medidas estratégicas • Consolidación funcional de las coronas peri-urbanas y de las regiones urbanas y definición de sus relaciones con el resto del territorio • Concertación para la ordenación sostenible urbana, productiva y medioambiental del litoral • Evaluación global del sistema gallego de innovación y de su grado de utilización por parte de las PYMEs • Impulso estratégico para la continuación del proceso de convergencia real • Plan "La Universidad emprende" a partir de la amplia capacidad del sistema gallego de innovación	Medidas estratégicas • Reflexión sobre la demanda global de bienes y servicios y oferta local de excelencia • Concertación para la proyección global del patrimonio natural, empresarial y sectorial existente en la región • Consolidación de un paradigma global de acuicultura sostenible • Promoción de una lonja virtual de pescado de alcance global en Vigo • Partenariado entre las instituciones y las multinacionales gallegas en la promoción de la región y la captación de inversiones, mercados y talentos

5. CONCLUSIÓN: ESCENARIOS



5. CONCLUSIÓN: ESCENARIOS

En todo momento, para cualquier ambición que nos podamos plantear, coexisten una imagen real y otra ideal de la misma, aunque no sepamos decir a veces a cuál de ambas imágenes corresponde la que estamos contemplando en ese momento. Frente a esta disociación contemporánea conviene sacar partido a la capacidad que tenemos para imaginar lo deseable ubicando la verdadera imagen real en el presente y la verdadera imagen ideal en un horizonte no demasiado lejano en el que instalarse.

La imagen real ha de establecerse con ecuanimidad y sentido crítico, pero también seleccionando los mejores puntos de apoyo desde los que auparse para visualizar el horizonte deseado. Ese horizonte puede formularse como una nueva frontera, abierta y de oportunidades, a conquistar o como una fortaleza en la que refugiarse.

El desarrollo regional de Galicia puede imaginarse como sugiere la anterior reflexión, es decir, como una sucesiva conquista de nuevas fronteras de oportunidades desde bases sólidas que habremos construido a medida que avanzamos en el proceso. Las estrategias anteriormente analizadas están pensadas justamente para transitar por el proceso de desarrollo regional concebido de esta manera.

Junto a una estrategia defensiva, ineludible en cualquier economía, pues siempre hay debilidades y amenazas, habrá que desplegar las restantes estrategias, cada una a su ritmo y con su propia intensidad, y, como hemos visto, la mejor estrategia de todas es aquella que encara decididamente las oportunidades desde la base sólida que proporcionan las fortalezas. Pero no es “dicho y hecho” y siempre hay mucho por hacer. Imaginemos algunos escenarios muy brevemente.

Imaginemos, en primer lugar, que la población gallega sigue estancada, que la polarización territorial se agudiza presionando sobre el urba-

nismo del litoral, que no es posible resolver los conflictos de intereses que desembocan en el deterioro de los bosques, que los empresarios perseveran en sus reservas respecto a la cooperación pre-competitiva en sectores con potencial de aglomeración y que la universidad sigue indiferente en general a su colaboración con las empresas. Sabemos que hay en marcha en la región acciones contra la continuación de estas tendencias, pero los mecanismos de reproducción de las mismas son muy potentes, como también constatamos a nada que se profundice en su comprensión desde el análisis que permiten diversas ciencias sociales, como son la economía, la sociología y la psicología. De hecho, estos mecanismos reproductores son tan potentes que cuesta mucho revertir de manera definitiva los círculos viciosos que producen los resultados menos favorables que hemos comentado a lo largo de este diagnóstico estratégico de la región.

Las políticas adecuadas requieren una inteligencia previa de los contextos en los que se sitúan los problemas que queremos resolver y esta inteligencia es mucho más que exclusivamente económica. Se refiere al conocimiento de la naturaleza de (i) los individuos, en tanto que actores contradictorios en sus múltiples papeles simultáneos (consumidores, trabajadores, ciudadanos, accionistas de empresas, etc.), (ii) las empresas privadas, en tanto que esquemas jerarquizados orientados hacia objetivos bien identificados, por lo general, (iii) las instituciones públicas, en tanto que agentes organizadores de las interacciones entre individuos y empresas, que tienen una fuerte inercia, aunque pueden orientarse a tenor de los intereses políticos de sus gestores de cada momento, no sin riesgo de crear discontinuidades en el marco de organización de las interacciones mencionadas anteriormente y (iv) el medio físico, maleable, hasta un cierto punto, ciego, si se quiere, pero que reacciona en virtud de equilibrios sutiles, mal conocidos o ignorados deliberadamente, y sin paliativos cuando estos equilibrios se violan más allá de un cierto umbral.

Sin duda, el escenario anteriormente descrito sería resultado de la mala calidad de las interacciones entre los agentes relevantes en las dimen-

siones recién evocadas. Afortunadamente, no es ésta la constatación que se obtiene cuando se analiza la realidad gallega. Aunque parte de ello hay, hay también una constatación de avance y éxito, de interacciones virtuosas y de calidad y, por lo tanto, resultados que son satisfactorios y que pueden generalizarse.

Imaginemos ahora un escenario en el que la población gallega recibe aportes desde la inmigración y renueva sus reservas de actividad, la polarización del poblamiento se contiene dándose, junto a la emergencia de los sistemas periurbanos y regiones urbanas aludidos, una revitalización de los núcleos rurales sobre la base de una nueva definición de las funciones de estos territorios, funciones ligadas a la conservación de la naturaleza y su explotación sostenible o a su disfrute, los circuitos culturales y el turismo de interior, de una población foránea dotada de movilidad global y capacidad adquisitiva que busca activamente esta oferta y la de los servicios asociados. Supongamos además que se encuentran fórmulas para conciliar los intereses urbanísticos en el litoral, y los intereses de los propietarios forestales, mediante una mezcla bien dosificada de normativas realistas e incentivos a un desarrollo sostenible de los recursos respectivos. Que, también, se encuentran protocolos para que las empresas de un mismo sector y sectores afines colaboren y compartan información pre-competitiva y que el sistema gallego de innovación, en buena medida dependiente de las universidades, impregne finalmente las actividades de las PYMES de la región desarrollando su propia capacidad de emprendimiento. Se puede añadir a lo ya dicho el que la capacidad de las empresas multinacionales gallegas se vea eficazmente asociada a la imagen de la región. Una imagen de liderazgo en una serie de clústers globales con importantes derivadas industriales, de servicios y territoriales.

Todos los esfuerzos de los actores relevantes, las políticas públicas y las actitudes ciudadanas podrían alinearse con estos objetivos, y sin duda lo intentan en buena medida, pero no es fácil vencer las inercias y romper los círculos perversos de incentivos incompatibles. No obstante, los casos de éxito que se han analizado en este diagnóstico estratégico de Galicia demuestran que tales orientaciones existen en la región y que existe una base sólida para su generalización. Las oportunidades se presentan constantemente y muchos de los riesgos constatados pueden convertirse en oportunidades mediante las actuaciones oportunas en el plano de las debilidades. Las políticas públicas se renuevan también, al igual que el conocimiento de la realidad.

Galicia ha realizado en el pasado reciente una trayectoria destacada de progreso y convergencia y presenta un escaparate en el que se combinan muchas realizaciones singulares, llamativas en la esfera global, con aspectos más problemáticos. Algunos de los límites a los que la región se enfrenta en la actualidad aparecen a causa precisamente de dicho progreso y pueden abordarse desde los recursos endógenos que el mismo proporciona. Pero también subsisten dificultades estructurales, mezcladas de idiosincrasia, que se combaten mejor desde la concertación de voluntades. El buen escenario está al alcance de la mano de la región y su realización depende más que nunca del acierto con el que sus actores relevantes se empeñen en interacciones de calidad entre ellos y, crecientemente sofisticadas, con los agentes externos en la esfera global.



PUBLICACIONES DEL SERVICIO DE ESTUDIOS

Todas las publicaciones están disponibles en Internet:

www.estudios.lacaixa.es

Correo electrónico:

publicacionesestudios@lacaixa.es

■ INFORME MENSUAL

Informe sobre la situación económica

■ THE SPANISH ECONOMY MONTHLY REPORT

Versión inglesa del Informe Mensual

■ ANUARIO ECONÓMICO DE ESPAÑA 2006

Selección de indicadores

Edición completa disponible en Internet

■ COLECCIÓN COMUNIDADES AUTÓNOMAS

1. La economía de Galicia: diagnóstico estratégico

■ DOCUMENTOS DE ECONOMÍA "la Caixa"

1. El problema de la productividad en España: ¿Cuál es el papel de la regulación? Jordi Gual, Sandra Jódar Rosell y Àlex Ruiz Posino

2. El empleo a partir de los 55 años Maria Gutiérrez-Domènech

3. Offshoring y deslocalización: nuevas tendencias de la economía internacional Claudia Canals

4. China: ¿Cuál es el potencial de comercio con España?

Marta Noguer

5. La sostenibilidad del déficit exterior de Estados Unidos Enric Fernández

6. El tiempo con los hijos y la actividad laboral de los padres

Maria Gutiérrez-Domènech

7. La inversión extranjera directa en España: ¿qué podemos aprender del tigre celta? Claudia Canals y

Marta Noguer

■ "la Caixa" ECONOMIC PAPERS

1. Vertical industrial policy in the EU: An empirical analysis of the effectiveness of state aid Jordi Gual and Sandra Jódar-Rosell

2. Explaining Inflation Differentials between Spain and the Euro Area Pau Rabanal

3. A Value Chain Analysis of Foreign Direct Investment Claudia Canals and Marta Noguer

4. Time to Rethink Merger Policy? Jordi Gual

5. Integrating regulated network markets in Europe Jordi Gual

■ "la Caixa" WORKING PAPERS

Disponible sólo en formato electrónico: www.estudios.lacaixa.es

01/2006. What Explains the Widening Wage Gap? Outsourcing vs.

Technology Claudia Canals

02/2006. Government Spending and Consumption-Hours Preferences

J. David López-Salido and Pau Rabanal

03/2006. Outsourcing and your Collar's Color Claudia Canals

04/2006. The Employment of Older Workers Maria Gutiérrez-Domènech

05/2006. The Determinants of Cross-Border Investment: A Value Chain Analysis Claudia Canals and Marta Noguer

06/2006. Inflation Differentials in a Currency Union: A DSGE Perspective Pau Rabanal

01/2007. Parental Employment and Time with Children in Spain Maria Gutiérrez-Domènech

02/2007. Trade Patterns, Trade Balances and Idiosyncratic Shocks C. Canals, X. Gabaix, J. Vilarrubia and D. E. Weinstein

■ ESTUDIOS ECONÓMICOS

31. Los nuevos instrumentos de la gestión pública Guillem López Casanovas (director), Jaume Puig-Junoy, Juan José Ganuza e Ivan Planas Miret

32. La competitividad de la economía española: inflación, productividad y especialización Francisco Pérez (director), Pilar Chorén, Francisco J. Goerlich, Matilde Mas, Juliette Milgram, Juan Carlos Robledo, Ángel Soler, Lorenzo Serrano, Deniz Ünal-Kesenci y Ezequiel Uriel

33. La creación de empresas. Un enfoque gerencial

José María Veciana

34. Política agraria común: balance y perspectivas José Luis García Delgado y M. Josefa García Grande (directores)

CONSEJO ASESOR DEL SERVICIO DE ESTUDIOS

El Consejo Asesor orienta al Servicio de Estudios en sus tareas de análisis de las políticas económicas y sociales que puedan ser más eficaces para el progreso de la sociedad española y europea.

Forman parte del Consejo:

- **Carles Boix**
University of Princeton
- **Antonio Ciccone**
ICREA-Universitat Pompeu Fabra
- **Juan José Dolado**
Universidad Carlos III
- **Jordi Gali**
CREI i Universitat Pompeu Fabra
- **Mauro F. Guillén**
Wharton School, University of Pennsylvania
- **Inés Macho-Stadler**
Universitat Autònoma de Barcelona
- **Víctor Pérez Díaz**
Universidad Complutense
- **Ginés de Rus**
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
- **Robert Tornabell**
ESADE Business School
- **Xavier Vives**
IESE Business School y UPF



SERVICIO DE ESTUDIOS

